ENERO 18 1913.

CARAS Y CARETAS

AÑO XV[illegible] NUM. 746.

Sin salida



Los diputados. — Hemos hecho un presupuesto tan grande que no hay forma de que pas[e]
Los senadores desde la [illegible] — [illegible] lanzaremos al consumo.

FACSIMILE DE LA NUEVA BOTELLA

VINO QUIÑADO **BYRRH**

BYRRH VINO QUINADO

VINO QUINADO **BYRRH**

BYRRH VINO QUINADO

VINO QUINADO **BYRRH**

BYRRH VINO QUINADO

VINO QUINADO **BYRRH**

BYRRH VINO QUINADO

VINO QUINADO **BYRRH**

BYRRH VINO QUINADO

VINO QUINADO **BYRRH**

BYRRH VINO QUINADO

VINO QUINADO **BYRRH**

BYRRH VINO QUINADO

BYRRH

VIOLET FRÈRES

THUIR (PY

BYRRH

DÉPOSE conform A LA LOI

IMPORTADORES:

MOSS & Cía.

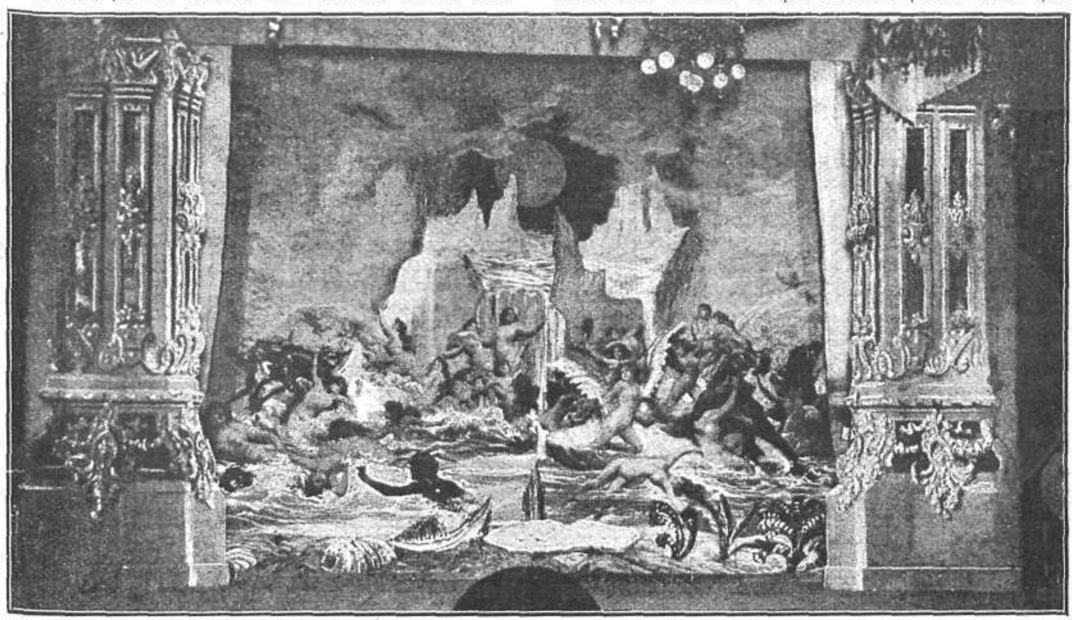
TEATROS

«¡Bajo el terror!»... Parece el título de una obra francesa, en que se recuerde algún suceso de la historia de Francia, en la época conocida con el nombre del Terror; pero no, es una obra nacional, debida á la novicia pluma de Carmelo Carbone, el conocido secretario del teatro San Martín.

Decididamente, el teatro atrae más que cualquiera otro género literario. A escribir novelas ó poemas, libros de historia ó de crítica, y hasta cuentos ó redondillas, no son relativamente muchos los que se atreven; y entre ellos, no son pocos los que no llevan su atrevimiento hasta correr el riesgo de dar sus obras á la imprenta. El teatro inspira menos respeto, quizá porque se confía más en la buena voluntad, podría dársele otro nombre menos blando, del público, que casi siempre asiste á la representación de obras nacionales munido de una dosis bastante fuerte de benevolencia. Quizá, también, el teatro provoca tales atrevimientos en razón de la circunstancia de que, aun en la contingencia del más ruidoso fracaso, produce siempre algún beneficio pecuniario inmediato. Pero no ahondemos y volvamos á la obra del popular Carmelo.

El terror aquel es la tiranía de Rosas, á cuya cuenta hay que cargar ya un regular número de obras teatrales, respecto de cuyos méritos ó deméritos no sería oportuno hablar ahora. En términos generales, sí, puede decirse que el drama histórico es un género literario de muy difícil cultivo con acierto, aquí y en cualquiera parte del mundo. Y cuando se trata de épocas como la de Rosas, las dificultades aumentan, por lo mismo que el autor cuenta con que el público ha de interesarse, y con lo fácil que es dar á la escena cierto aspecto pintoresco y evocador. De ahí que los dramas de ese carácter casi siempre alcanzan éxito ante el público, pero no ante la crítica, que ve, ó por lo menos debe hacerse que ve, un poco más allá de las decoraciones y de los trajes, y un poco más hondo que la psicología ingenua, casi siempre de orden político, de que los autores se valen para emocionar al espectador sentimental, que en este caso vale decir vulgar.

Los autores dramáticos de verdad le tienen, pues, mucho miedo al drama histórico, que tanto atrae á los que no pueden contarse entre aquellos, en razón de su aparente facilidad. Carmelo Carbone, en fuerza, seguramente, de su constante comercio con gentes de teatro, se sintió también autor, optó por el drama histórico y buscó asunto en una época que cada día interesa más á la generalidad de las gentes. Pero hay que rendirse á la evidencia de que «Bajo el terror» está bastante lejos de ser un drama histórico satisfactorio. No se han equivocado los que han dicho que no aporta contingente alguno al activo del teatro nacional, aun cuando éste se considere con el ánimo más benévolo. No hay nada que hacer con eso, sino guardarlo, ó mejor dicho, matarlo, y lamentar que se haya escrito y puesto en escena. Verdad es que el autor puede decir que no ha pretendido hacer un drama histórico propiamente tal, que lo único que ha querido ha sido dar satisfacción á sus anhelos de escribir para el teatro, sin aspirar á nada. Pero el caso es que esas ingenuas manifestaciones de anhelos tan inocentes deben hacerse en la intimidad y no convidar al público á que participe de ellas. Bien es cierto que «Bajo el terror» mereció algunos aplausos; mas ahí está precisamente el mal, en que haya quienes manifiesten sus sentimientos amistosos aplaudiendo lo que no merece ser aplaudido. Más práctico y más honesto sería hacerle al amigo un regalo útil. El arte nada tiene que ver con eso.



La mise en scene en el género chico. — Una decoración de «Las hijas de Venus», en el Mayo.

Para consolarnos de semejantes tristezas, que nos complacemos en suponer transitorias, del teatro nacional, la compañía Della Guardia continuó, con una constancia positivamente laudable, ofreciendo espectáculos escogidos. El sábado, la inteligente artista dió su función de beneficio con la hermosa y conmovedora pieza de Bracco, «Tragedias del alma». Estuvo entonces la señora Della Guardia en una de sus mejores noches. Puso toda su exquisita sensibilidad, todo su talento de los matices, toda la elocuencia de sus actitudes al servicio de la creación de Bracco, obteniendo un triunfo espléndido. El domingo, la compañía Della Guardia dió su última función en el Politeama para pasar al Marconi, donde dará seis funciones más. Después quedará Buenos Aires muy pobre de teatros.

TEATROS

(FIGURAS SOBRESALIENTES DE LOS TEATROS INGLESES DE PANTOMIMA)



Dorothy Ward.



Daisy Dormer.



Kitty Collyer.

Tan pobre, que alguna compañía de zarzuela,— ó de opereta, ya que hasta las divisiones de géneros se están perdiendo y tanto se sirve para un barrido como para un fregado,— ha recurrido á la exhumación de aquellas viejas zarzuelas que nos divirtieron cuando niños. Exhumación, en realidad, no del todo desacertada, pues entre esas obras hay algunas con méritos que resisten al tiempo y hasta á los cambios de aficiones del público; pero parece que los artistas de hoy no fueran adecuados para hacer esas obras de ayer. En todo caso, lo que queda demostrado con esas exhumaciones, más que el mérito de las obras exhumadas, es, como decíamos, la pobreza de repertorio de las compañías,— pobreza que, por lo demás, no es peculiar de Buenos Aires, pues en todas las grandes ciudades del mundo se padece del mismo mal, en mayor ó menor grado, y sobre todo en verano.



Topsy Sinden.

Entretanto ¿será verdad que estamos asistiendo á una transformación del género chico, ó mejor dicho, á una regresión á pasados mejores tiempos? Parece que la sicalipsis y el aparato escénico como resortes únicos de las obras, empiezan á perder su eficacia, y los autores reaccionan en busca del tipo clásico del sainete ó comedia corta española. Así nos lo hacen presumir obritas como «La familia de la Sole», que se mantiene con éxito en el cartel del Mayo. Ojalá esa reacción se acentúe y el género chico se renueve, se remoce volviendo á lo viejo, que, por lo general, es la mejor manera que el arte, grande ó chico, tiene de remozarse.



Lily Morris.

CARYCAR.



Clara Beck.

Cicely Lowe.



Olive Sloane.

Casino

Como se vaticinó, el debut del elefante Blondín fué todo un éxito: Blondín es un hábil equilibrista, es un hermoso ejemplar de su especie y además un ejecutante sereno, formal y segurísimo en sus difíciles pruebas. Si este... artista hablara, haría reir estruendosamente al público por las ocurrencias que indudablemente deben sugerirle los calurosos aplausos que los espectadores le dedican, *porque el hombre* trabaja con tanta facilidad y soltura que por dentro de su ágil trompa debe pensar: ¡¡Pues señor, por qué se admiran tanto de que yo haga estas habilidades que allá, en mis pagos, veía realizar con tal soltura y prontitud á los monos y chimpancés, desde su más tierna infancia y que yo he recordado ahora, á mi mayor edad, gracias á la paciencia de mi domador!!

En fin, el caso es que este enorme equilibrista, no obstante toda su aparente modestia y circunspección, interesa y distrae al público con justísima razón y constituye uno de los más interesantes números del *Casino*.

Pero hablemos de los estrenos efectuados esta semana, los que en verdad superan á los registrados por la crónica de la pasada semana.



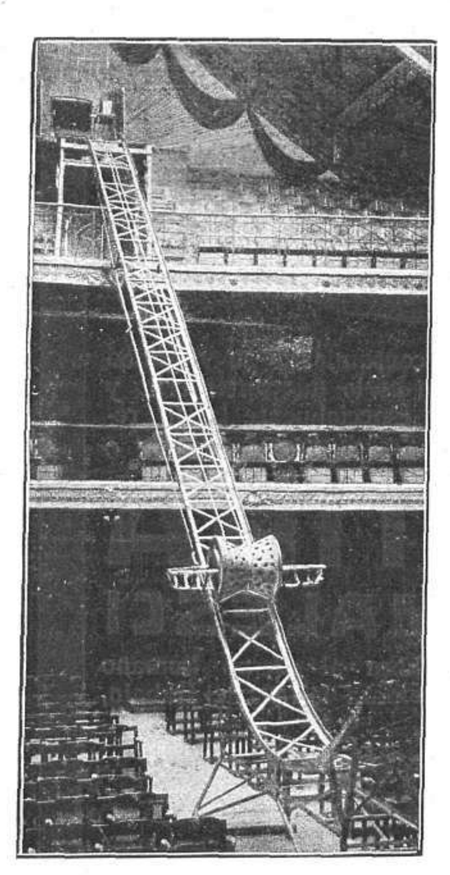
El elefante Blondín, cuyos notables trabajos están llamando poderosamente la atención.

Fueron cuatro los nuevos números presentados al público y todos obtuvieron la más lisonjera acogida.

El Diábolo Humano se denomina uno de ellos, es un arriesgado ejercicio que ejecuta con admirable éxito la señorita Renée Furié y que para mayor inteligencia del lector, reproducimos en un grabado en esta página; consiste en una especie de gran carretel en cuyo interior se mete la atrevida y simpática artista y el que girando sobre dos rieles que casi perpendicularmente bajan desde el techo de las localidades del paraíso hasta terminar en el callejón ó pasillo de acceso á las plateas, se arroja, esto es: se precipita vertiginosamente Mlle. Furié. La impresión de este número es realmente emocionante, y la atrevida artista recibe merecidas y atronadoras salvas de aplausos, cuando se presenta al público surgiendo sonriente y tranquila de su Diábolo Humano, pues ya se habrá dado cuenta el lector que este espectáculo está basado en un valiente y expuesto remedo del juguete aquel que hace pocos años vimos en manos de los niños por todas las plazas y paseos de esta capital y que constituía el gran entretenimiento de la gente menuda.

Los otros tres artistas que debutaron en la presente semana fueron: la «Troupe Martens», acróbatas sobre báscula y cuyos ejercicios son ciertamente interesantísimos y de gran novedad; la bailarina sobre alambre, Miss Lydia, encantadora ejecutante de suma gracia, y las equilibristas sobre escaleras, las hermanas Mestreys, cuyos equilibrios resultan verdaderos alardes de vista y de serenidad.

Queda dicho, y el cronista se complace en reiterarlo, que estos debuts fueron brillantemente acogidos por el público, que no escatimó sus manifestaciones de merecido entusiasmo á los nuevos artistas.



Aparato que se utiliza para el diábolo humano.



Mlle. Renée Furié el diábolo humano, cuyo arriesgado ejercicio recibe calurosos aplausos.


M. Z.
VILLA DE MAYO
POLVORINES
TIGRE
VILLA DE MAYO
D. TORCUATO
SAN ISIDRO
BOULOGNE
MARTINEZ
V. ADELINA
OLIVOS
MUNRO
V. LOPEZ
RIVADAVIA
RETIRO
1.000 LOTES
SOBRE EL ANDEN DE
LA NUEVA ESTACION
VILLA DE MAYO
DEL F. C. CENTRAL CORDOBA (extensión á Buenos Aires),
ninguno de ellos á mayor distancia de 6 cuadras de la estación y á 40 minutos de Retiro. — SIN BASE, En 80 MENSUALIDADES, sin interés.
El Domingo 19 de Enero
á la llegada del tren expreso, gratis, que saldrá de Retiro, F.C. C. Córdoba, á la 1.30 pasado meridiano. La fracción que se rematará constituye una de las más admirables en cuanto á ubicación y altura. Los vendedores, después de una prolija selección, adquirieron estas tierras y obtuvieron del F. C. C. C. la concesión de construir de su propio peculio una estación que es hoy por hoy una de las mejores, si no la mejor, de las que cubren el recorrido urbano. El F. C. C. Córdoba es una de las líneas argentinas de más porvenir y de mayor recorrido. Arrancando de Buenos Aires atraviesa las zonas más ricas de Tucumán y Salta para internarse en Bolivia y llegará muy en breve al Pacífico, terminando en uno de lospu ertos de la vecina república.
El obrero
aquel que acumula sus economías buscando una forma de fácil aumento de su capital, debe de preferir estas tierras á cualquier otra parte que al ofrecérsele un negocio virgen quede en su favor todos los elementos de progreso y valorización que lo beneficiarían muy en breve. Villa de Mayo está en condiciones excepcionales para augurar una inversión de dinero. Terrenos altos y próximos á la capital y á un paso de los grandes talleres del F. C. C. Córdoba. Villa de Mayo se entrega á la venta en una forma completa de división. Las manzanas perfectamente alambradas, con sus calles abiertas libradas al servicio público, los lotes amojonados y con todos los elementos de acceso á mano. Sólo falta el poblador, y éste llegará en una forma posiblemente superior á todo cálculo. Por otra parte los vendedores, anticipando el porvenir de Villa de Mayo y á objeto de beneficiar á los nuevos compradores, enajenaron algunas manzanas particularmente. Entre éstas, varias fueron adquiridas por el mismo ferrocarril Central Córdoba á fin de construir casas de empleados, lo que fuera de duda aumentará el valor de estas tierras.
Condiciones de venta: 2 mensualidades en el acto del remate, 2 al recibir el título provisorio, 2 % de comisión. Los títulos definitivos se entregarán después de abonadas 24 mensualidades. Las mensualidades se entregarán del 1 al 5 de cada mes en el banco que se designará oportunamente. Títulos perfectos. Planos é informes, en nuestra casa, Cangallo, 417.
LUIS TORRES & Cía.
REMITA ESTE CUPÓN PARA ENVIARLE DATOS, PLANOS Y BOLETOS.
Sres. LUIS TORRES & Cía. — Cangallo, 417.
Sírvanse remitirme datos completos sobre la gran venta de Villa de Mayo.
Nombre
Dirección

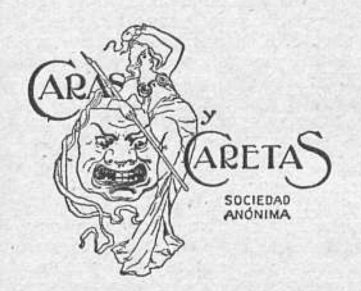
La guerra balcánico-turca

Los delegados del armisticio, frente á frente



La primera entrevista entre los comandantes rivales, en la aldea de Bahceiskney. — El general Savoff y Nazim bajá, saludándose.

Después de varios días de tentativas entre los parlamentarios turcos y búlgaros, se combinó que los jefes de ambos ejércitos se encontraran en la aldea de Bahceiskney, equidistantes de ambas líneas militares. Cada uno de los jefes, acompañado por oficiales de estado mayor y servidumbre, llevando banderas blancas, se presentaron en el lugar de la cita. El primero en llegar fué Nazim bajá, á quien acompañaba Pertier bajá, como edecán. Los búlgaros llegaron poco después, y la entrevista se verificó en seguida, empezando los dos jefes por estrecharse la mano. En esa entrevista se combinó el armisticio y la celebración de la actual conferencia de Londres.



CONCURSO 23
de
Caras y Caretas

A causa de la enorme cantidad de cupones recibidos para el Concurso 23 y de las dificultades que la tarea de ordenarlos nos impone, no podemos anunciar aún en este número, como hubiéramos deseado, la fecha y sitio en que públicamente se procederá á la apertura de la caja de cigarrillos América y á la adjudicación de los premios.


GRAN OFERTA — Ofrecemos estos siete modelos de vestidos que representan la más reciente expresión de la moda, confeccionados con ricos géneros y con la mayor prolijidad á
PRECIOS DE VERDADERA OCASION
1
2
3
4
5
6
7.
N.º 1.—Traje de brin, puro hilo, en colores y blanco, forma tailleur, modelo muy elegante, adornado con género esponja y botones. Precio anterior, $ 40.—; ahora.................. $ 21.50
N.º 2.—Vestido fantasía, confeccionado en voile blanco y género esponja, modelo de gran moda, adornado con bordados de soutach, cuello de encaje y tul, cinturón y caída de mesalina de seda. Precio anterior, $ 58.—; ahora................ $ 35.—
N.º 3.—Traje tailleur, confeccionado en brin de puro hilo, surtido en colores y blanco, modelo última creación, adornado con solapas de seda, cuello y puños de encaje. Precio anterior, $ 60.—; ahora................ $ 35.—
N.º 4.—Vestido fantasía, confeccionado en género esponja ó voal blanco y broderie, adornado con botones de vidrio, bieses y vivos. Precio anterior, $ 45.—; ahora.................. $ 25.—
N.º 5.—Vestido fantasía, confeccionado en voile blanco y broderie, modelo última novedad, adornado con botones de vidrio, presillas, encajes finos y cinturón de mesalina de seda. Precio anterior, $ 65.—; ahora.... $ 40.—
N.º 6.—Traje tailleur, confeccionado en lana casimir estilo inglés, adornado con grandes solapas de género esponja ó seda, botones y ojales, modelo muy moderno. Precio anterior, $ 48.—; ahora.................. $ 19.90
N.º 7.—Traje forma tailleur, confeccionado en brin blanco y color, modelo muy práctico, adornado con cuello y puños de género esponja, botones y ojales. Precio anterior, $ 35.—; ahora, $ 15.90
TIENDA SAN JUAN
ALSINA Y PIEDRAS
BUENOS AIRES

EL REY HA MUERTO: ¡VIVA EL REY!

La Confitería del Aguila

Nunca mejor aplicado que en este caso el grito legendario que las viejas monarquías lanzaban á los cuatro vientos cada vez que la ley inexorable de la naturaleza hacía que el príncipe joven, moderno y vigoroso, suplantase al anciano lleno de achaques, anticuado física y moralmente. Cambiando el sexo podríamos decir: «La Reine est mort: ¡Vive la Reine!...»

La piqueta demoledora, que nada respeta cuando de modernizar y embellecer se trata, en breve pronunciará el clásico «pulvis eris et pulvis reverteris», convirtiendo en polvo de ladrillo la antigua Confitería del Aguila; la que otrora fuera soberana absoluta de la calle Florida.

«El Aguila», como cariñosamente le han llamado 3 ó 4 generaciones de argentinos, aún no había decaído; todavía no era «ruina gloriosa», pero ¿quién sabe si el día estaba cercano en que pasase á ser antigualla tradicional?

Don Santiago Canale, hombre previsor y espíritu joven, á pesar de la nieve de sus canas, así lo comprendió y con la coquetería de los viejos que aún se hallan en estado de merecer, y que todavía se encuentran repletos de energías, tuvo el buen acuerdo de preferir hacer llorar que hacer reir.



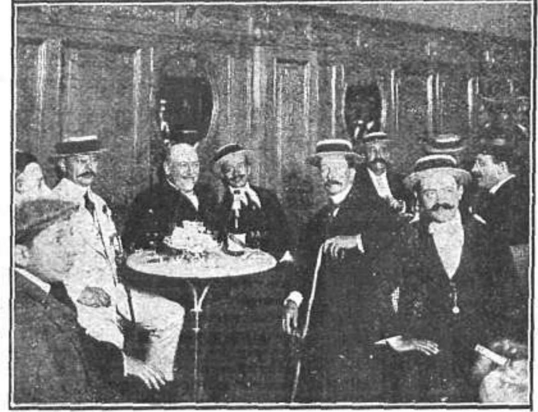
Edificio del señor Santiago Canale, la esquina de Callao y Cangallo, donde se ha instalado la Confitería del Aguila.

«Pronto» — se dijo (ó se habrá dicho, pues el monólogo es tan sólo una lógica suposición nuestra) — «la calle Florida habrá dejado de ser lo que antes era, sus estrecheces muy aparentes para un pueblo son impropias de una capital de primera magnitud; *el centro* ya no es éste; mi público ya no vive por aquí: viene á mi casa por tradición, por hábito, pero para venir tiene que salir de su barrio, tiene que *descentrarse;* la generación moderna se olvidará del Aguila; iré al montón de los recuerdos del abuelo, sin que el nieto me preste otra atención que la que los niños prestan á las consejas de las noches de invierno, lánguidamente referidas y somnolientamente escuchadas... ¡No!... No puede ser... Sobre las ruinas de lo viejo hay que elevar lo nuevo. Sin que la tradición se pierda, hay que hacer surgir al príncipe lozano, por abdicación oportuna y no por fallecimiento. ¡El Rey abdica!... ¡Viva el Rey!»

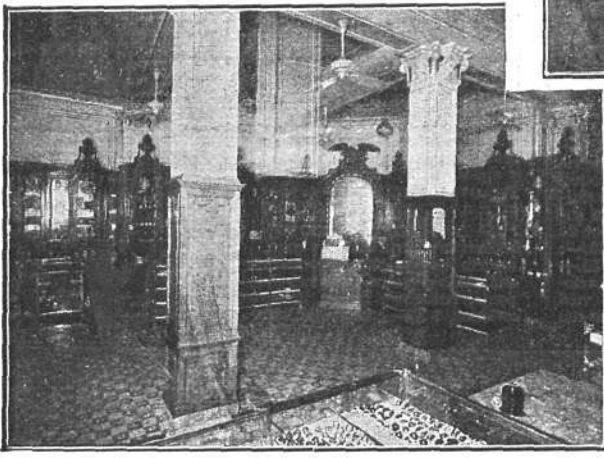
Si don Santiago Canale no dijo esto, lo pensó. Don Santiago Canale vió claro y, mal que pese á nuestros más íntimos recuerdos, la antigua Confitería del Aguila ha sido sustituída por la nueva, porque así lo exigía la lógica más elemental.

¿Público?... El mismo; las mismas caras, los mismos automóviles á la puerta, los mismos dependientes, los mismos recuerdos, la misma sonrisa eternamente placentera de Canale. Únicamente que la nueva casa es más amplia, es más cómoda, es más lujosa, es más moderna, en fin, y está más de acuerdo con nuestra manera de ser y de pensar de hoy.

La inauguración congregó á todos los viejos habitués, con el doctor Benito Villanueva y el doctor Torino á la cabeza. Toda la muchachada de ayer estaba allí, confundida con la muchachada de hoy... Todos alababan, todos reconocían la enorme superioridad del local nuevo, de las instalaciones y de la ubicación.

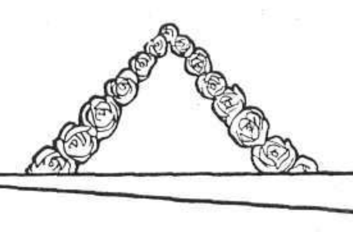


Don Santiago Canale, con un grupo de amigos, la noche de la inauguración del nuevo local.



Uno de los salones de ventas de la Confitería del Aguila.

Ahora es sólo cuestión de costumbre: dentro de cuatro días nos parecerá que «El Aguila», *nuestra* «Aguila» porteña, ha estado toda la vida en Callao y Cangallo, acudiremos allí como acudíamos a la otra casa y lo mismo mañana que ayer, serán de allí también las masitas y los bombones con que la generación que empieza regalará á la dama de sus ensueños.



CONCURSO 24 DE CARAS Y CARETAS



El lunes próximo, 20 del corriente, á las 10 a. m., ante los escribanos señores Julio A. Gabastou y Pedro P. Lalanne, y en las oficinas de los mismos, calle Florida, 230, se llenará con granos de maíz una botella del notable aperitivo "Pineral", que servirá de base para el **Concurso 24 de "Caras y Caretas".** El acto podrán presenciarlo todas las personas que lo deseen.

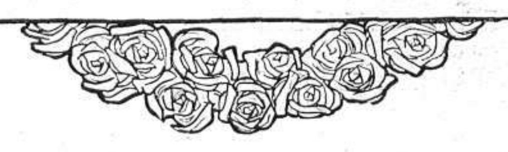


En el número de "Caras y Caretas", correspondiente al 25 del corriente, publicaremos las bases de este nuevo Concurso, cuyos valiosos premios constituyen aliciente bastante para que todos nuestros lectores sin distinción, procuren obtener siquiera uno.



Los premios que se otorgarán consisten en bellísimas y costosas joyas, compradas en la casa Escasany; en gramófonos Víctor y Víctor-Victrolas, de alto precio, obtenidos en la casa Lepage; y en otras cosas de esas que á todos nos agrada poseer.

(Véanse las páginas siguientes).



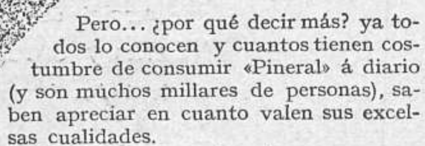
El tónico-aperitivo "Pineral"

Es lógico que cuando CARAS Y CARETAS inicia un concurso tome siempre por base un producto de esos cuya popularidad no deje lugar á dudas, y que por hallarse difundido y su venta generalizada, sea fácil de obtener en cualquier parte.

«Pineral» es, en este sentido, base ideal para el concurso 24, pues no hay un solo rincón del país donde no sea popular este admirable tónico aperitivo, ni almacén, ni café, ni confitería, desde los más modestos á los más lujosos, donde no se venda. Lo mismo en la capital federal que en las provincias ó en la campaña, el nombre de «Pineral» es de todos conocido, y rara será la persona entre los seis millones y pico de habitantes con que cuenta la república, que no haya saboreado siquiera una vez las delicias de esta exquisita bebida.

Como aperitivo reune condiciones incomparables: reconforta y prepara el estómago para recibir alimento facilitando al propio tiempo la digestión.

Como tónico figura desde hace muchos años en primera línea ocupando lugar preferente entre sus similares. Los débiles y los convalecientes hallan en «Pineral» nuevas fuerzas y energías.



Pero... ¿por qué decir más? ya todos lo conocen y cuantos tienen costumbre de consumir «Pineral» á diario (y son muchos millares de personas), saben apreciar en cuanto valen sus excelsas cualidades.

No es, pues, aventurado suponer que el público en general verá con agrado que se haya elegido la botella de «Pineral», cuyo facsímil publicamos en la página del frente, para base del concurso 24 de CARAS Y CARETAS.

Se trata de una bebida exquisita que consumen los faltos de fuerzas, los que por exceso de trabajo gastan demasiadas energías, las señoras, las niñas y además el gran ejército de los inapetentes, que en países como el nuestro, en que se vive muy de prisa, constituyen legión.

Seguramente que á nadie ha de faltarle la botella vacía necesaria para contar los granos que contiene, y en muchas casas debe haber no una, sino cientos, pues los entusiastas del «Pineral» son todos cuantos una vez siquiera lo han probado, y como más arriba decimos, pocas han de ser las personas que alguna vez no se hayan deleitado tomándolo.

Los aficionados á los concursos tienen aquí una base que ha de serles simpática y agradable; los que hasta ahora no se habían entusiasmado con nuestros populares certámenes, de seguro que lo harán ahora por tratarse del «Pineral» y también por lo notable de los premios.

El tónico-aperitivo "Pineral"

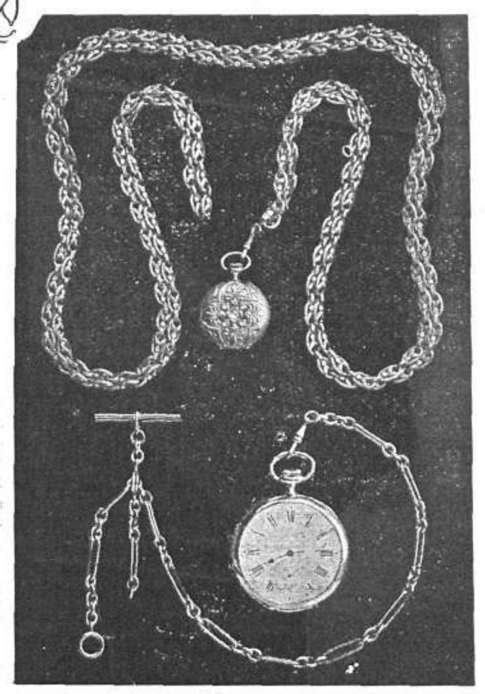
Esta es la botella del famoso tónico-aperitivo «Pineral», de los señores Pini Hnos. y Cía., que se llenará con granos de maíz. Como en otras ocasiones, el objeto del concurso será acertar cuantos granos contiene y oportunamente se publicarán las bases porque deberá regirse.

Los señores Pini Hnos y Cía. están justamente orgullosos de su producto, que ha sido premiado siempre con las más altas recompensas en todas las exposiciones en que ha sido presentado, y especialmente en la de Saint Louis (Estados Unidos de Norte América), donde, además del premio que obtuvo, llamó poderosamente la atención de cuantos tuvieron ocasión de probarlo, habiéndose fijado particularmente el jurado en las cualidades tónicas y estomacales del «Pineral», así como en su esmerada y perfecta fabricación.

En especial tratándose de un concurso tan importante como el presente, hay conveniencia grande en que todos se fijen bien en el facsímil del envase que en esta página publicamos, para que no pueda haber confusiones de ninguna especie y para que al comprar la botella ningún comerciante poco escrupuloso pueda substituir un artículo por otro.

La reproducción que aquí hacemos es exacta, en todo menos en el tamaño de la botella, cuyos relieves y forma deberán observarse con detenimiento.

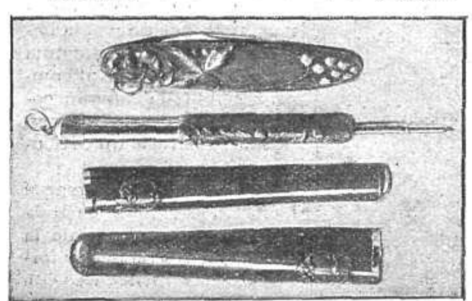
Los premios adquiridos en la "Casa Escasany"



El primer premio. — Cadena con diamantes y reloj U. Nardin, para señora. Cadena inglesa, 18 kilates, y reloj Ulises Nardin, para caballero. Precio del Premio. . $ 2.100.—



Precioso medio aderezo de platino, brillantes y diamantes. Precio . . $ 1.000.—



Hermoso juego, compuesto de cortaplumas y lápiz de oro 18 kilates, y dos boquillas. Precio. . . . . $ 100.—

Al pensar en elegir joyas para un concurso, que es lo mismo casi que elegirlas para un regalo, lo primero que viene á la mente es la Casa Escasany, pues sin ningún género de duda, es la casa especialísima para encontrar todo cuanto se desea, á todos los precios y de todos los gustos, teniendo además la ventaja, para los que no son grandes conocedores en alhajas, que allí todo se vende por *su nombre* y que cuando se dice *oro* 18, es oro de 18, y cuando se dice brillantes, son brillantes.

En cambio, no se ajustan tanto á lo cierto cuando en Casa de Escasany dicen esta joya vale $ 1.000», porque generalmente *vale* 1.200 ó 1.500, y deberían mejor decir «esta joya la vendemos nosotros á ese precio, aun cuando, en realidad, vale más».

Las alhajas que para este concurso hemos elegido, estarán en breve expuestas en las vidrieras de la afamada casa, y allí, además de poder verlas todas, podrán los interesados apreciarlas mejor que en las reproducciones que en estas páginas publicamos, y que no hacen ni con mucho justicia á su belleza.

Especialmente el juego mixto para señora y caballero, es un premio realmente notable y su precio de $ 2.100 es excesivamente módico, si nos fijamos en la inusitada belleza de las joyas. El *soutoir* con reloj, para señora, es una verdadera obra de arte: es de oro macizo de 18 kilates, y en cada eslabón de la cadena hay un diamante de purísimas aguas y de talla perfecta. A nuestro juicio, el *soutoir* solamente, valdría lo que cuesta el juego completo, incluyendo la cadena y reloj de oro macizo para caballero, cuya elegancia suprema salta de inmediato á la vista.

Además de las joyas que reproducimos, hemos elegido otras muchas, de entre el inmenso surtido de la Casa Escasany, buscando siempre que las hubiese para todos los gustos.

Habrá relojes (especialidad grande de esta famosa casa), prendedores, gemelos, alfileres de corbata, lápices de oro y otras muchas cosas que oportunamente se detallarán.

Todo ello es bueno. Todo lo mejor que en Buenos Aires puede conseguirse por los precios respectivos. Todo de modelos nuevos y predominando, entre las alhajas, muchas que por ningún dinero podrían comprarse en otra parte.





Anillos de oro y brillantes. Precio $ 60.— c/u.

Los premios adquiridos en la "Casa Escasany"

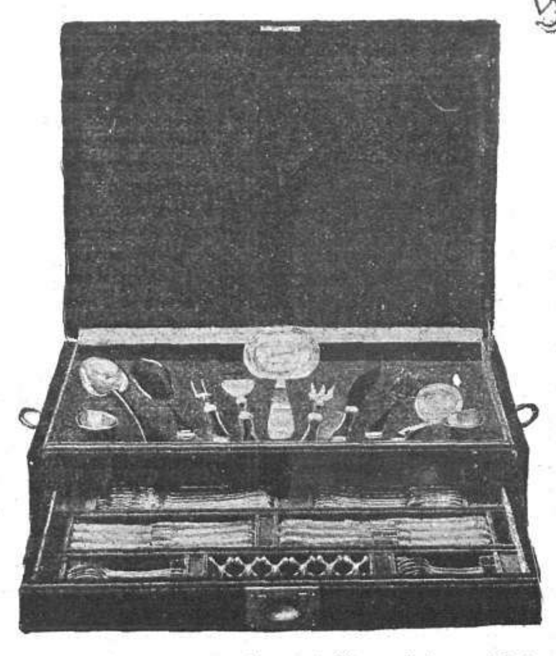
Se trata de un total de 5.000 pesos en joyas, y esto comprado en la Casa Escasany significa que equivale lo que regalaremos á el doble de esa suma.

Pasen por Perú y Rivadavia, á ver la exposición de los premios, y podrán darse cuenta de que en nada de lo dicho hay exageración.

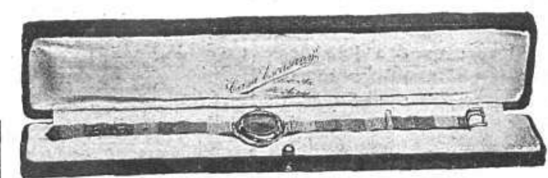
Por el contrario no hemos dicho todo lo que se merecían tan bonitas alhajas. Advertimos sin embargo que la exposición de los premios aun no está instalada, pero debemos agregar también que con ir á mirar las vidrieras de Escasany con anticipación, nada perderán.

Describir cada artículo por separado sería punto menos que imposible, pues son muchos y muy variados, contándose entre aquellos cuyo grabado hemos omitido por falta de espacio, un par de gemelos y alfiler de corbata de oro de 18 kilates, cincelado que es una preciosidad por el arte con que el trabajo ha sido ejecutado. El valor de este juego, ó mejor dicho su costo es de $ 100, pero aun, á pesar de no tratarse de uno de los primeros premios, seguramente que quien se lo lleve hace una adquisición valiosa y muy deseable.

En el mismo caso se encuentran muchos de los otros artículos adquiridos en la Casa Escasany, cuya reputación bien merecida se pone siempre de relieve cuando se trata de comprar joyas de verdadero mérito y lucimiento.



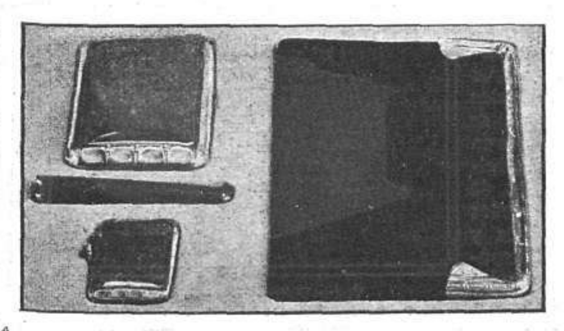
Juego de cubiertos, de metal blanco, inglés, completo, con todo lo necesario. Precio: $ 255.—



Pulsera oro 18 kilates y platino, modelo flexible de gran novedad, con reloj artístico y de suprema elegancia. *Precio:* $ 250.—



Pulsera fina, con reloj. Precio: $ 25.—



Juego de plata fina, para fumador. Precio $ 50.—



Hermoso prendedor, en forma de paloma, Precio $ 12.—

Premios comprados en la Casa Lepage de Max Glücksmann.

Indiscutiblemente, los premios obtenidos en la casa Lepage para este concurso han de merecer la aprobación unánime de cuantas personas se disponen á competir. Miles de veces hemos pasado todos por delante de la bien conocida casa quedando embobados ante la magnificencia de aquellos admirables instrumentos que, además, son regios muebles, y ambicionando llegar á poseer uno, aun cuando fuese de los más modestos, para adornar con él nuestro hogar y dar realce á las veladas familiares.

Aquellos ya no son gramófonos, son cajas maravillosas, de las que, como por magia, surgen suaves sonoros y perfectos torrentes de música admirable.

¡Nada de extraño que, al querer apartarnos de la vulgaridad y elegir lo más perfecto que se conoce, hayamos acudido á la Casa Lepage de Max Glücksmann!

T a n t o los gramófonos «Víctor» como las «Victrolas» *son premios notables.*



Víctor-Victrola XVI.
Precio con 6 discos finos, $ 579.25



Víctor-Victrola XI.
Precio con 6 discos finos, $ 349.25

VICTOR

La caja fonética del «Víctor» es un invento admirable por su fiel reproducción de la voz humana y de cualquier sonido, aun tratándose de las notas más agudas.

De estos notabilísimos gramófonos á bocina hemos elegido 5 destinados á otros tantos premios. El modelo que reproducimos vale pesos 320 sin discos y es de lo más perfecto que se fabrica.



Gramófono Víctor VI.
Precio con 6 discos finos, $ 349.25

VICTROLA

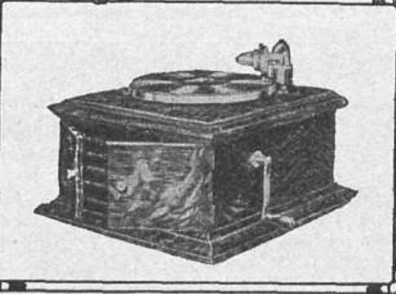
De tan notables instrumentos hemos elegido nada menos de 20 á cual más hermosos y perfectos, de los que reproducimos cuatro.

Una de las características principales de la «Víctor-Victrola» y á la que debe en gran parte sus perfectos sonidos, lo constituyen el «brazo cónico Víctor» y el «cuello de ganso», perfeccionamientos patentados.



Víctor-Victrola VIII.
Precio con 6 discos finos . . . . $ 147.75

El total de los aparatos, *cuyos* principales tipos se ilustran en esta página, es de 25, todos valiosos y sin disputa lo mejor que se conoce.

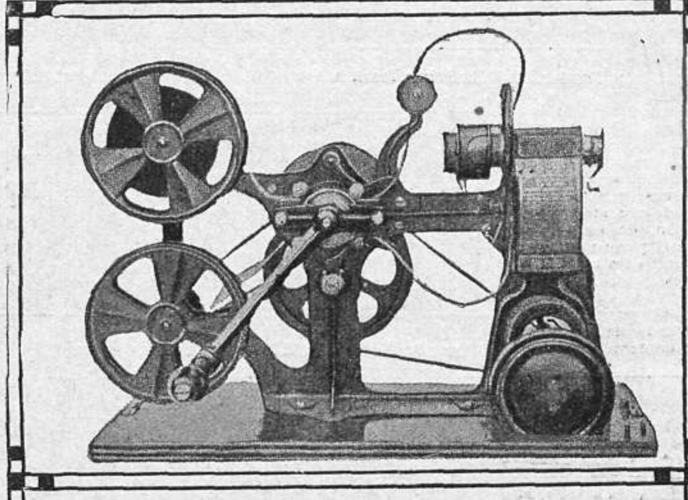


Víctor-Victrola VI (sin bocina).
Precio con 6 discos finos . . . . $ 92.—

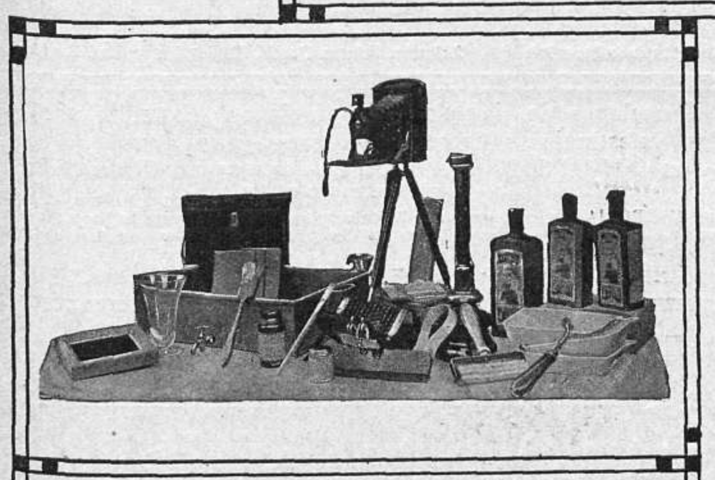
Premios adquiridos en la Casa Lepage de Max Glücksmann.

Tanto fué el entusiasmo que en el concurso anterior de CARAS Y CARETAS despertaron los notabilísimos cinematógrafos «Kok», de la casa Lepage, que decidimos adquirir otro para el actual concurso, sólo que esta vez se incluyen películas de esas que constituyen la especialidad de la «Casa Lepage».

Estos preciosos cinematógrafos de salón tienen la ventaja de producir su propia luz y son de valor inapreciable para cualquier hogar, por la facilidad de su manejo y porque no necesitan instalaciones permanentes de ninguna especie.



El Cinematógrafo "KOK", cuyo precio con cintas es de $ 310



Preciosa Máquina Fotográfica, completa, con todos los útiles. Precio: $ 100.—

El cinematógrafo «Kok», que la casa Lepage de Max Glücksmann ha introducido en nuestro país, viene á llenar una aspiración de largo tiempo sentida por muchas personas: la de gozar de este ameno y popular espectáculo, sin tener que salir de casa, gracias á un aparato que está al alcance de cualquier bolsillo.

LA FOTOGRAFIA

Para cuantos sienten aficiones por el arte fotográfico, los nombres de Lepage y de Max Glücksmann tienen algo de mágico: les resulta casi imposible hablar de fotografías, de máquinas ó de útiles sin nombrar á Lepage.

No dejarán, pues, de ver con satisfacción el premio preciosísimo que en esta página reproducimos. Se trata de una máquina fotográfica con su estuche, trípode y utensilios completos y suficientes para montar un perfecto laboratorio. Publicar la lista de cosas que abarca, significaría llenar esta página. Pero la casa Lepage no hace las cosas á medias, y al pedirles «una máquina con útiles cuyo valor fuese de $ 100», sirvieron el pedido de forma completa y con la práctica que en servir pedidos similares han adquirido en los muchos años que llevan surtiendo á profesionales y aficionados de todas partes del país.

Debemos agregar que el conjunto, sería imposible obtenerlo, por ese dinero, en ninguna otra parte, pues á la alta calidad de todo lo que vende, une la casa Lepage, de Max Glücksmann, una modicidad extraordinaria en los precios.

Quizás sea conveniente advertir aquí que además de poder verse los premios en la casa Lepage de la Avenida de Mayo, 638, y Victoria, 637, pueden solicitarse datos en la sucursal de la calle Bolívar, 375, ó en la del Rosario de Santa Fe, calle Córdoba, 860.

Los delegados de los beligerantes, en conferencia








Servia: Señores Novakovitch, Nikolitch y Vesnitch. **Grecia:** Señores Venizelos, Streit y Skouloudis.

Coincide con la reunión de los embajadores de las grandes potencias para celebrar una conferencia sobre asuntos europeos — reunión y conferencia de que nos ocupamos en otra página de este número — la celebración de las sesiones que, en el palacio St. James, han tenido los representantes de los estados balcánicos con los de Turquía, á fin de dar solución á la guerra actual. Como las noticias de la prensa diaria han informado oportunamente, esas conversaciones no llevaban, en el momento de escribir estas líneas, aspecto de hallarse próximas á una solución. Los representantes balcánicos, engreídos por su fácil victoria, se muestran exigentes. Los turcos, obedeciendo á su antigua tendencia, se hacen los ignorantes de todo y se niegan á admitir la importancia de los hechos consumados. Así que empiezan por negarse á ceder nada del territorio ganado por los aliados.



Turquía: Mustafá Reshid, Osman Nizami y general Salih.








Montenegro: Conde Voinovitch, señores Mioutchkovich y Popovitch **Bulgaria:** Señores Daneff, Madjaroff y general Paprikoff.

CHINATO GARDA

EN CADA BOTELLA
HAY VIDA, SALUD,
BELLEZA Y VIGORO=
SAS ENERGÍAS. :: ::



Unicos importadores:

VICTOR M. PIAGGIO & Cía.

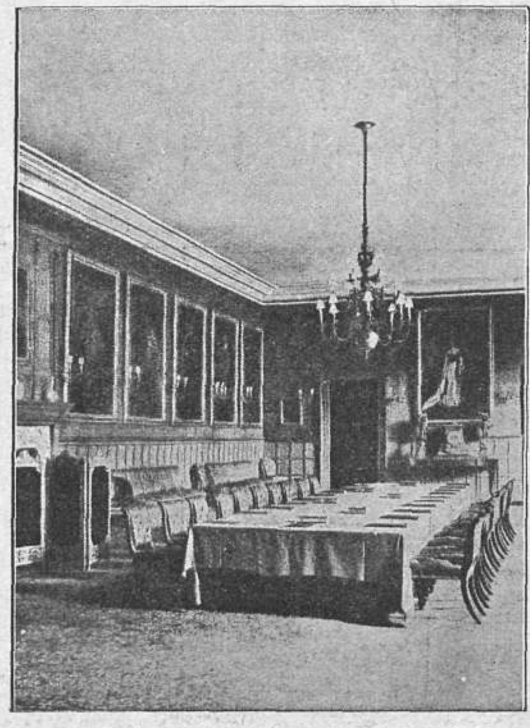
CALLE PERU, 1340
BUENOS AIRES

SUCURSAL EN ROSARIO:
SARMIENTO, 852.

Los delegados de los beligerantes, en conferencia



El público aglomerado ante el palacio St. James, de Londres, esperando ver pasar á los delegados de la conferencia de la paz.



La mesa colocada en la galería de retratos del palacio St. James para los representantes de Turquía, de Grecia, Servia, Bulgaria y Montenegro.

De España



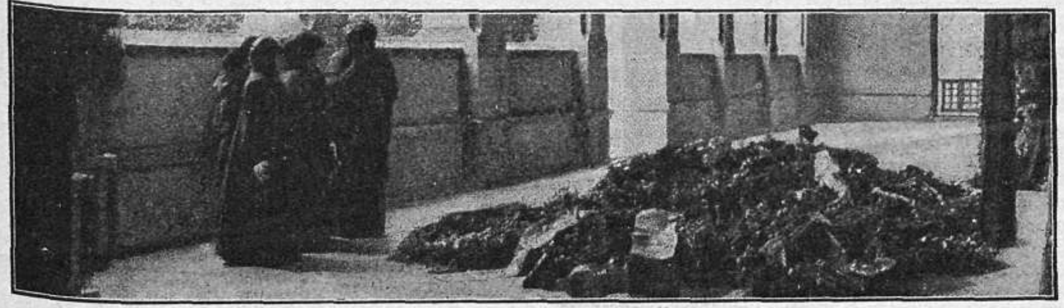
Gabriel Maura y Gamazo, cuyo discurso pronunciado en el Congreso en la discusión parlamentaria del tratado franco-español sobre Marruecos, ha merecido unánimes alabanzas.



María Josefa Muró, señorita que demandó á «El Liberal» de Madrid, por haber publicado una información que la difamaba, y ha obtenido 150.000 pesetas de indemnización.



Roberto Castrovido, diputado republicano por Madrid, que intervino, mereciendo elogios, en el debate producido con motivo de la condena de «El Liberal».



La viuda de Canalejas, acompañada de otras señoras de la familia, visitando la tumba de su esposo en el Panteón de Hombres Ilustres, de la basílica de Atocha, de Madrid.

PARQUE JAPONÉS

Entre los espectáculos nuevos que la empresa de este popular jardín de recreos ofrece constantemente, ha llamado mucho la atención el nuevo Blondín, en su arriesgado ejercicio de cruzar sobre el gran lago á una altura de ochenta metros.

Los esfuerzos de la empresa por satisfacer al público concurrente, son bien evidentes, pues ni el notable número de que hemos hablado, ni los fuegos artificiales, cuestan al espectador un solo centivo.

Conjuntamente con la renombrada banda que dirige el profesor d'Aló, están comprendidos entre los espectáculos libres del Parque.

Así es que por 50 centavos de día y $ 1 por la noche se tiene, además de la entrada y de los espectáculos libres, dos vales gratuitos, uno para el teatro y otro para cualquier otra diversión, tal como el ferrocarril escénico, los aeroplanos, el Turing room, etcétera, etc.

Es imposible pretender más por tan poco dinero, y eso que no hemos tomado en cuenta el principal atractivo en estos días calurosos: el fresco que en el Parque Japonés se disfruta.

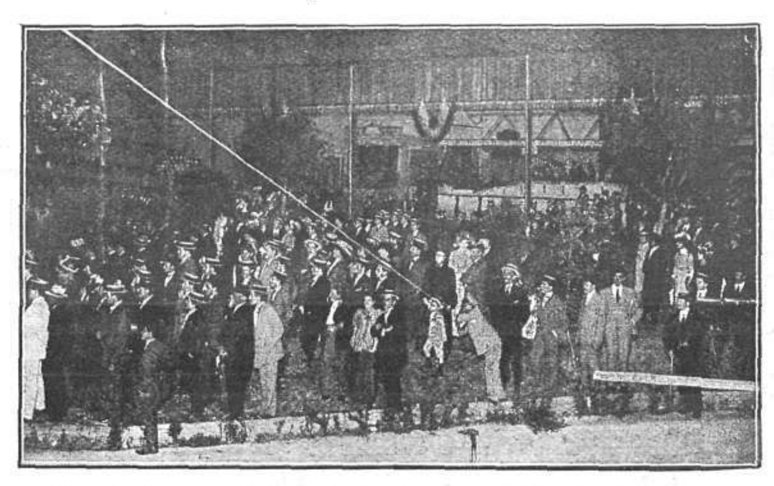
Con respecto al teatro de verano, en estos días hubo nuevos debuts con cambio de programa y novedades interesantísimas.

No debe, pues, extrañarse que todas las noches sin excepción acudan miles de personas ávidas de fresco y de ameno descanso, después de un día de calor y de trabajo.

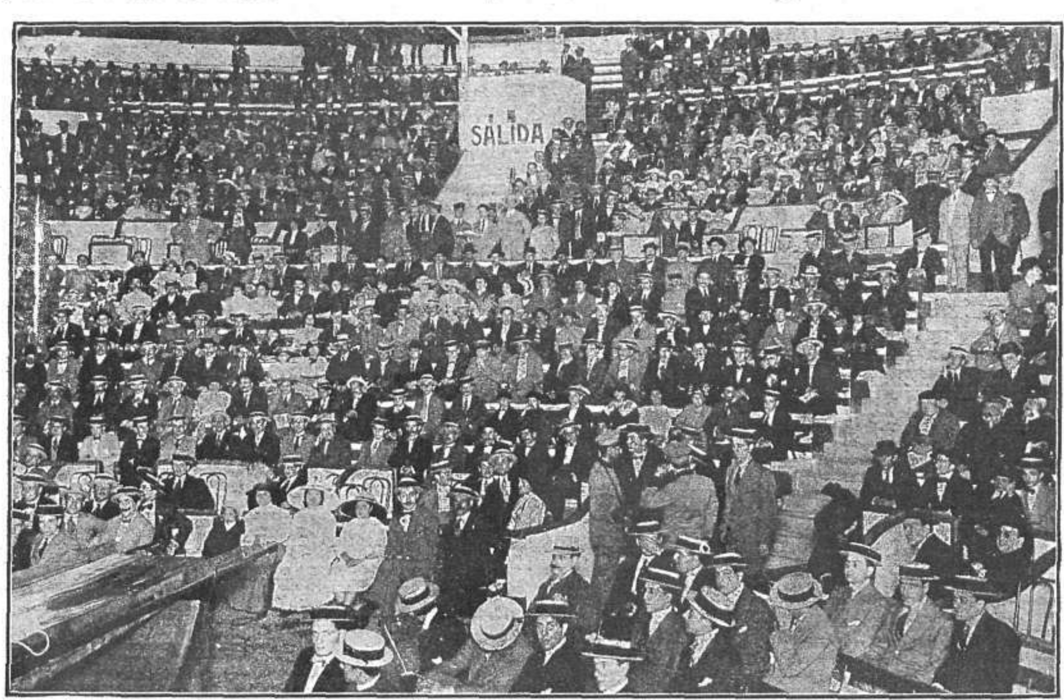
Por todas partes se divierte el público con los mil entretenimientos que por los amplios jardines se hallan diseminados, formando un conjunto encantador de singular alegría y en el cual jamás se registra una nota discordante.

Familias enteras pululan de aquí para allá, sin darse cuenta de la rapidez con que las horas pasan con lo cual se hace el mejor elogio de las amenidades que brinda el Parque.

Aun cuando somos asiduos concurrentes, jamás hemos visto un chico que se duerma ni un grande que se aburra. Todos lo pasan bien, aún los solitarios que toman el fresco en un banco, pues tienen el atractivo de ver como los demás se divierten.



Presenciando el paso del nuevo Blondin sobre el lago, á 80 metros de altura.



Aspecto que noche á noche presenta el gran local del teatro de verano.


James Smart
La casa de calidad
Bme Mitre
esq. Florida
Bs Aires
B 269
B 285
B234
B 245
Panamá
B
IMPORTACIÓN DIRECTA
B 245—SOMBREROS DE PAJA. Canotier de paja rustic, color blanco, de la paja más fina, con ala de 5 ½ á 6 centímetros, á........ $ 6.—
Idem de paja de Italia, B 256, en blanco ó negro, con ala de 6 á 6 ½ centímetros, á .... » 14.—
Idem de paja Bankok, extra liviano, en color natural (beige) ó negro, con ala de 6 centímetros, B 276, á .... » 16.—
Idem de paja Madagascar, muy liviano, lo más chic, ala 6 centímetros, color blanco, B 242, á .... » 20.—
Idem de paja Manila, negra, B 246, á........ » 12.—
LAS CINTAS DE LOS SOMBREROS DE PAJA BLANCA SE PONEN AL GUSTO DEL CLIENTE: EN AZUL, MARINO O NEGRO
SOMBREROS PANAMA. El mejor sombrero para campo. Tenemos un surtido espléndido y á precios sumamente baratos, desde $ 35 hasta lo más fino.
B 285—SOMBREROS LAVABLES de algodón blanco, imitación panamá, á........ $ 4.50
Idem de brin blanco lavable, especial para playa, forma Orión ó chambergo, B 297, á........ $ 3.—
B 269—CASCOS DE CORCHO, en colores beige ó blanco, á.... » 12.—
Idem de pita, muy livianos, el ideal para los países tropicales, en colores beige, á $ 16 y........ $ 17.—
B 234—GORRA especial para el yachting, último modelo, de paño azul, con visera de charol ancha, á........ $ 10.—
Idem de brin crudo ó blanco, á........ » 8.—

Jacinto Benavente, acusado de plagiario

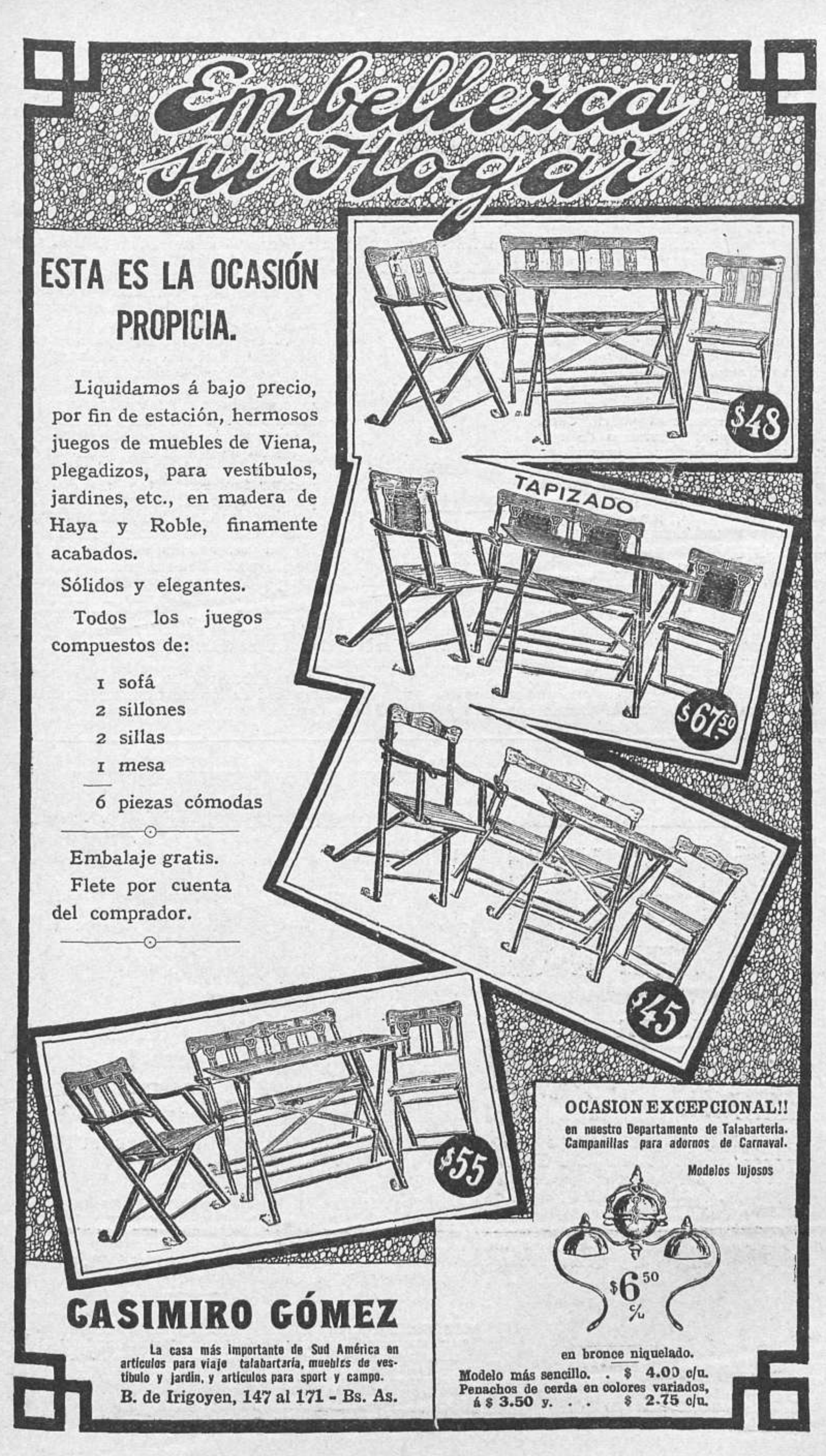


Francois de Curel, escritor francés, autor de «Le repas du Lion», obra á la cual se ha querido hacer pasar *como original* de «La comida de las fieras». De Curel, sin ser un autor de los de primera fila, tiene en su haber una hermosa obra, «La Nouvelle Idole», que representaron Antoine y Zaccone en nuestros teatros.

La carátula de «La comida de las fieras», de Benavente. — Retrato de Joaquín Dicenta, que fué, según Gómez Carrillo, el que le dió los datos para acusar á Benavente.

La carátula de «Le repas du lion», de Curel. — Retrato. de E. Gómez Carrillo, quien afirmó ser esa obra el original de «La comida de las fieras», de Benavente

Una publicación madrileña titulada «El libro popular», insertó hace poco un artículo de Enrique Gómez Carrillo, en el cual afirmaba que la comedia de Benavente *La comida de las fieras* no es original, sino traducción de la de De Curel *Le repas du lion*, y que según testimoniaba el señor Dicenta los productos de *La comida de las fieras* eran remitidos á Curel, por haberlo así reclamado su autor. Que lo antedicho no es exacto lo ha demostrado Benavente con toda claridad, en un artículo del que entresacamos los párrafos siguientes: «El señor don Enrique Gómez Carrillo escribe y afirma todo esto, con un aplomo que, aún al afirmar las mayores verdades, sería aventurado; no digamos en esta ocasión en que, sorprendida sin duda la buena fe


Embellezca su Hogar
ESTA ES LA OCASIÓN PROPICIA.
Liquidamos á bajo precio, por fin de estación, hermosos juegos de muebles de Viena, plegadizos, para vestíbulos, jardines, etc., en madera de Haya y Roble, finamente acabados.
Sólidos y elegantes.
Todos los juegos compuestos de:
1 sofá
2 sillones
2 sillas
1 mesa
6 piezas cómodas
Embalaje gratis.
Flete por cuenta del comprador.
$48
TAPIZADO
$67.50
$45
$55
OCASION EXCEPCIONAL!!
en nuestro Departamento de Talabartería.
Campanillas para adornos de Carnaval.
Modelos lujosos
$6.50 c/u
en bronce niquelado.
Modelo más sencillo. . $ 4.00 c/u.
Penachos de cerda en colores variados, á $ 3.50 y. . . $ 2.75 c/u.
CASIMIRO GÓMEZ
La casa más importante de Sud América en artículos para viaje talabartería, muebles de vestíbulo y jardín, y artículos para sport y campo.
B. de Irigoyen, 147 al 171 - Bs. As.

Jacinto Benavente, acusado de plagiario

de don Enrique Gómez Carrillo, escribe tantas inexactitudes como palabras. En primer lugar, entre *Le repas du lion* y *La comida de las fieras*, no hay la más remota semejanza. Ni siquiera la del título. *Le repas du lion* es, como todos saben, basta haber hojeado las fábulas, la parte del león *quia nominor leo*. *La comida de las fieras* es otra cosa. La obra de De Curel, ni por su asunto, ni por su ambiente, ni por su idea, la lucha entre el capital y el trabajo, la parte del león, puede tener similitud con *La comida de las fieras*. Ni la Sociedad de Autores franceses ha podido reclamar nunca, ni la Sociedad de Autores españoles envía un céntimo á la de París por derechos de mi obra. Don Joaquín Dicenta, á cuya lealtad apelo, mal puede haber afirmado lo que no es verdad, y él bien sabe que no puede serlo. En *El Imparcial* se ha publicado una carta del actual presidente de la Sociedad de Autores, don Miguel Ramos Carrión, en que así se declara.

«Aparte todo esto, mal podría Curel recibir esos pingües trimestres de que habla el señor don Enrique Gómez Carrillo, cuando la obra *La comida de las fieras* no se representa desde hace once ó doce años. El señor don Enrique Gómez Carrillo, como favor especial, me concede que, aunque algunos maliciosos descubrieran lo mismo de otras cuatro ó cinco comedias mías, siempre me quedarían las bastantes para adornar *mi corona principesca;* son sus palabras. Muy agradecido. No, señor don Enrique Carrillo; como *Musset*, «mi vaso es pequeño, pero bebo en mi vaso». En esto de traducciones, arreglos ó inspiraciones, he llevado siempre mi escrupulosidad hasta indicar como ajenas, obras que, por su plan, por sus personajes, por todo lo que constituye la originalidad de una obra — Shakespeare y Moliére, son ejemplos que pudieran autorizarme — bien hubiera podido firmar como originales. Ahí está *La señorita se aburre*, en que sólo hay de *Tennyson* una poesía, traducida por mí en la obra, y que, no obstante, como inspirada en ella anuncio y firmo. Ahí está *La copa encantada*, en que digo lo mismo respecto al Ariosto. Y ahí está toda mi obra, modesta, muy modesta; humilde, muy humilde; con imitaciones sugestivas; inspiraciones, tal vez, de otras muchas; pero nunca con la falta de honradez, en todos los sentidos de la palabra, que supone el firmar como original una traducción ó un arreglo, como don Enrique Gómez Carrillo afirma en su buena fe. De ella misma espero la rectificación espontánea, mejor enterado. Le basta con leer las dos obras, le basta con preguntar á la Sociedad de Autores franceses, le basta con las protestas que le llegarán de cuantos han leído las dos comedias...

«Tratándose de don Enrique Gómez Carrillo, á quien conozco de antiguo, no me pasa ni por el pensamiento que pueda haber en él mala intención al dejar caer esas afirmaciones.

«Se ha informado mal, y eso es todo.

«De todos modos, es de lamentar que escritor tan serio, tan respetable, no procure estar mejor informado.

«Ligerezas como ésta, quitan autoridad á la prensa, y así, no es extraño que alguna vez, cuando se considera perseguida injustamente, no halle en una parte de la opinión toda la simpatía que debiera acompañarla siempre.

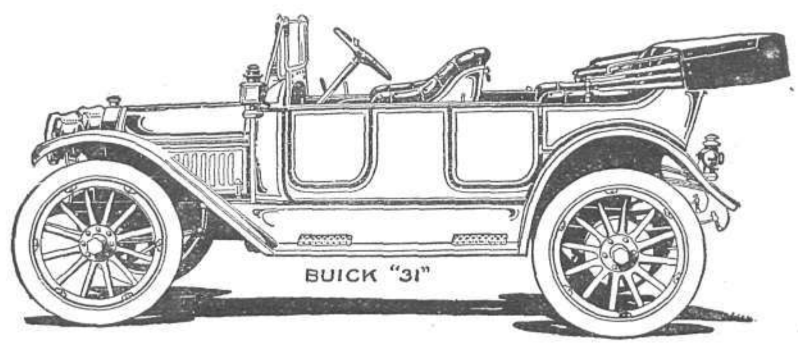
JACINTO BENAVENTE.»

Jacinto Benavente.

Así habla el famoso autor de tantas y tan aplaudidas obras teatrales de todos los géneros, pues ha triunfado tanto en el drama, como en la comedia y el sainete.

Después de estas frases no es posible abrigar dudas sobre la inexactitud de las mencionadas afirmaciones de Gómez Carrillo.

Buick



Cosas del "Buick".

En la vieja Europa, la fábrica que sólo construye un solo automóvil completo por día, se considera IMPORTANTE.

La Fábrica «Buick», construye **100** automóviles completos, y de primera calidad, **diariamente.**

La Compañía «Buick» vendió en **Europa,** durante el año 1912, cerca de 2.000 automóviles, á pesar de tener que pagar Derechos de Importación, Fletes, Embalajes, Distribución y demás gastos de venta.

Si el «Buick» compite ventajosamente en **Europa** con los mejores automóviles que allí se fabrican, con cuánta más sobrada razón competirá en este país con las marcas europeas.

El secreto del bajo precio del «Buick», es su **Gran Producción** y ventas directas de la fábrica por intermedio de sus depositarios.

El «Buick» no reconoce igual al doble del precio.

PRECIOS

BUICK,	**Modelo**	**24.**	**Capacidad**	**2**	**personas,**	**28 H. P.,**	**al**	**freno.**	**$**	**3.300**	**c/l.**
,,	,,	25	,,	5	,,	28 H. P.	,,	,,	,,	3.500	,,
,,	,,	30	,,	2	,,	32 H. P.	,,	,,	,,	3.600	,,
,,	,,	31	,,	5	,,	32 H. P.	,,	,,	,,	4.000	,,
,,	,,	40	,,	5	,,	40 H. P.	,,	,,	,,	5.200	,,

Visiten los coches ó pidan datos á los DEPOSITARIOS Y EXPOSICION;

HARDCASTLE Ltd.,

Sucesores de H. C. EHLERT

(SECCION AUTOMÓVILES)

LAVALLE, 623 — BUENOS AIRES

ó á los

AGENTES:

BAHIA BLANCA.......	P. A. Hardcastle.	CONCORDIA (E. R.)...	Salduna, Flachsland y Cía.
MENDOZA...........	Patiño y Perren.	JUNIN (F. C. P.).....	Marcos Pera.
CORDOBA...........	Luis Cremades y Gianni.	ROSARIO DE Sta. FE.	

Un juego nuevo para divertirse á bordo

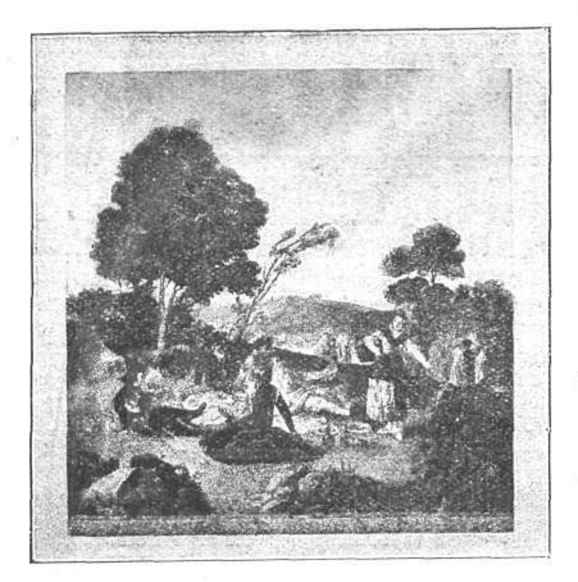
La gymkana de los zapatos



Una carrera de zapatos para señoras y señoritas, á bordo de un steamer transatlántico.

Las que toman parte en este juego deben correr toda la longitud de la cubierta hasta llegar á donde está un saco con su calzado, deben abrirlo, escoger cada una su par y regresar al punto de partida. Para hacer más difícil el juego, se mezclan en la bolsa muchos pares de zapatos de personas ajenas al juego.

Los famosos tapices españoles



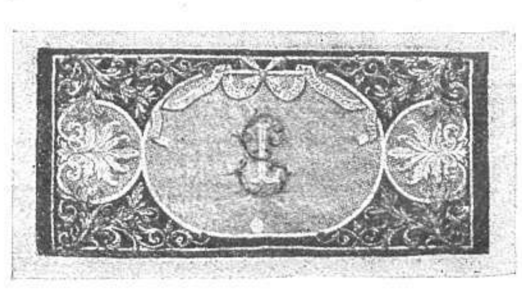
«La Naranjera», tapiz hecho con arreglo á cartones de Goya para la infanta Isabel.

Nuevas costumbres y procedimientos nuevos han venido á quitar la importancia que tuvo en otros tiempos, *sobre todo en los siglos* XV *y* XVI, *la fabricación* de tapices, debiéndose la degeneración de esta industria á la incompatibilidad del procedimiento antiguo, que exige tiempo y paciencia, con la moderna vida, que busca en todo la rapidez, aun á costa de la perfección.

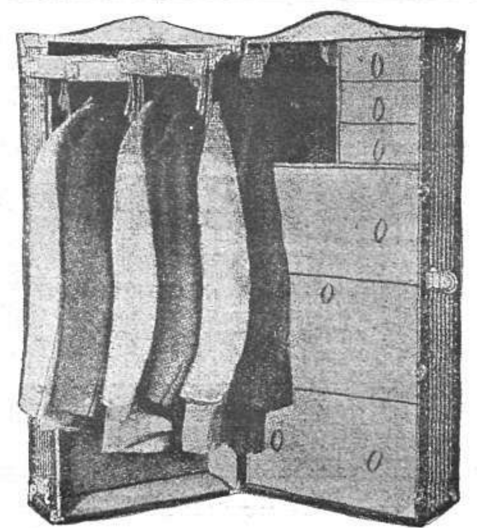
La fabricación de tapices se divide en dos clases: de alto y de bajo lizo.

Este es empleado generalmente para alfombras, trabajo de no mucha complicación, pues en la confección de aquéllas sólo suelen entrar cuatro colores, ó mejor dicho, dos, con los que se forma el claro-obscuro, y otro color fuerte; por este procedimiento se hacen también las moquetas inglesas. Precisa este tejido un mecanismo de Jacquart para la trama y otro especial para la urdimbre de pelo, colocándose cada hilo en carretes separados, la urdimbre para el fondo y lizos especiales para obtener el aterciopelado. Es el tapiz en cuya fabricación se emplea menos tiempo, sin que esto quiera decir que se corra mucho.

Por el mismo procedimiento se hacen tapices para juegos de sala, colgaduras, etc., variando, como es natural, el fondo, que suele ser de algodón ó de seda. A esta clase pertenecen los reposteros que hizo la real fábrica de tapices de Madrid, con objeto de ostentarlos durante la coronación de Alfonso XIII. Estos suelen llevar, además, aplicaciones de paño y guarnecidos con un cordón. Los dibujos consisten generalmente en los escudos de armas de las casas para las que se hacen. Su fabricación es sencilla y consume



Repostero para «La Equitativa».

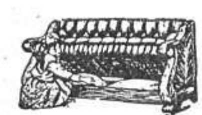


BAUL - ROPERO - COMODA "UTILITY"

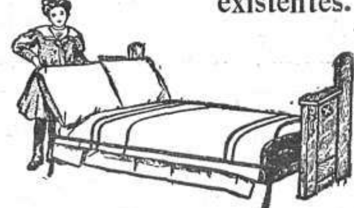
MODELO PARA HOMBRE Y SEÑORA.

Pidan Catálogo "E 13"

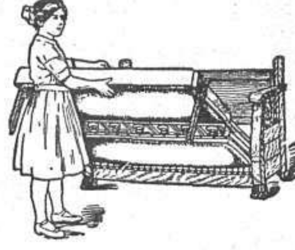
SOFA - CAMA



El más práctico de todos los muebles existentes.



Pidan Catálogo "E 15"



HIRSCHBERG & CIA. LTDA.
ALSINA 778
INNOVATION
BUENOS AIRES
DEPTO. C

ROPERO INNOVATION

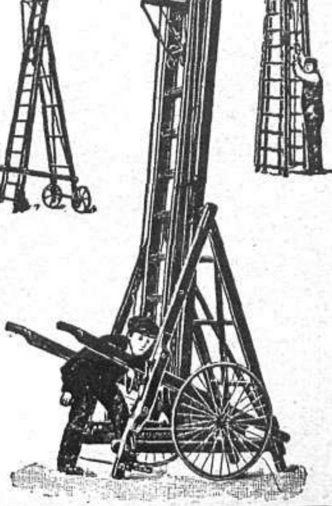
VARIOS MODELOS



Pidan Catálogo "E 14"







ESCALERAS AUTOMÁTICAS

Extensibles.

GRAN SURTIDO

Pidan Catálogo "E 16"



SURTIDO DE

ARTICULOS DE VIAJE

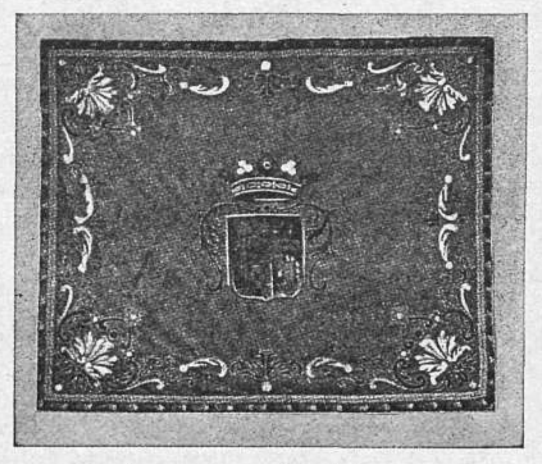
EN GENERAL.

poco tiempo; en veinte días se han fabricado en una ocasión 140, sin ser exagerado el número de obreros que han intervenido en su confección.

La fabricación de *alto lizo* es mucho más complicada y difícil, adquiriendo los tapices hechos por este procedimiento gran valor. Este es el empleado desde remotos tiempos para la reproducción de cuadros, y por el que tanta fama adquirieron los talleres de Arrás, durante el siglo XV, Bruselas, Amberes, etc. El aparato para la fabricación de tapices de alto lizo no puede ser más sencillo: se compone de dos pies derechos verticales, sujetos por sus extremos, el inferior á unas zapatas y el superior al techo; estos postes van unidos por



Repostero para el ayuntamiento de Madrid.



Repostero para el marqués de Castro-Serna.

dos cruceros, uno en la parte superior, más arriba del telar, y otro inferior; próximas á éstos hay dos plegaderas: la superior destinada á recibir la urdimbre y la inferior la tela ya tejida. Ahorro al lector la descripción de las operaciones necesarias, por ser tarea tan pesada como inútil, pues no habiendo visto hacer esta clase de trabajos es imposible formarse idea exacta. La urdimbre para los tapices es de lana blanca; si se trata de alfombras se sustituye por cáñamo.

Para hacer un tapiz, lo primero que se necesita es el cartón donde está pintado el asunto que ha de representarse en aquél; el operario, después de examinar el cartón, toma el número de hilos, de tantos colores como tenga el original pintado. No suelen ser los colores muy numerosos; pero aunque pueden hacerse

EL FAMOSO

ANDADOR GLASCOCK



No es un artículo de lujo. No es un juguete.

Es una necesidad absoluta para todo hogar donde hay un niño. Ayuda á formar hombres y mujeres fuertes y saludables. :: ::

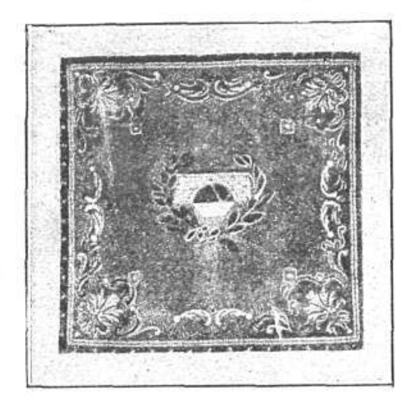
Cuidado con las imitaciones.

Todo andador legítimo lleva la marca registrada "GLASCOCK"

Pedir Catálogo K

ÚNICOS CONCESIONARIOS: **FEENEY & Co.** 537, Cangallo, 545

Los famosos tapices españoles



Repostero para la escuela de ingenieros de caminos.

tantas combinaciones, es necesario tener bien provisto el almacén de estambres coloreados de casi todos los tonos y matices existentes.

En la Real Fábrica de Tapices de Madrid existen 20.000 matices distintos.

El número de hilos que han de entrar en la composición de un tapiz, depende del asunto que haya de representarse y de la mayor ó menor riqueza de color que tenga el autor de los cartones: pues algunos, como los de Goya, exigen una infinidad de hilos, mientras que otros, como los cartones góticos, exigen pocos por ser el dibujo plano y las sombras como rayados; de todas suertes, fluctúa el número entre 800 y 1200. Claro es que la dificultad aumenta en relación con la mayor variedad de tonos, necesitándose para hacer, por ejemplo, los de Goya, una paciencia que ni la proverbial de Job, y un especial cuidado para no perder una de tantas finezas de color; añádase á esto la falta de contornos determinados que caracteriza las obras del genial pintor. Por esto no es de extrañar que un obrero trabajando las horas reglamentarias tarde en hacer dos metros cuadrados de tapiz un año, ni tampoco que adquieran esas telas tan elevados precios.



«El Columpio», tapiz hecho con arreglo á cartones de Goya, para la infanta Isabel.

En nuestros grabados pueden verse dos, hechos por la Fábrica de tapices, según cartones de Goya: *El columpio* y *La naranjera*. Sus dimensiones son: del primero 3 metros 25 centímetros de ancho por 2.93 de altura, y el segundo 3.20 por 2.93. Estos tapices son hechos por el sistema de los Gobelinos; se tardó ocho meses en fabricarlos, pero hay que tener en cuenta que fueron á marcha forzada por el deseo de tenerlos concluídos para lucirlos en el comedor del palacio que había de ocupar la infanta Isabel, además de otros, también de asuntos de Goya, que completan la decoración.

Se ha valuado la vara cuadrada de estos tapices, en 1200 francos. Los reposteros de la Equitativa, uno de los cuales reproducimos, son también tapices de alto lizo, pero de sencillo dibujo.

En la Real Fábrica han estado expuestos hace poco gran número de tapices entre los que figuran, además de los que reproducen nuestros grabados, 34 para el ministerio de Hacienda, 8 para el Congreso, 11 para la marquesa de Villamejor, 5 para el marqués de Tovar, 7 para el señor Allende, 5 para el conde de Tilly y otros.



Empezó Nuestra Gran **LIQUIDACION**

LA IMPERIAL

Hernández y Cía.

VICTORIA, 802 esq. PIEDRAS - Buenos Aires

Se liquidan á precios desconocidos, TAPADOS DE SEDA, MARQUISETE y VELOS, modelos de gran novedad, desde $ 45

TAPADOS PARA PLAYA. COLOSAL SURTIDO



Elegante juego, confeccionado en riquísimo nansouk, *profusamente adornado. Precio de ocasión,* á .... $ 13.25

Actualmente grandes ocasiones en Camisas, Calzones, Enaguas, Camisones y Corpiños, Sábanas, Fundas, Cuadrados, Mantelería y Bonetería.



Moderna pollera en géneros *pura lana,* color y negro y sarga blanca, á .... $ 16.—

En etamina, á.. $ 15.50

En brin blanco, á $ 12.—

Espléndida blusa en nansouk, *calidad fina,* adornada según modelo, con entredoses y alforzas. Precio de ocasión, á.............. $ 4.90

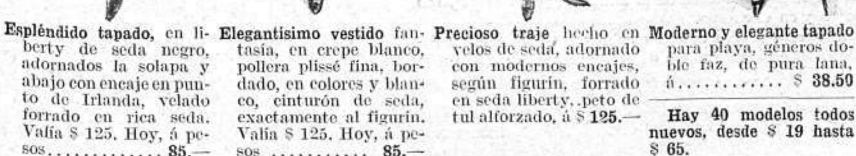
Gran tailleur moderno, confeccionado en tejidos esponja, el artículo especial de la estación, en varios colores y tamaños, adornado el cuello con faya de seda, y las botas y botones de cristal novedad, forrado en seda el saquito. Valía $ 75. Hoy, á.. $ 55.—











Espléndido tapado, en liberty de seda negro, adornados la solapa y abajo con encaje en punto de Irlanda, velado forrado en rica seda. Valía $ 125. Hoy, á pesos............ $ 85.—

Elegantísimo vestido fantasía, en crepe blanco, pollera plissé fina, bordado, en colores y blanco, cinturón de seda, exactamente al figurín. Valía $ 125. Hoy, á pesos .... 85.—

Precioso traje hecho en velos de seda, adornado con modernos encajes, según figurín, forrado en seda liberty, peto de tul alforzado, á $ 125.—

Moderno y elegante tapado para playa, géneros doble faz, de pura lana, á............ $ 38.50

Hay 40 modelos todos nuevos, desde $ 19 hasta $ 65.

Traje sastre, gran moda, hecho de moaré de seda y taffetas. Valía $ 125. Hoy, á....... $ 75.—

La Elegancia y la Moda



Al lado de los trajes complicados que se ven este verano, admiraremos algunos modelos encantadores de sencillez y de buen gusto, que como novedad no tienen nada de particular, pero que no por eso los aprecian menos nuestras elegantes; modelos que usaremos largo tiempo por gustarnos las líneas que dibujan el cuerpo. El tejido en sí es de una gran modestia, pues es de muselina. El traje se compone de un «fourreau» abierto delante sobre un delantal de tul. Una hilera de botoncitos que empieza desde el nacimiento del cuello y baja hasta el ruedo del vestido. Como cinturón, una cinta azul aprisiona el talle y anudándose delante, llega hasta abajo con largas caídas.

¿Es casi casi una «toilette» de niña, no es verdad, este modelo? Pero también sienta muy bien á las señoras jóvenes, cuando son delgadas y bien formadas; pero no se lo aconsejo á las gruesas, porque acentúan las formas, y resultarían algo ridículas con este traje.

Los colores muy fuertes hacen furor; tal como el cerezo, el rojo en todos sus tonos, y sobre todo el amarillo. Antiguamente se empleaba este color sólo para adornos, en tanto que ahora se ven trajes completos. Pero el amarillo de ahora es de un tono un poco verdoso, que nos hace recordar el color tilo, y que á mi juicio favorece mucho. Para hacerlo resaltar se combina con una cinta, como por ejemplo, de color azul viejo para el cinturón. Esta combinación de dos colores diferentes es admirable y de un efecto original.

Los tailleurs más nuevos se hacen de «moiré», y se distinguen de los demás por un cinturón alrededor de la jaquette que se anuda delante, lo que es la última innovación de la moda. Este cinturón (una ancha cinta) es las más de las veces de color vivo. El escocés, por ejemplo, es el preferido.

Para las «toilettes» sencillas se emplean los géneros menos ricos. Un modelo muy bonito se puede hacer de «foulard» azul marino con rayitas muy finas. Las «toilettes» para la ciudad, y que más tarde se podrán llevar para el campo son las de «voile» liso y sembrado de florecitas. Los fondos rojos, violeta, azul fuerte, con ramitos de flores de colores desvanecidos, hacen furor.

Estos trajes tienen la gran ventaja de ser ligeritos, lo que les da preferencia sobre los demás, para los días de calor sofocante. Se hacen muy sencillos y adornados con un cinturón de cuero, una hilera de botoncitos y un cuello «Claudine» ó «Robespierre», de tela antigua blanca ó ligeramente «ocrée».

Como la mayoría de mis queridas lectoras suelen pasar el verano en la campaña, montañas ó playas, les recomiendo estos dos abrigos á cual más bonitos y sobre todo muy prácticos.

El uno es una especie de capuchón forma kimono, que muy bien podrá hacerse de paño blanco. Unas mariposas le sirven de adorno. Se bordan en seda blanca. Si se quiere, se puede forrar de seda liberty.

El segundo modelo es un saco ancho estilo «varense», que será perfecto si se hace de género «éponge» ó de «ratine» azul, por ejemplo, con el cuello, revés y bolsillos de paño blanco. Toda la parte bordada será de paño, y el bordado son hojas y frutos de encina. Este abrigo no se forra y se adorna con unos anchos pespuntes.

Como sombreros les recomiendo el panamá flexible con un largo velo, lo que les permitirá envolverse en él y preservarse de la humedad y del viento, tan desagradable en las playas y en el campo.

El otro traje que ilustra esta página es una combinación lindísima de encaje. El «fourreau» es de faille ó bien de moiré sumamente flexible. La túnica es de encaje así como las mangas. El «Malines», ó el «filet», son los encajes que más gustan en este momento.

HÉLENE.

Las mujeres metidas en política



Mariana de Pineda es conducida al cadalso por no querer vender á sus cómplices.

Mujeres ha habido en diversas épocas que no se han conformado con el radio de acción que las costumbres les concedían y han procurado buscar otras actividades que no fueran aquellas puestas á su alcance por los usos de la época en que vivían.

Lo que ahora pasa con las sufragistas inglesas que piden el derecho de voto para la mujer y van hallando eco y éxito, si no en su propio país, en el extranjero, es algo de ello.

Pero, lo curioso del caso, ó mejor dicho de los casos, pues en la historia hay varios, es el heroísmo con que las mujeres que se han encontrado en tal situación han defendido su derecho y su ideal.

Ahora, por ejemplo, podrá tener aspectos ridículos la campaña de las sufragistas inglesas en demanda de derechos electorales, pero demuestra una vez más que las mujeres desarrollan frente á las persecuciones dotes de entereza y de heroísmo que debieran envidiar muchos hombres.

La historia registra, hemos dicho, bastantes casos de ellos.

Fué uno de los más notables el de la española doña Mariana de Pineda, ahorcada en la ciudad de Granada por haber bordado en una bandera las palabras «Libertad ó muerte». La sentencia ofrecía el perdón á la culpable si consentía en delatar á sus cómplices.

Aquella mujer bella, joven y débil se convirtió en una heroína. No sólo se negó á responder á cuantas preguntas la hicieron, sino que pidió que se cumpliera la sentencia en el acto.

Ni la esperanza de conservar la vida, ni el amor de sus dos hijos, ni los malos tratos, nada bastó para obligarla á que delatase á los que la habían encargado que bordase la bandera.

Tenía aquella mujer un carácter tan enérgico que las amenazas no pudieron reducirla. Entonces los que la acusaban pasaron de palabras á hechos.

Paseáronla por la ciudad, según costumbre, sobre un burro, con las manos esposadas y en ellas un cru-



COGNAC DOMECQ

SIEMPRE EL MEJOR
DE TODOS

AGUA
MINERAL

DE BURLADA





BICARBONATADA

La más pura de las aguas minerales del mundo.

El agua de BURLADA

por su mineralización admirablemente proporcionada, asegura buen apetito y es una poderosa ayuda para la digestión.

La más rica en cualidades medicinales para combatir todas las afecciones del estómago.

SÓDICA Y YODURADA

Premiada en cuantas exposiciones se ha presentado.

El agua de BURLADA

es óptima siempre, bebiéndola sola ó mezclada con vino ú otras bebidas espirituosas.

DE VENTA EN TODAS PARTES.



GRAN VINO

PARA POSTRE Y ENFERMOS

SUBSTITUYE AL MEJOR OPORTO

EL ABUELO

Unicos importadores: **GONZALO SÁENZ y Co. - 29, MAIPÚ, 43**

cifijo; ni una ventana estaba abierta en la carrera; ni un curioso se mostró en las calles del tránsito.

Aunque moría en una ciudad populosa, pudo creer que moría en un desierto.

Al pie de la horca volvieron á ofrecerla el perdón si revelaba los nombres de los que la habían encargado la bandera, pero aquella alma sublime no perdió un instante la energía para preferir la muerte ignominiosa antes que comprometer la vida de los que en ella habían confiado.

Subió las gradas del cadalso para recibir la muerte como si fuese á una fiesta.

La princesa rusa Lapouchine, fué una maravilla de constancia y de valor.

Había tomado parte en el gran complot tramado en 1745 por el marqués de Botta para derrocar á la emperatriz Isabel y poner en su lugar, en el trono, al joven Ivan VI.

Descubierta la conspiración, fueron apresados los conjurados, entre los cuales figuraba la princesa.



Madame Roland.

La extraordinaria belleza de esta dama había despertado la envidia de la emperatriz, y por los malos tratos que le daban en la cárcel, la prisionera comprendió desde luego que el odio de Isabel se había fijado principalmente en la pobre prisionera.

Los acusados fueron condenados al azotamiento con el *knut* y que les arrancasen la lengua. Madame Lapouchine soportó esta tortura sin exhalar un gemido cuando laceraban su carne las correas del látigo

Luego salieron todos los condenados para Siberia, donde Mme. Lapouchine pasó diez y ocho años. Cuando regresó á Rusia, al ocupar el trono Pedro III, todavía conservaba la belleza; el dolor no había destruído los encanto, de su rostro, y su energía moral la había permitido resistir á las más terribles pruebas.

Mme. Roland fué encerrada en Santa Pelagias tanto por las sospechas que pesaban sobre su marido

¿LE PICA? USE

LUGOLINA del doctor Eduardo França

CURA COMEZONES, PICAZONES, ECZEMAS, SABAÑONES.



Cura caspa, Caída de cabellos, Heridas y todas Enfermedades de la piel. ¡EFECTO SEGURO!

EN VENTA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS

CONCESIONARIO: F. LOPEZ — ENTRE RÍOS, 262 — BUENOS AIRES

Las mujeres metidas en política

como por su propia actitud, y por haber aprobado los alzamientos de las provincias.

Conocidos son diversos rasgos de su heroísmo, pero la verdad obliga á decir que el encarcelamiento la deprimió mucho, y que después de haber aceptado el cautiverio con valor, mostró cierta debilidad pasados algunos meses de su captura.

Primeramente pidió su liberación y luego llegó á humillarse hasta el extremo de escribir á Robespierre pidiéndole perdón; pero Robespierre no la respondió, y entonces Mme. Roland pensó morir. Quiso emplear el medio que intentaron utilizar las mujeres detenidas en las cárceles de Londres por haberse manifestado con demasiada energía en favor del voto femenino.

«Cuando abráis esta carta,— escribía á Mentelle, el 8 de octubre de 1793,— ya no existiré. Veréis las razones que me hacen tomar la determinación de dejarme morir de hambre».

A pesar de esto, Mme. Roland se tranquilizó y no realizó su proyecto.



Luisa Michel.

Conducida ante el tribunal fué condenada al cadalso.

Cuando la llevaban á morir, demostró una incomprensible presencia de ánimo. Hasta el último momento se condujo con una arrogancia extraordinaria.

Su entereza en aquellos instantes contribuyó mucho á su gloria.

Heroína de la cárcel fué también Luisa Michel, la llamada «Virgen Roja». Pasó por muchas pruebas dolorosísimas y sufrió persecuciones crueles.

Cuenta el cronista Carlos Chincholle, que hallándose Luisa Michel á cubierto de todo peligro, en casa del señor E. Vaughan, después de las sublevaciones de 1883, tenía remordimientos porque sus compañeros estaban presos y ella no, y quiso entregarse á la policía.

La prendieron casi sin quererlo y á desgano y fué encerrada en la prisión de San Lázaro, en una celda, al cuidado de una hermana de caridad. Sin embargo, la prisión no le resultaba cruel. Más había sufrido cuando, durante la Commune, la deportaron á Nueva Caledonia.

El "esprit" inglés

La Nena. — Mamá: hoy vi la casa donde fabrican los caballos.
La mamá. — Pero ¿cómo es posible? Debes haberte confundido...
La Nena. — No. Cuando yo estuve, estaban acabando de hacer uno. Ya le estaban clavando el último pie.

(De *The Tatler*).

MATINAL



JAMÁS
SERÁN DEL TRUST



Liane de Pougy.

La famosa actriz Liane Pougy, cuya notoriedad había decaído sobremanera en los últimos tiempos, ha vuelto á figurar en primera línea después de su victoria sobre Carolina Otero, en Monte Carlo, hace dos meses. Ambas fueron á lucir su belleza, produciéndose entre el público una división en dos partidos, cada uno partidario de una de ellas. Al cabo de una semana vencía Liane y Carolina se retiraba.



La archiduquesa Inmaculada de Austria.

La duquesa Inmaculada de Austria ganó recientemente un premio de dos mil libras esterlinas de la lotería imperial, y regaló todo su importe á los pobres de Viena, con motivo de su vigésimo cumpleaños, que tuvo lugar hace mucho tiempo. La archiduquesa Inmaculada es una de las más bellas princesas de Europa y es conocidísima por el interés que se toma por los pobres y los necesitados.



Tomad esto con regularidad.

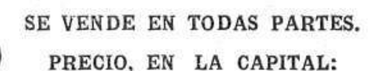
Esto os asegura mucha abundancia de leche sana para vuestros nenes.

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

APROBADO POR EL DEPARTAMENTO NACIONAL DE HIGIENE

es el más puro y mejor Extracto de Malta que se puede producir. Ningún otro posee elementos vitales de tan positiva eficacia.

Es la única bebida que las madres que saben valorar la salud de sus hijos deben insistir en tomar.



SE VENDE EN TODAS PARTES.

PRECIO, EN LA CAPITAL:

$ 4, DOCENA

GARANTÍA

AFRICANA EXTRACTO DOBLE se elabora exclusivamente con cebada malteada y lúpulo de las clases más finas, sin materias colorantes ni preservativas de ninguna especie.

CERVECERIA BIECKERT Lda.

SARMIENTO, 2827

U. T., 2272 (Mitre) — C. T., 290 (Oeste)

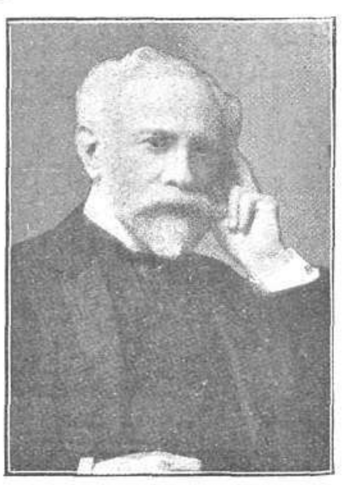
Los diplomáticos en Londres



Sir Edward Grey ministro de relaciones exteriores y organizador de la conferencia.



Marqués Imperiali di Francavilla, embajador italiano.



Paul Cambon, embajador francés.

El Foreing Office de Londres,— nos escribe un corresponsal,— ve ahora cuotidianamente desfilar por sus puertas á representantes de todas las potencias de Europa acreditadas ante la corte de Saint James.

Está aquí,— agrega el corresponsal,— el embajador de Rusia, conde de Beckendorff. Con su aire severo y tieso, el diplomático ruso constituye el prototipo del embajador nacido para ese cargo, educado en la diplomacia y acostumbrado á dominar todas las marejadas internacionales. Es hombre de pocas palabras, pero de espíritu meditativo, así que cuando habla parece que fuera pesando uno á uno los vocablos. Se expresa con lentitud,—efecto de la meditación, — pero suele tener rápidas respuestas espirituales.

Paul Cambon, el embajador de Francia, es otra cosa. Sus maneras y su tono son, en todo, opuestos á los de su colega ruso; pero va, sin embargo, á los mismos fines y logra la misma eficacia, aun cuando por caminos diferentes. Es el caballero de la tranquilidad sutil, de la franqueza siempre cortés, del trato siempre deferente, pero ningún incidente del discurso le encuentra distraído y ninguna de sus contestaciones puede decir tanto como dice, en algunas ocasiones, y éstas son siempre las más, callando tan sólo.



Whiteland Reid, embajador de los Estados Unidos.

Está después el conde Albert Mensdorff-Paully Dietrichstein, el embajador de Austria-Hungría. Pertenece á la joven diplomacia. Tiene un aire pensativo y muy triste. Es muy estudioso. Tampoco habla mucho, pero cuando lo hace es elegante en la frase y en el gesto, tiene gran energía de expresión, á la vez que una dicción muy clara y correcta.

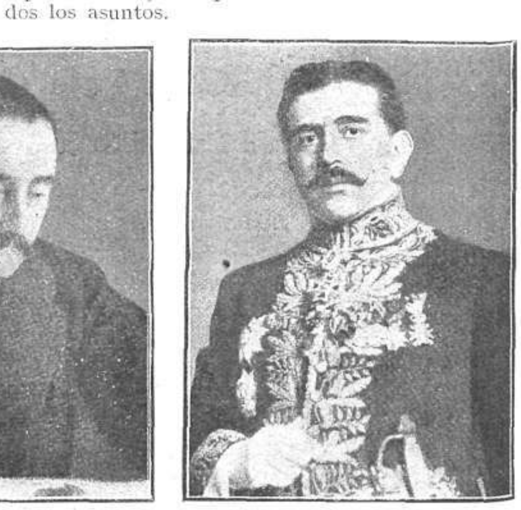
El marqués Imperiali di Francavilla, embajador de Italia, tiene toda la *pose* correcta y elegante de los grandes diplomáticos italianos y es tan simpático que todos le estiman. Por esto es el obligado confidente de los demás diplomáticos y el que sabe más secretos de todos los asuntos.



Conde de Beckendorff, embajador de Rusia.



Conde Alberto Mensdorff-Paully Dietrichstein, embajador de Austria Hungría.



G. G. Mano, enviado extraordinario de Rumania.



Si Vd. es madre y especialmente si encuentra dificultades para criar á su hijo, lógicamente desea hallar un producto que le proporcione leche abundante y rica, que se transforme y asimile fácil y rápidamente, que robustezca y haga ganar en peso á la criatura, sin que Vd. sufra y se desmejore.

Además, buscará Vd. que ese producto sea, algo que no deje lugar á dudas; algo que esté universalmente consagrado; algo cuya alta calidad no pueda discutirse; algo absolutamente puro y absolutamente bueno.

Buscará Vd., ante todo, nutrición perfecta para ambos y que ni sufra su belleza ni se marchite su juventud al cumplir los sagrados deberes de madre, si no que por el contrario, adquieran mayor realce: se puntualicen y se afiancen.

Pensando en buena lógica, tratándose de las cosas que Vd. más aprecia (su hijo, su salud y su belleza) preferirá Vd. siempre lo mejor á lo más barato y «lo mejor» tiene forzosamente que ser único, pues si no fuese único dejaría de ser «lo mejor».

PABST
SE VENDE
EN ALMACENES
Y FARMACIAS.

PABST Se vende desde hace muchos años en todos los países del mundo. Ha hecho generaciones sanas lo mismo en Rusia que en Inglaterra, en el Japón que en la India. Es un producto universalmente consagrado: universalmente declarado insustituíble: universalmente considerado como inimitable. Cuando una cosa transpone de esta forma las fronteras de su país de origen....

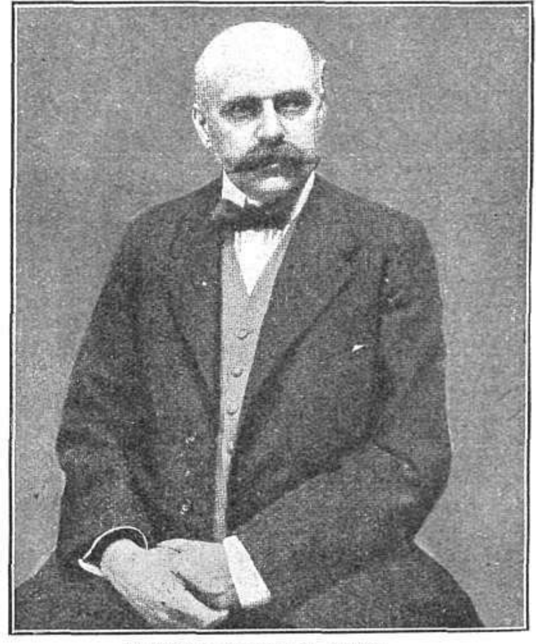
POR ALGO SERÁ

Algunas figuras de la actualidad europea



La actriz miss Eva Tanguay.

Esta bella y celebrada actriz tiene fama de ser la que más cobra de todas cuantas actúan en los escenarios norteamericanos. Se le paga por semana la suma de tres mil dólares oro americano, es decir, más de siete mil pesos moneda nacional, y actúa en escenarios de music-halls. Su canzoneta *I don't care* (No me importa) se canta en todos los Estados de la Unión y es una de las más populares de Norte América en la actalidad.u



El hombre que quisiera ser rey.

El príncipe Napoleón, esposo de la princesa Clementina y primer pretendiente al trono de Francia. Es este príncipe una personalidad bien conocida en Inglaterra y en todo el continente europeo. Es excelente cazador y un entusiasta sportsman en todo sentido. Su figura es popular, tiene inteligencia y ambición, y ha manifestado hace poco á un periodista de Londres que tal vez en 1913 obtenga por fin el triunfo de sus deseos.

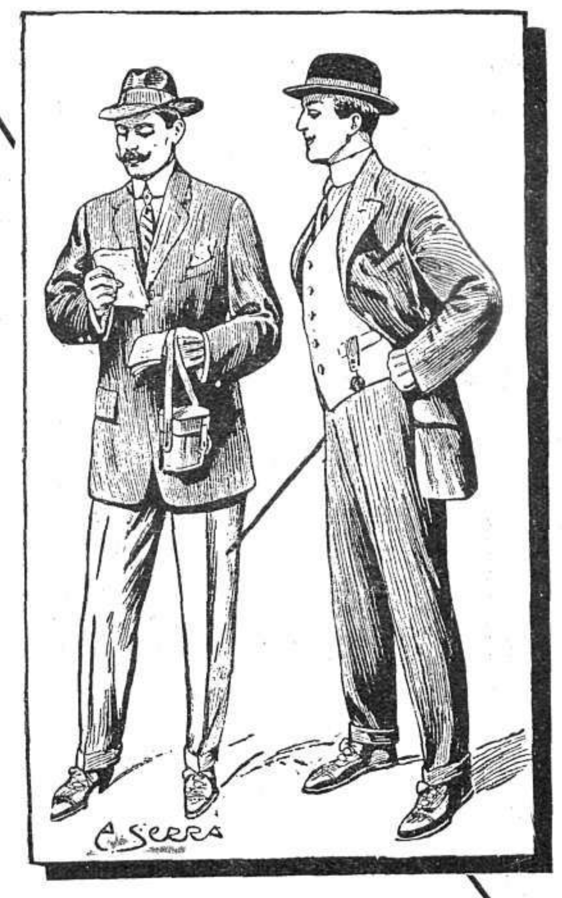
Nuestros Precios -

constituyen la gran récla- me de la estación.

Ocasiones excepcionales en confecciones y artículos en general para hombres.

Exposición y venta en nuestra CASA MATRIZ:

BARTOLOMÉ MITRE
y FLORIDA



Trajes modelos de última moda

Trajes en casimir fantasía, azul ó negro, corte muy elegante, gustos de última creación, á $ 51.—, 47.—, 41.—, 36.—, 29.— y .... $	24.50
Trajes de luto, confección esmerada, á pesos 51.—, 46.—, 41.— y.......... $	36.00
Trajes en casimir fantasía, cruzados, corte muy elegante, á $ 46.—, 42.— y.... $	36.00
Trajes de smoking, forro de seda, á.... $	64.00
Trajes de frac, forro de seda, á......... $	85.00
Trajes de jacquet, forro sarga de lana, á $	68.00
Trajes de seda cruda, clase superior, á pesos 59.— y...................... $	53.00
Trajes de brin de hilo, colores variados, á $ 27.50 y....................... $	16.50
Saco y pantalón, confeccionados en brin de color, gustos escogidos, á $ 28.—, 19.80, 12.50, 11.90 y.............. $	7.20
Saco y pantalón, en franela inglesa, pura lana, gustos nuevos, á $ 35.—, 31.50, 25.80, 21.50 y..................... $	17.50
Pantalones en casimir fantasía, variación de gustos, á $ 15.50, 13.50, 10.50 y.. $	7.90
Chalecos, confeccionados en brin blanco ó de color, á $ 6.90 y.............. $	4.50
Sacos de lustrina negra ó fantasía, á pesos 19.—, 14.—, 10.50, 8.40 y.... $	6.80
Sacos, confeccionados en brin blanco ó de color, á .... $	5.20
Pantalones, confeccionados en brin blanco ó de color, á....................... $	4.70

El más completo y excepcional surtido en CAMISAS, CALZONCILLOS, CAMISETAS, GUANTES, CALZADO, BASTONES, CORBATAS, PERFUMES, PAÑUELOS, etc., á precios de verdadera ocasión.

GATH & CHAVES

SOCIEDAD ANONIMA - BUENOS AIRES


Deliciosa sensación es la que se experimenta cuando al terminar la comida se bebe un poco de
OPORTO ANCLA
DOM LUIZ
MARCA "DOM LUIZ"
DOM LUIZ
1830
PORTO
MARTINS & C.ia
LUIS DUFAUR
SUCCESSOR
BUENOS-AIRES
"Póngalo Vd. diariamente en su mesa".

CARAS Y CARETAS

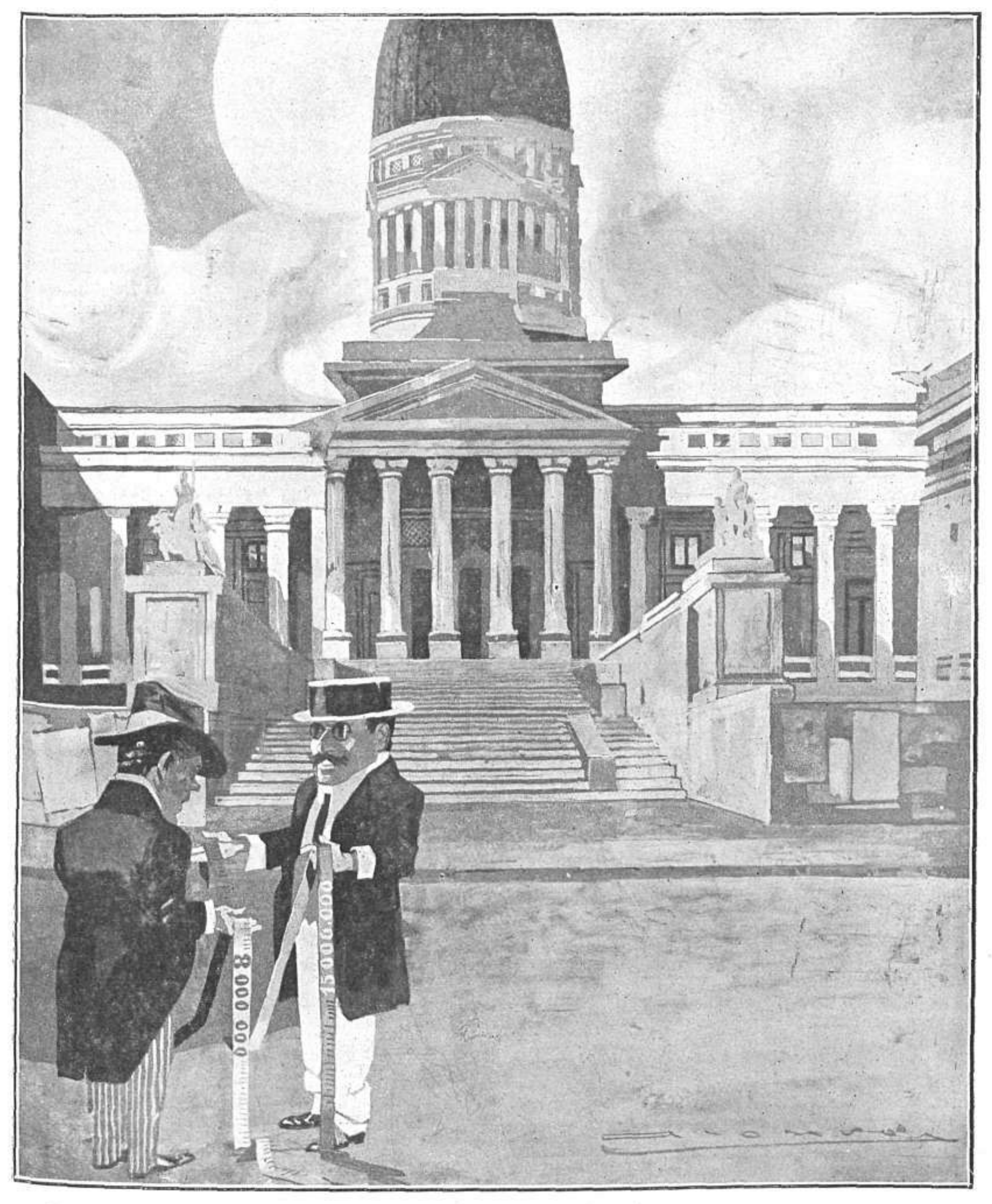
SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

JOSE S. ALVAREZ

FUNDADOR

Año XVI | BUENOS AIRES, 18 DE ENERO DE 1913 | N.º 746

El arte de medir



Besana.—Según mis medidas, salen quince millones por revestimiento.
Durrieu.—Hay un pequeño error de siete millones de más.
Besana.—¡Qué raro! Es la primera vez que trato con un inspector que no está conforme con mi manera de medir.

Dib. de Alonso



Lo que cuesta Mar del Plata.

Si suprimiéramos del mundo la vanidad, ¿qué sería de esta bola que gira un poco incorrectamente por el infinito? El hombre no daría un paso, ni se habría realizado esta obra magna de la civilización que tanto admira á las gentes ingenuas.

La vanidad es el gran motor de las acciones humanas, y también de los actos de los sencillos animales. Ved con qué arrogante prosopopeya abre el pavo real el lujoso abanico de sus plumas. El indio se empavesa de adornos, antes que se acuerde de cubrir sus carnes desnudas. Y ved con qué eximio cuidado se coronan de sombreros plumeados las mujeres, rememorando á los indios silvestres.

Sí. La vanidad es un algo indispensable é incontrovertible en la naturaleza humana. Quien come suculentos manjares, se cuida más de que le vean comer, que de la misma comida. Un lujoso palacio se tiene, no tanto para albergarse cómodamente en él, sino para dar envidia á los buenos amigos. Las mujeres hermosas se las pasea del brazo, con objeto de que se admire la fortuna del posesor. Y en fin, la permanencia en Mar del Plata no obedece siempre á una necesidad de salud, sino á un compromiso de vanidad.

Esta vanidad del veraneo cuesta muy cara. Sería curioso poder contar los caudalosos millones que insume Mar del Plata. Pero el país es rico. Sudan los labradores, enlazan novillos los troperos, tienden rieles los fatigados peones: sobre tan propicia labor, sobre tan benéficos sudores, unos cuantos cientos de señoritas y caballeros esmaltan de lujo y magnificencia la playa de Mar del Plata.

Todo está allí sonriendo; todo respira amabilidad y buen tono. Sin embargo, allí se traba una lucha feroz, oculta, implacable. Es la lucha por la vanidad, es la penosa aspiración al triunfo sobre todos los adversarios. En esta guerra no hay otro elemento que el dinero. Un traje distinto cada día, cuatro sombreros nuevos por semana: para esgrimir tales armas se precisa una heroica inversión de infinitos pesos.

La ruleta exige también grandes sacrificios. ¿Se juega siempre por ganar?... Al contrario, muchas veces se juega por perder. Perdiendo mucho dinero es como se comprueba lo inmenso de la fortuna. Y ya hemos dicho que el hombre siente una invencible necesidad vanidosa. Cuantos más miles de pesos se pierden, más admiración tributan los espectadores. El ganar es una función plebeya; el perder es lo difícil y aristocrático. Por eso, repetimos, muchos caballeros se acuestan contentísimos después que han dado á la ruleta un cuantioso excedente. Los amigos se quedan comentando el suceso entre exclamaciones de admiración: «¿Sabes, che, que Panchito ha perdido siete mil pesos en una hora?...»

Pero estas ingentes sumas insumidas es un tributo que conceden al país las gentes «bien». La fama de rico que ha adquirido el país en el mundo, debe sustentarse á toda costa y con todos los sacrificios imaginables. El decoro nacional exige que las personas príncipes, la nata y la flor de la sociedad, hagan bellos actos de despilfarro.

No haya miedo de que se vean solos en tan magna empresa; el país los acompaña y los admira desde lejos. El país está sudando á toda hora para que el prestigio de esa sociedad culminante no se malogre. Los labradores sudan, los ganaderos engordan las reses, los peones alargan los ferrocarriles por el yermo abrasado. Cada cual en su puesto de sacrificio y de honor. Los unos en las avanzadas de Mar del Plata, peleando con la ruleta ó con los modistos parisienses; los otros en los campos, bajo el fuego cegador del estío...

JUAN SINTIERRA.

Dib. de Ares.





Puerto construído en el kilómetro 70, en campos fiscales que están esperando la actividad de la colonización.

La navegación del Bermejo es hoy un hecho consumado. Fué la preocupación de varias generaciones desde la aventurera época de los conquistadores y en el laborioso período de nuestra organización llegó á decir el genial Alberdi: «Sobre las márgenes del Bermejo levantará algún día la gratitud *nacional* un *monumento* en que se lea «Al congreso de 1852, liberador de estas aguas, la posteridad reconocida». La liberación ha demorado algo más de lo que, en su vertiginosa visión del progreso, esperaba el ilustre estadista, pero su divisa radical al hablar de las obras públicas: «empezad por los gastos y tendréis rentas», no puede negarse que haya sido ahora seguida por nuestros hombres de estado.

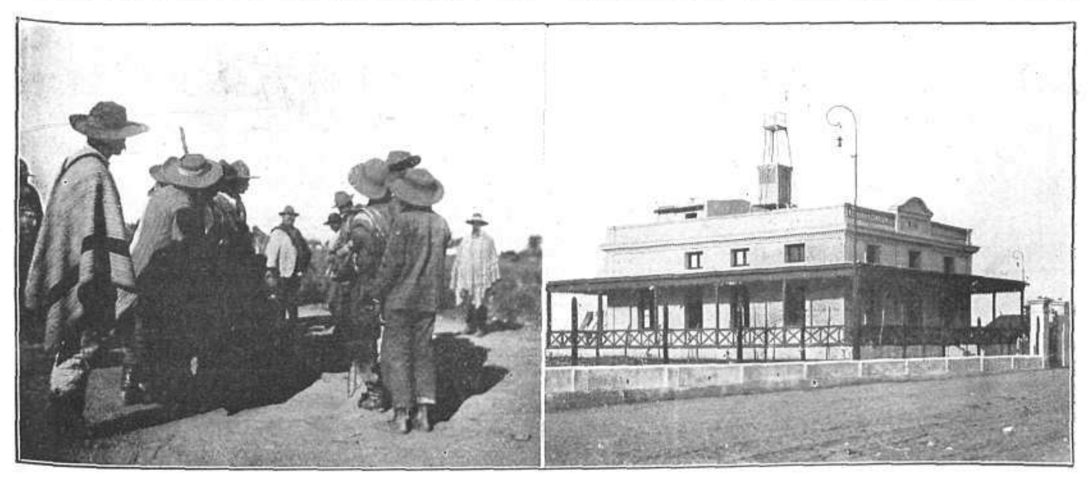


El ingeniero Julio Henri, director de los trabajos.

¿Está hoy domado el río? No c o m p l etamente aún, pero cortadas sus garras, esos formidables raigones que abrían de un zarpazo profundas heridas en el vientre de los vapores bastante audaces para surcar sus aguas rojizas y turbulentas, la fiera no es tan temible.

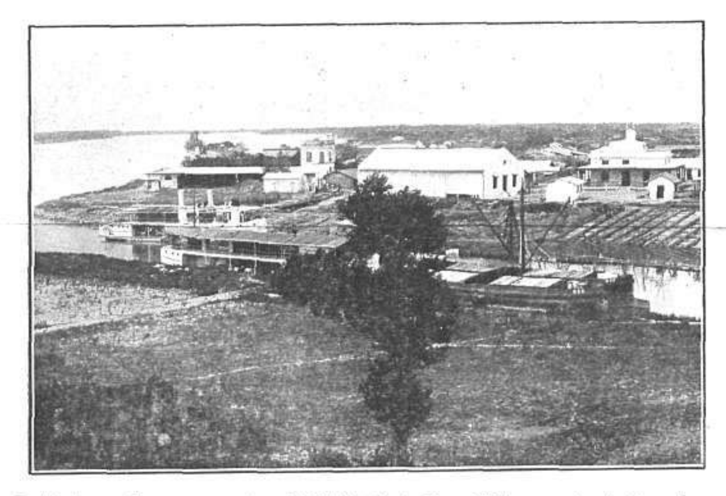
El plan de trabajos adoptado *como consecuencia* de la exploración científica realizada en 1903 por el ingeniero Julio Henri, que practicó un relevamiento completo del río, comprende las siguientes partes:

1.º— Estudios. 2.º — Desmonte de las orillas. 3.º — Limpieza del cauce. 4.º — Construcción de una línea telegráfica. Este plan, cuya ejecución se confió



Jugada de taba entre descendientes de guaraníes y calchaquíes, á orillas del Bermejo (kilómetro 612).

Edificio donde se hallan instaladas las oficinas del Ministerio de Obras Públicas, en Puerto Bermejo.



Instalaciones, dársena y varadero del Ministerio de Obras Públicas en Puerto Bermejo.



Los vaporcitos y las lanchas de vapor del Ministerio de Obras Públicas...

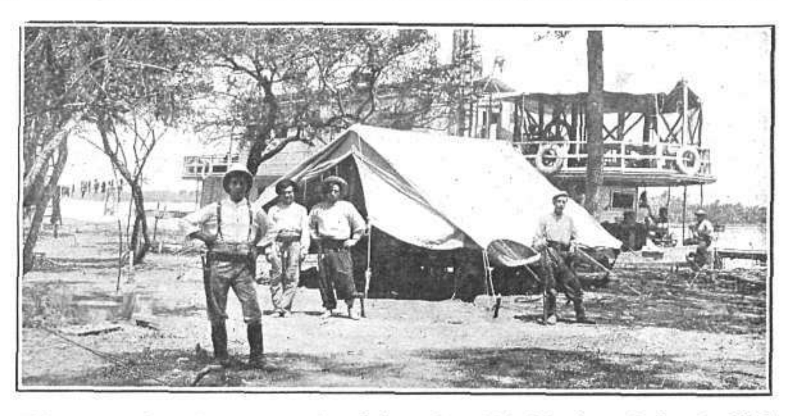


Las chatas-cabrias extrayendo raíces de la orilla donde se ha ensanchado el cauce del río.

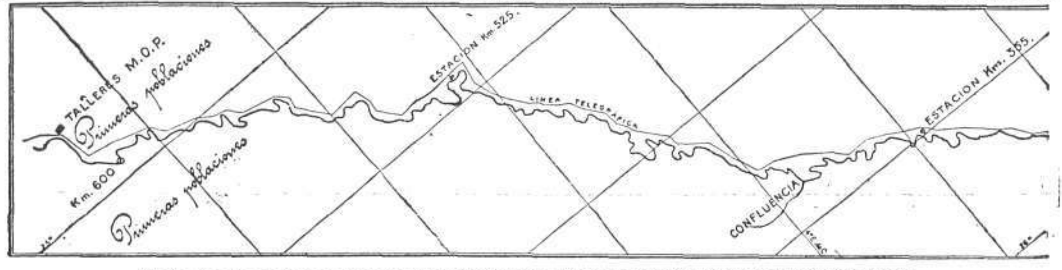
en 1909 al mismo ingeniero, está en gran parte cumplido, alcanzando los trabajos al kilómetro 750, y el telégrafo pronto entrará en la provincia de Salta. El servicio de navegación oficialmente inaugurado en 1911 por el actual ministro de Obras Públicas ha seguido desde entonces *sin interrupción*, disponiendo de tres vapores especialmente construídos y varias chatas y lanchas á vapor. En el año trascurrido se ha percibido por concepto de carga y pasajes unos 40.000 pesos, suma que debe elevarse rápidamente cuando se complete la flotilla de vapores con nuevas unidades del tipo más adecuado que ha surgido de la experiencia y se intensifique la población á orillas del Bermejo, cuya expansión va facilitando mucho la misma navegación: ejemplo, la colonización de cien leguas iniciada por don Jorge Born en su campo á la altura del kilómetro 600 del río.

A pesar, pues, de la afirmación de un diputado nacional, de que la del Bermejo no sería nunca una navegación comercial, cabe esperar las mejores perspectivas para el aprovechamiento de esta vía no interrumpida de más de 1000 kilómetros de extensión, que une por el norte, el oriente y occidente argentinos, suprimiendo el aislamiento de fortines y poblaciones y de hecho el desierto, y que sería considerada en Europa como una magnífica arteria fluvial.

Cuando dentro de algunos años más, libre completamente su cauce del bosque sumergido, dominada



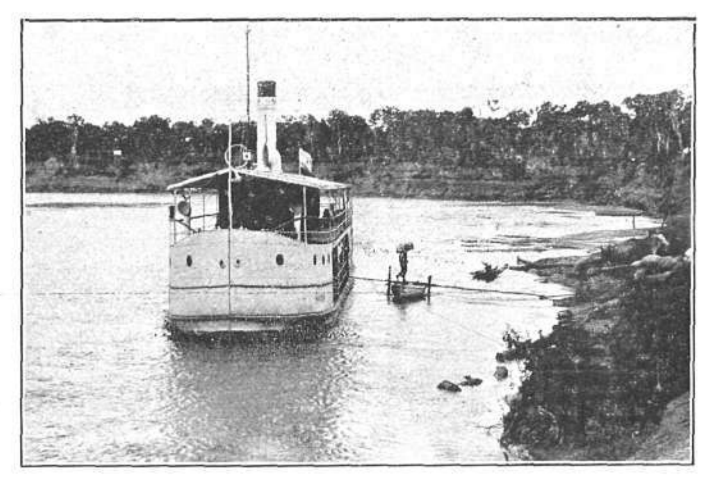
El desmonte en las orillas, para ensanchar el río y poder así ir trabajando por darle profundidad.



Parte superior de la parte hoy navegable del Bermejo, con sus estaciones. Hay un servicio de vapores.



... remolcando la chata-habitación de los ingenieros, para llevarla á nuevo fondeadero.

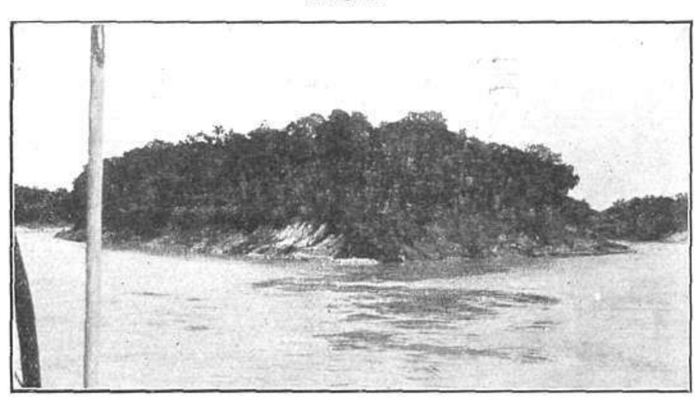


El vapor «114 B.», descargando mercaderías en puerto Presidente Roca, sobre el Bermejo navegable.

la impetuosidad de la corriente y elevado el nivel de sus aguas con esclusas y presas movibles, reemplazadas las tolderías del salvaje por florecientes centros de producción, viajen en confortables vapores turistas y hombres de negocio, se preguntarán con asombro: ¿Y era éste el famoso río cuya posibilidad de navegación se negó por tantos años?

El servicio de vapores nacionales que recorre el Bermejo, es barato.

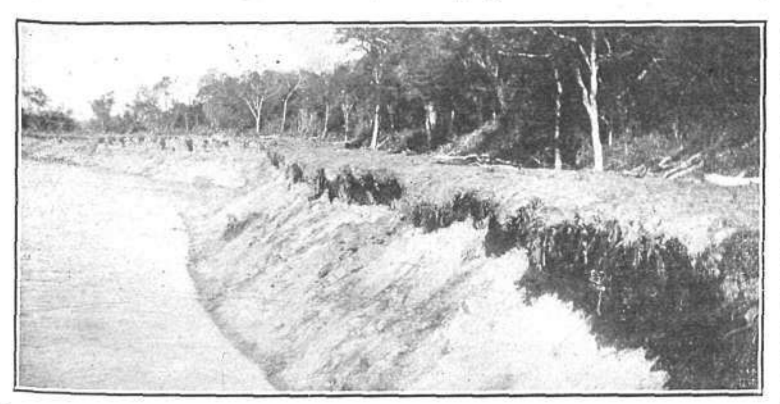
Rige la siguiente tarifa para las cargas (precio por tonelada ó 40 pies cúbicos): 1.ª sección, Gandolfi, km. 50, 16 pesos; Desaguadero, km. 70, 21 pesos; Puerto Expedición, km. 10, 24 pesos; Quinta Uriburu, km. 120, 28 pesos; Zapallar, km. 174, 32 pesos; Presidencia Roca, km. 230, 36 pesos; Ex fortín 12 de Caballería, km. 249, 38 pesos; Fortín Padre Beltrán, km. 293, 42 pesos. 2.ª sección. Desde la última población hasta la primera del Oeste, km. 300 al 600, 60 pesos.



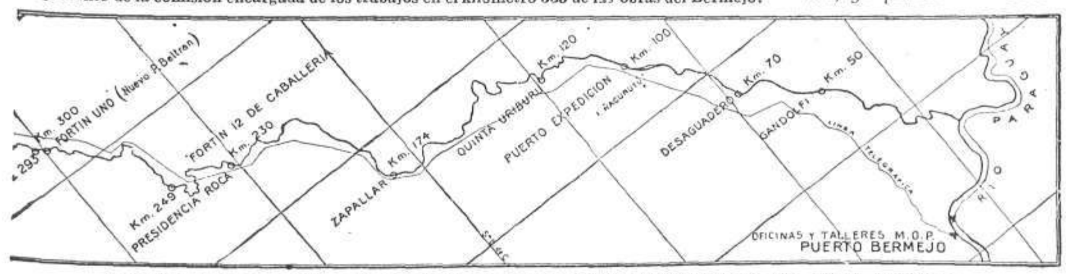
La isla Nacurutú, hermosísima por su vegetación, situada en medio del cauce del Bermej

Esos precios no son excesivos. En cuanto á pasajes, cobra el gobierno lo siguiente: (pasajes de cámara sin comida, debiendo ésta ser abonada aparte. Ida ó vuelta): Gandolfi, km. 50, 7 pesos; Desaguadero, km. 70, 10 pesos; Puerto Expedición, km. 100, 15 pesos; Quinta Uriburu, km. 120, 16 pesos; Zapallar, km. 174, 20 pesos; Presidencia Roca, km. 230, 25 pesos; Ex fortín 12 de Caballería, km. 249, 27 pesos; Fortín Padre Beltrán, km. 293, 30 pesos, y Primera población, km 600, 50 pesos.

Pío.



Campamento de la comisión encargada de los trabajos en el kilómetro 335 de las obras del Bermejo.



El servicio de vapores oficiales lleva desde Puerto Bermejo hasta los Talleres, ó sea más de 600 kilómetros.

Demostración al mayor Luisone



Concurrentes á la fiesta celebrada en casa del doctor Dardo Rocha, en honor del mayor Luisone, iniciador de la flota aérea militar.

Se verificó en casa del doctor Dardo Rocha, la demostración organizada por un grupo de distinguidos caballeros en honor del mayor Arturo T. Luisone, iniciador de la flota aérea militar argentina que tan gloriosos triunfos ha obtenido ya. Ofreció la demostración el doctor Dardo Rocha, haciendo resaltar los méritos del obsequiado y haciendo votos por la prosperidad y desarrollo de esta nueva arma militar. Contestóle el mayor Luisone, agradeciendo la demostración, quien fué muy aplaudido. Luego hicieron uso de la palabra el coronel Rodríguez y el señor Clemente Onelli.

Una obra del pintor Vila Prades

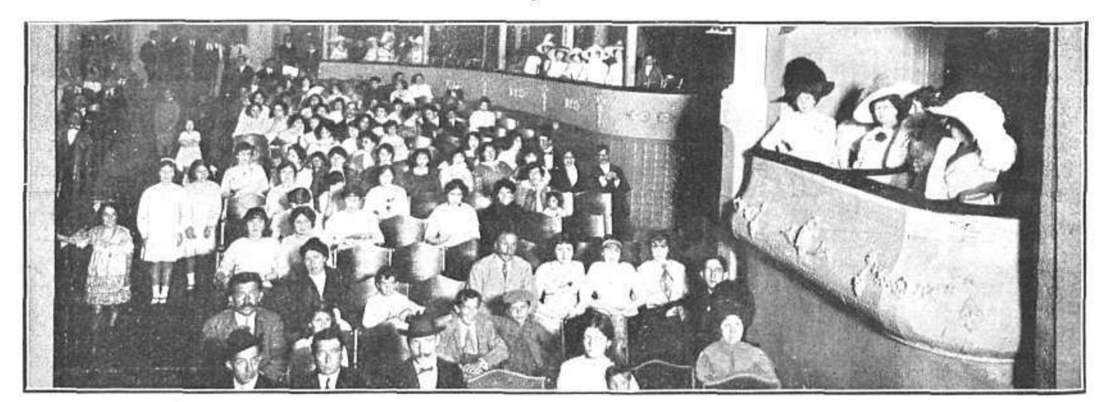


«Las bacantes», grupo artístico del proyecto de plafond que el laureado pintor Vila Prades ha ejecutado con destino al salón Luro del Club Mar del Plata, y que ha sido objeto de entusiastas y merecidos elogios, no sólo por su enérgico y artístico colorido, sino por la belleza y la armonía de su composición.



Proyecto de plafond para el salón Luro del Club Mar del Plata, pintado por el eminente artista señor Vila Prades.

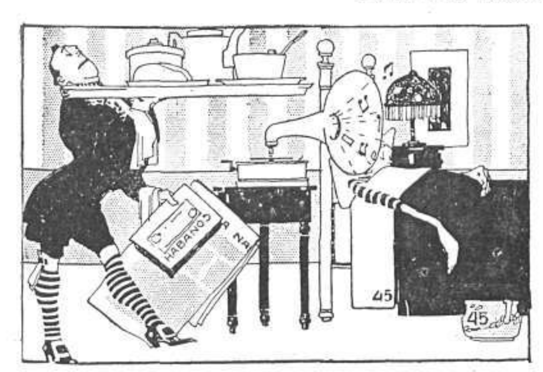
La fiesta de las Hijas de la Misericordia



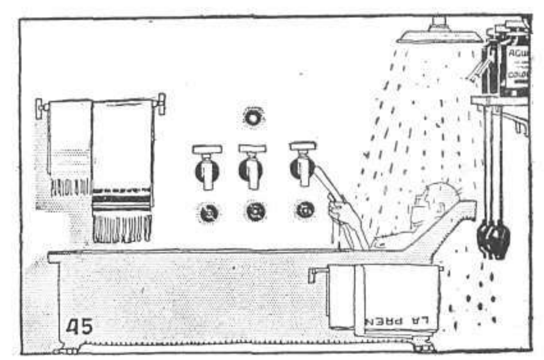
Parte de la concurrencia que asistió á la fiesta dada en el teatro Pueyrredón, por un núcleo de señoritas, á beneficio de las clases gratuitas del Colegio de la Anunciación, que dirigen las Hermanas Hijas de la Misericordia. — En esta fiesta, todos los números del programa fueron interpretados de manera admirable; llamaron especialmente la atención la comedia «La traviesa» y los cuadros vivos «Baile de las mil y una noches» y «El sueño de Murillo». Los números de canto, á cargo de la señorita María Teresa Carboneschi Marengo, fueron muy aplaudidos.

Sistema penitenciario moderno

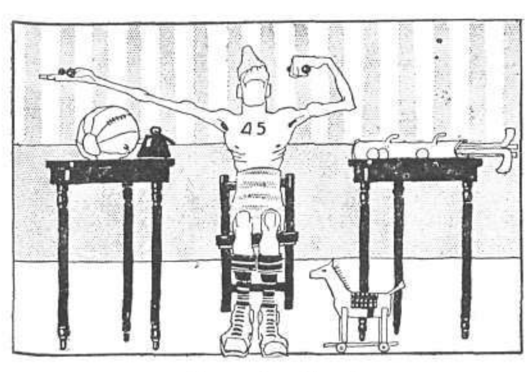
Como debe tratarse á los criminales



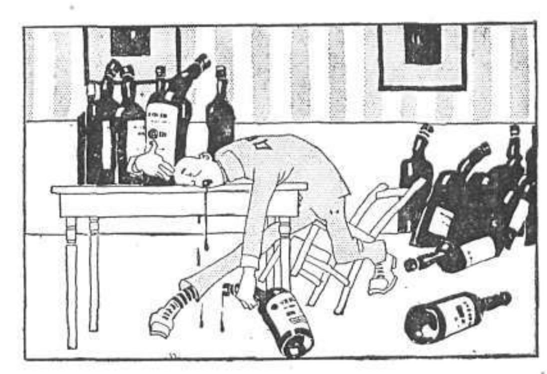
El desayuno.



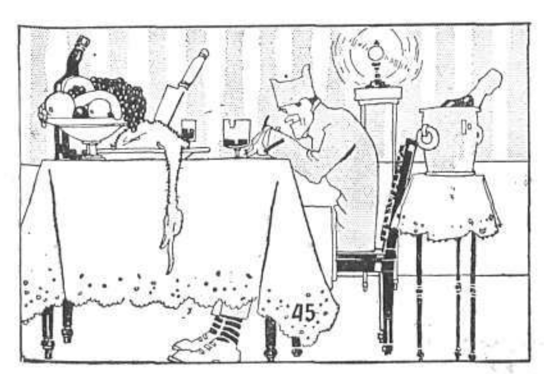
La ducha.



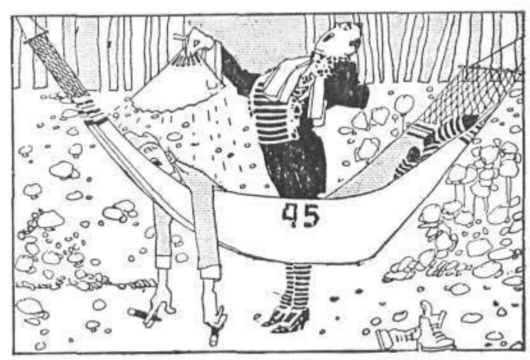
Gimnasia y Sport .



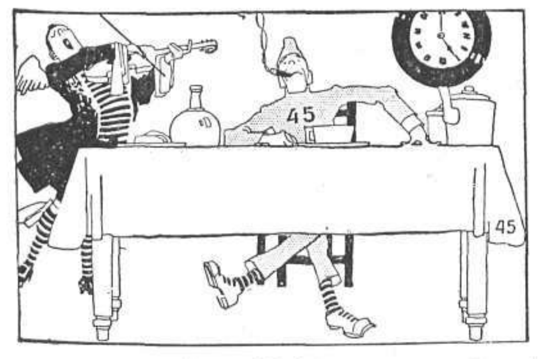
El aperitivo.



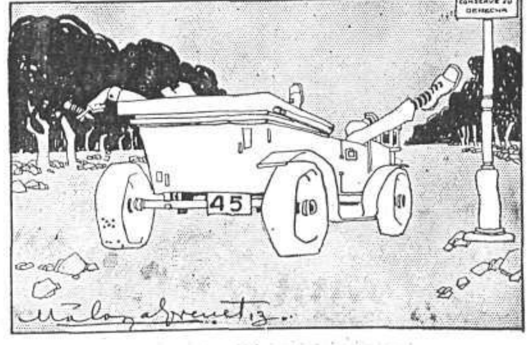
Almuerzo.



La siesta.



Five o'clock tea.



Antes de dormir.

Dib. de Málaga Grenet.



El santuario de Caa-Cupé, durante la festividad de la Virgen.

La virgen de Caa-Cupé

«Es en el país de las lunas claras, la Naturaleza siempre verde y el cielo siempre azul». El Paraguay tiene como símbolo mayor de su religión cristiana á la virgen de Caa-Cupé, afortunada imagen cuyo prestigio, de valor inmenso por los beneficios prestados al creyente, han pasado los límites de su patria.

El pueblo que encierra ese tesoro de fe y que lleva su nombre, está situado en la Cordillera de Altos, en el interior del Paraguay, á donde no llegan aún las líneas férreas ni el ruido civilizador, pero en donde se sintió, tal vez en un instante de agonía ó de supremas glorias, al cañón que luchaba contra tres repúblicas unidas. Por eso, el viajero que llega por primera vez á esos lugares y sabiendo de antemano la historia pasada y oyendo de sus moradores la historia presente, siente una emoción de sublime beatitud y recogimiento; algo así como la divagación del misterio en la página blanca donde lo desconocido siempre impera. Todo ese consorcio de sol y tierra, luces y sombras y la armónica belleza del lugar, contribuyen poderosamente á despertar el reino nuestro en un abrir de ojos que no es el de la razón ni el de la ciencia, sino en el de una grande sensación espiritual, sentida con anhelos de santidad.

¡Bendito mil veces el misterio de la leyenda que hace bueno hasta el creer totalmente en Dios!...

La virgen de Caa-Cupé tiene joyas riquísimas. Sus arcas de caudales se llenan todos los años cada ocho de diciembre, fecha consagrada á su adoración. Empezando por el pedestal que la sostiene, el oro, la plata y las piedras más valiosas, sirven de marco á su trono.

En el pueblo son contadas las viviendas, muy pocas casas pero mucho verde, mucha agua pura de arroyos y manantiales, que salpican las piedras y las plantas donde brota una flor de cada gota que cae en ellas.

Desde Asunción se va en tren hasta Pirayú ó Tacuaral á gusto del viajero. En esos puntos se improvisan las cabalgatas ó se va en las célebres carretas tiradas por bueyes que tienen también su poema grato al recuerdo de los americanos porque en ellas, nuestros abuelos, cruzaron las llanuras de la Pampa, del Brasil, del Ecuador, al son del crujido que esas ruedas tardías producen, buscando la protección de algún ombú perdido en el desierto. Ese vehículo querido de los viejos pasa tranquilo, sin miedo al automóvil, á través de los hermosos cerros paraguayos. Generalmente, la gente joven prefiere gozar á pie, haciendo varias leguas, de la belleza del paisaje y del ambiente perfumado por el jazmín, las azucenas y la flor del aire. «Es en el país de las lunas claras..., la Naturaleza siempre verde y el cielo siempre azul».



La imagen llevada en andas por los fieles.

Los que han visitado á SanBernardino, refugio invernal de sanos y enfermos, sino llegaron al santuario de la virgen, por lo menos, habrán recorrido sus alrededores... ¿No es verdad que aquel lugar, al decir del doctor Carlos Pellegrini, nada debe envidiarle á Suiza por su flora y á Italia por su cielo? Allí el calor tropical se transforma en brisa suave como plácemes de bienvenida y el cielo todo azul, limpia su atmósfera con intermitentes lloviznas. Y si hay sed, el clásico cántaro de agua fresca que sirvió de pretexto al idilio y de motivo de ruptura, traído por una mujer bonita, que os lo brinda, deja en los labios un rico sabor de tierra húmeda.

Para dar alojamiento á tanto público como llega en esas ocasiones, se improvisan carpas, toldos, glorietas de ramas frondosas y á pesar de todo lo que falta, se olvidan las incomodidades para entregarse de lleno al raro encanto que produce la estadía allí en un día 8 de diciembre.

El año 1911, á causa de las contiendas cívicas, no hubo peregrinación. La familia paraguaya quedó, por esto, inmensamentre triste.

Y como recompensa á la falta, el año 1912 estuvieron todos.

María Espectación Díaz.



(DIVAGACIONES SOBRE EL PORVENIR DE LOS POETAS)

La tendencia moderna, caracterizada por una violenta reacción contra todo sentimiento romántico y aún contra toda idea romántica, ha resultado perniciosa por más de un concepto, confirmándose nuevamente el peligro de la inmoderación, del exceso en las corrientes humanas, fruto común del instinto imitativo que Rabelais personificó — con ofensiva prosopopeya — en los carneros de Panurgo.

Vivimos la era matemáticamente perfecta del cálculo y de la reflexión, y repetiríamos juicios vulgares si nos ocupáramos de demostrar como han caído en desgracia los soñadores y los poetas, los ingenuos filósofos y toda la doliente teoría de los bohemios natos.

Refugiados en «el palacio de oro de la ilusión», soportan cada día más tímida y avergonzadamente el desdén de la multitud y tocan la cruda realidad de su pobreza mendicante y su horfandad lacerada.

Esta indiferencia de la sociedad por los inocentes herederos espirituales de los trovadores, juglares y clérigos, de otras horas más en acuerdo con el cultivo de las imágenes felices y las palabras armoniosas, es la fuente de contribución más viva de su retraímiento y desprestigio.

La indiferencia que asoma á veces con una punta de ironía en la sonrisa que acompaña la frase exageradamente amable ó halagadora, es su tortura, mucho más hiriente que el desprecio ó la burla franca, contra las cuales hay siempre la perspectiva de un remedio.



—«¿Es usted el autor de «Los poemas de la Muerte?»

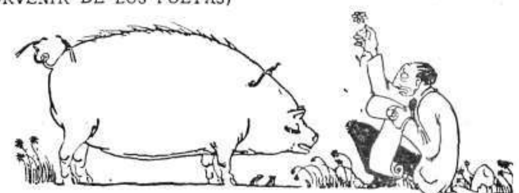
— . . .

— « Luego, joven, usted es poeta. Muy bien hecho, joven. Sus poemas, extraordinariamente sombríos y soplados por una racha escéptica, capaces serían de tumbar al cerdo más gordo y más feliz, buscando una fosa en el propio barro en que está sumergido, mientras apura el deleite de una frescura más sana y natural que la del frigorífico; sus poemas le permitirán á usted penetrar en el templo de los privilegiados. La Gloria le dará la mano, joven. Tiene usted cualidades excepcionales de poeta. Su oda número 4: «Al borde del sepulcro», hizo correr un escalofrío formidable por mi espina dorsal, desde la nuca á los talones. Usted me ha convencido de la inutilidad del esfuerzo y de la vida, y el día en que leí su libro estuve á punto de abandonar un negocio en que tuve después dos millones de pesos de beneficio.

— . . .

— Claro está que usted no ganará nada con sus libros. El libro, sobre todo en nuestro país, no es lo que se llama una mercancía noble; pero los jóvenes como usted se deben á su patria y á la gloria. Arremeta usted con las Musas y haga vibrar la lira, con el entusiasmo y la virilidad que le reconozco. No serán hombres como yo los que le griten: ¡basta! »

— . .



Tal es el lenguaje de actualidad. Y, sin embargo, no tardará en llegar el momento en que hemos de arrepentirnos de nuestro materialismo, más ingenuo si se observa el fondo de las cosas, que el romanticismo de los poetas pálidos y melenudos.

Los poetas de hoy, como los cristianos de antaño, pueden considerarse el objeto de una dura persecución. Más desgraciados aún que aquellos creyentes atribulados, han perdido toda virtud de atracción, y nadie les regala con un elogio, ni los estropea con un guijarro. No pueden siquiera, como los cristianos a l u d i d o s, ser mártires.

La sociedad actual, hueca como el alma de una cisterna, no más sensible que la esfinge de Tebas, los ve y sonríe...

Es una sonrisa plácida; pero á la vez sutil, maliciosa y demoledora, como la sonrisa de Voltaire.

« Toujours un pied dans le cercueil
De l'autre faisant des gambades. »

Voltaire tuvo también una frase hiriente para los bardos: « De todos los empleos que se pueden tener en una gran casa — dijo — indudablemente este es el más inútil. »

No obstante, debe dudarse de la sinceridad con que ha sido escrito este juicio. Conviene recordar, que después de haber conquistado las simpatías y el favor de Federico II, sufrió serios disgustos en la corte por ensayar, sin moderación alguna, su vena epigramática contra Maupertuis, personaje que, según parece, mereció la estimación del monarca en más alto grado que el escritor, á juzgar por las consecuencias.

Los epigramas deberían ser tocantes, cuando dieron ocasión de decir á un hombre bien educado como Maupertuis: que eran «perrerías de un mico francés». De estos antecedentes resulta, en suma, que no debe tenerse en cuenta la opinión de Voltaire, por ser la consecuencia de un rapto de ira, ó un movimiento de despecho, como puede desprenderse más claramente aún, de sus cartas á madame Denis.

Pero, por desgracia, este concepto particular del gran poeta (él también), periodista, filósofo y satírico del siglo XVIII, es el de la sociedad actual, aun más generalizado.

La burla de Cervantes mató los libros de caballería y según la abundante opinión de algunos críticos y filósofos, mató también á muchos caballeros. Mató quizás algo más: la sencillez honrada de los antiguos castellanos, su desinteresada y noble tendeacia aventurera, su arrojo siempre heroico, si bien á veces inútil, su cortesanía altiva y sin vasallaje, su amor á Dios, al rey y á la dama, que han sido el nervio de una raza llegada al más alto grado de engrandecimiento.



Despojada de estos ingenuos sentimientos, vive hoy abatida y triste; sumida en un reposo de muerte que pudiera simbolizarse en esos grandes ataúdes del Escorial: sobre la cubierta fúnebre que oculta el cadáver, la gallarda cimera, la aguda lanza y el escudo, lleno de golpes como si fuera repujado á martillo.



¿Habrá hecho una paradoja Ramiro de Maeztú, cuando lanzó un terrible apóstrofe contra el «Quijote» y sus loadores?

Y si la burla de Cervantes causó todo ese daño, convenciendo á una sociedad de la inutilidad de los arranques líricos de Alonso Quijano, ¿qué no podrá toda una sociedad ya convencida, contra esos quijotes del arte que defienden lo que Guyau ha denominado «el último baluarte del sentimentalismo»?

¿Llegará á ser total el extrañamiento de los poetas y será posible su ulterior desaparición? Grave problema.

Esta es la pregunta formal que continúa planteada, sin que hayan podido darle una solución que se imponga al espíritu de la generalidad, ni los filósofos con sus reflexiones, ni los poetas con sus himnos.

Los poetas mismos — jueces y parte en este asunto — parecen no demostrar mayor convicción en cuanto se refiere á su supervivencia, y sus odas de entusiasmo, no convencen mucho más que aquellos vítores y cantos de gloria entonados por los esclavos de Amílcar Barca, cuando éste esgrimía el látigo haciendo chasquear en el aire las retorcidas lonjas de cuero de jabalí.

A veces es sólo el miedo de morir lo que obliga á ensalzar la vida.

Hay, sin embargo, — y la expondré si me lo permite el amigo Francisco María Arouet — una teoría moderna, favorable á la perpetuación del arte y de la poesía. Schiller la expresó intuitivamente en sus obras dramáticas. Spencer le dió la gran proyección de su genio, si bien con un comentario flemático, afectado por cierta sequedad y concisión que los latinos consideraríamos incompatible con el asunto.

El gran sajón nos puso en la picota, dando relieve á nuestra pequeñez mediante una serie de comparaciones que no se le ocurrirían al distinguido director de nuestro parque zoológico, ni á su colega de Hamburgo.

Así como el ratón roe la pata de una silla, el gato persigue y asalta un ovillo de lana caído al suelo y la digna girafa ejercita su lengua aspérrima lamiendo la paja que le sirve de cobertizo, sin utilidad alguna, para dar escape por las válvulas del juego á una energía sobrante, así los hombres — ó mejor dicho, los artistas y los poetas que constituyen el otro término de la comparación — dan desahogo á las energías acumuladas (¿por el ocio?), realizando sus obras, más ó menos esclavos de su propia naturaleza.



No sabríamos decir si los artistas aceptarán gustosos esta teorización, acogida y amoldada con algunos refinamientos de dialéctica poco estimable, por otros escritores de Francia y de la misma Inglaterra. Pero ella constituye una póliza no despreciable, sobre todo para los poetas que, poco previsores por condición natural, no conocen el mecanismo de los seguros.

Y no sólo es conveniente aceptarla. Es necesario también defenderla.

Spencer ha explicado fisiológicamente la necesidad de los artistas, llevando á su más alto grado el sistema sajón de dar fórmulas prácticas é inconmovibles.

Penetrada la sociedad, de que los artistas son necesarios en su seno, como las capas de aire superpuestas en la superficie del globo, como el calor del sol proyectado desde el eje del sistema, como la costilla de ternera del aristócrata envuelta en los complicados aderezos de la culinaria, y como el caldo humeante en la marmita del pobre, ¿quién tendrá el gesto de plomo de la indiferencia ó el adorno hiriente de una sonrisa volteriana sobre la boca?

Nunca lo hubieran imaginado los románticos del año treinta, con sus anchos sombreros y la larga melena aceitada, marco de una fisonomía ojerosa y pálida, con el reflejo mortal del hambre, la vigilia y el abuso del vinagre.



Firme como ninguna, con el prestigio de su genio y el apoyo de la ciencia contemporánea que espiga cada vez en los campos de la fisiología, la tesis de Spencer ha derrotado la definición irónica del escritor francés, que riendo tanto y tan admirablemente, acabó por reirse de sí mismo, en una frase seguramente accidental, pero digna de ser tenida en cuenta por su origen.

La sonrisa de aquella formidable máscara de la ironía francesa, se borra con un solo soplo de la dialéctica sajona.

Poetas: ¡cantad! escuchando el consejo del burgués.

Creo — y perdonadme la inmodestia — que después de ponerse en circulación y ser conocida por la humanidad esta teorización, nadie os dirá: ¡basta!



TOROS Y ARADOS DE ACERO

Los primeros que llegaron al país. — La iniciativa de los hermanos Goes - Urquiza - Virasoro - Gordillo-Blanco.

Según historiadores y cronistas de la época, fueron los hermanos Goes los introductores al Paraguay de las primeras ocho vacas y un toro, que difundiéndose luego por las planices de nuestra Mesopotamia y sus vastos confines del sud, dieron origen á la existencia de más de 40.000.000 de vacunos, (1) que hoy existen en este admirable y propicio suelo.

La introducción de este fecundo plantel (1536 á 1578), cuyos alcances trascendentales relacionados con el porvenir en evolución no pudieron adivinar los portugueses referidos, concurre en la actualidad y en primera línea, á robustecer uno de los ramos principales de nuestra floreciente riqueza pública, sin que á la frágil memoria de los beneficiados se le haya ocurrido, consagrar siquiera una lápida en homenaje á aquellos héroes ignorados, dignos hijos de la patria de Camoens.

Examinando nuestras modalidades características, no es anómalo este caso revelador de inconfesables ingratitudes, tanto más cuanto que se erigen estatuas y monumentos inmerecidos á entidades adocenadas. Pero si nos hemos detenido ante el grato recuerdo de los hermanos Goes, generadores originarios de nuestra próspera situación pecuaria, omitir el nombre venerando de los que por otros caminos contribuyeron eficazmente al engrandecimiento agrícola del país, sería de nuestra parte un acto censurable, por lo que atañe á sus importantes y beneméritos servicios, acto en que no incurriremos.



Capitán general Justo José de Urquiza.





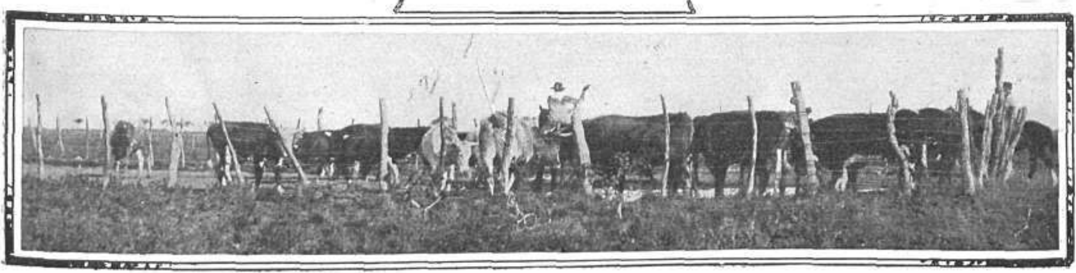
Mayor general Benjamín Virasoro.

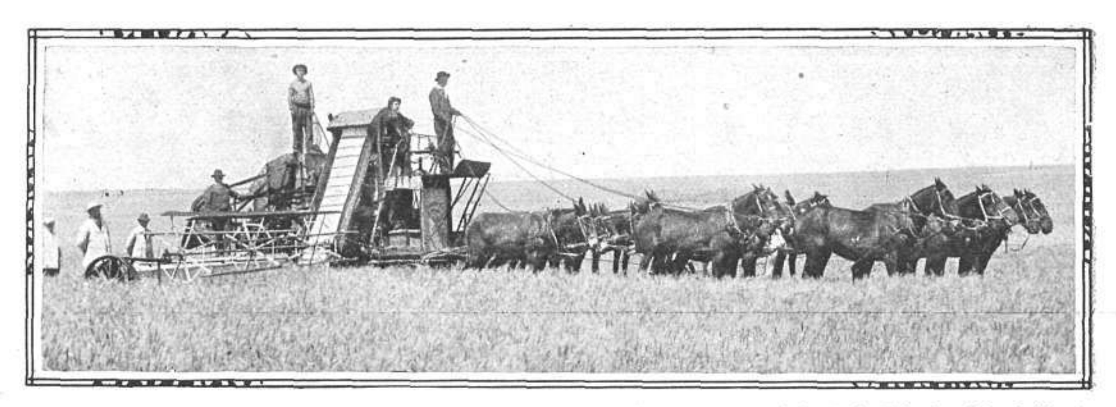
Bajo la impresión de este criterio hace al caso puntualizar que á fines de 1856 sólo se conocían en el país los rústicos arados de palo y reja que arañando superficialmente la tierra virgen de nuestras pampas, obligábanos á importar harinas en barricas de los Estados Unidos ó, á lomo de mula, en sacos de Chile, para atender á las *naturales exigencias del consumo* interno tributario del extranjero y ante la ínfima producción nacional asfixiada en sus principios embrionarios.

A mediados del siglo pasado, brasileños, orientales y argentinos derrocaban, el 52, á la tiranía de Rozas en los campos de Caseros. Los unitarios de la emigración reunidos en la Constituyente de Santa Fe sancionaron la carta federal vigente y se encendió la guerra civil, reinando la anarquía y el desorden.

Mas en medio de aquel cuadro de tristezas y abatimientos, no faltaban hombres de temple que, colgando la lanza y el sable, patrióticamente se interesaran por el desarrollo y progreso material de la Argentina en sus múltiples é ignorados destinos del futuro.

Destacábanse particularmente, entre este grupo selecto de entusiastas, las figuras del general don Justo José de Urquiza, del coronel mayor don Benjamín Virasoro, del mendocino don Eusebio Blanco y el riojano don Timoteo Gordillo, que aportando el concurso valioso y eficaz de sus capitales y comunes energías, enviaron á los Estados Unidos al último de los nombrados, como representante social, á objeto de adquirir y enviar al país los más perfeccionados complementos de agri-





cultura que se fabricaran por entonces en el extranjero.

El emprendedor é intrépido don Timoteo Gordillo, en cuyo tiempo ejecutóse el camino carretero entre Rosario y Córdoba, inaugurando las primeras mensajerías que con peligro de indios cruzaran los campos desiertos de nuestras provincias, demoró dos años largos en su viaje.

Pero cierto día y cuando, fuera de su familia, todos habían perdido de vista á don Timoteo, los habitantes de la ciudad del Rosario fueron sorprendidos por la presencia de dos hermosos veleros. Celebrando su llegada, toda la población les admiró desde las altas barrancas sobre el caudaloso Paraná y poco después, donde el general Belgrano levantó la «Batería Libertad» izando la bandera argentina y disparando los primeros cañonazos en defensa de nuestra emancipación política.

Y el inolvidable 15 de marzo de 1856, según nos lo dicen las efemérides rosarinas. escritas por nuestro comprovinciano y malogrado amigo el doctor Gabriel Carrasco, dábase principio al desembarque del cargamento en que aparecían *los primeros arados de acero introducidos en la república* á la par que las «diligencias» (2), un sinnúmero de máquinas de lavar, de pelar manzanas y hacer manteca, por cierto desconocidas para nosotros en aquella época vergonzosa de atraso.

La llegada de los arados referidos, coincidiendo, días más ó menos, con el deslinde de la Colonia Esperanza que fuera el primer centro agrícola fundado en la república por el infatigable salteño don Aarón Castellanos, realizó entonces conjuntamente la obra inicial de nuestra grandeza cerealista, cuyos óptimos y elocuentes frutos elevan nuestra producción granera á una suma que sobrepasa los 300.000.000 de pesos anuales.

Y gracias á eso,— ó en mérito de los enunciados antecedentes sujetos á la ineludible ley del olvido,— nos permitimos ahora vivir regiamente en los soberbios palacios que embellecen nuestras ciudades, arrastrarnos en deslumbrantes autos y ostentar galas y joyas sin inquirir el nombre de los promotores de esta situación de bienestar.

Mas prescindiendo de ingratos reproches ó digresiones, anotaremos un detalle relacionado con los arados de acero introducidos el año 56. Fué en la presidencia del ilustre Avellaneda, 28 de enero de 1877, cuando exportamos al exterior la primera tonelada de trigo criollo; fecha memorable que bien podría elegirse como símbolo de las victorias del trabajo, para celebrar anualmente la gran fiesta de la agricultura argentina.

El general Urquiza, como Lincoln, caía ultimado en San José por el puñal de los asesinos del 11 de abril del 70, Virasoro falleció aquí, sin mayor notoriedad, el 30 de abril del 96, Gordillo murió proscripto, de intendente entre los legajos empolvados de nuestra Corte suprema, y á Eusebio Blanco, ni se le nombra siquiera.

Don Timoteo Gordillo

En resumen; sin ir más lejos é independizando del tributo extranjero, el pan que diariamente nutre á 7.000.000 de habitantes, la revolución económica proclamada en silencio dentro del orden productivo de la labor agrícola de nuestros campos por los arados de acero introducidos el 56 (4), significa hoy un hecho palpable, evidente y revelador de la indiscutible potencia y capacidad financiera del país, que esperamos sabrá elevar á la categoría de sus buenos servidores, el nombre perdido de todos aquellos pioneers del trabajo nacional avasallador, que si no inmunes de errores políticos, merecen por otros conceptos nuestra más respetuosa consideración.

C. Carbonell.

Notas:

(1) Inclusive la existencia en Chile, Paraguay y Uruguay.

(2) Dábase el nombre de «Mensajerías» á las grandes galeras que inauguraran el primer servicio regular de pasajeros y correspondencia entre la ciudad del Rosario y las provincias del interior, establecido por la empresa titulada «Las Iniciadoras», y sus formas eran exactamente iguales á la de los ómnibus de tracción v sangre que hoy circulan por las calles de París.

(3) Sin que una calle, plaza ó monumento consagre su recuerdo, conocimos en el Rosario al señor don Aarón Castellanos, fundador de la primera colonia argentina y empresario de los muelles *que allí se construyeran á raíz de votar el Congreso del Paraná* los combatidos derechos diferenciales. (Ley de 19 de julio de 1856).

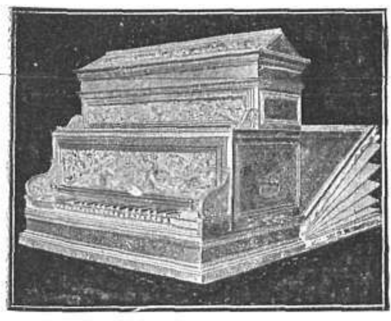
Padre de la distinguida señora Mercedes C. de Anchorena, y oriundo de Salta, era hombre de pocas palabras, como se dice de carácter algo reconcentrado, pero de intachable honorabilidad y rectitud en sus procederes.

En 1819 revistaba, como subteniente del Regimiento de Infernales, mandado por el invicto general Güemes, que con tanto heroísmo combatiera las siete invasiones realistas, precisamente mientras Bustos, Paz y Heredia, el 29 de diciembre del mismo año, sublevaran en Arequito el ejército de Belgrano, en presencia del avance del enemigo extranjero.

(4) Corresponde al señor Domingo Mendoza (a) el Sordo Mendoza, y tio del actual senador del mismo nombre, por la provincia de San Luis, la gloria de haber introducido en la República Argentina (1869) el primer arado á vapor con destino á su establecimiento agrícola «El Itin», *situado por aquellos años en la provincia de Córdoba*, próximo á la hoy estación de Bell-Ville (F. C. C. A.)

MUSICA SACRA

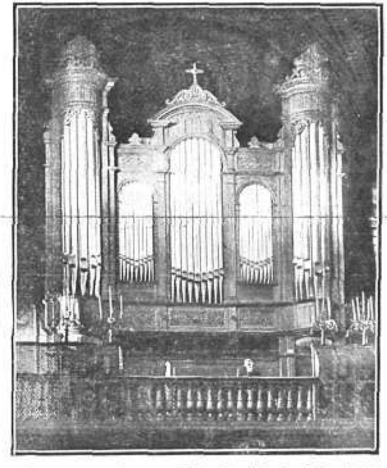
Compositores, órganos, organistas y cantores



Organo antiguo, de la época de Carlos V. Se conserva en el Escorial.



Ochoita, el más pequeño de los cantores de iglesia de Buenos Aires.



Organo moderno. El de la iglesia del colegio del Salvador.

Por sus caracteres y recursos, por su constitución, sus perfeccionamientos y su índole, el órgano es, sin duda, el instrumento musical litúrgico por excelencia.

Grande y puro es el sentimiento de religiosidad, de recogimiento que inspira en las grandes solemnidades eclesiásticas, en que desempeña papel principal con sus sones armoniosos, dulces ó vibrantes. Sus tubos, magistralmente combinados, dejáronme oir no ha mucho, encantadores himnos como entonados por todas las jerarquías de serafines, que semejaban m'. himnos á la vez, confundiéndose en uno solo, y, no obstante, eran tan



Schola Cantorum de San Nicolás.



Monseñor Costamagna, compositor.



Monseñor J. Cagliero, compositor.



Don Esteban Pagoaga, de la Merced.



Don Jaime Xarau, de la catedral.



Ingeniero Medina, compositor.



El padre Pedrolini, compositor.



El padre N. Blanco, de San Carlos.



Don Alberto M. Poggi, decano de los organeros.



Don Luis Ochoa, organista.



Don Juan B. Pelazza, organista.



Schola Cantorum de San Nicolás, con su ropa de las grandes solemnidades.



Emeterio Martínez, del Carmelo, con los tubos mayor y más pequeño del órgano.



El tenor Caldi, cuando cantó en el Doria «La Forza del Destino».



Caldi, en la actualidad. Tendero y cantante de iglesia. — Conserva su hermosa voz de tenor casi como cuando sus triunfos teatrales.



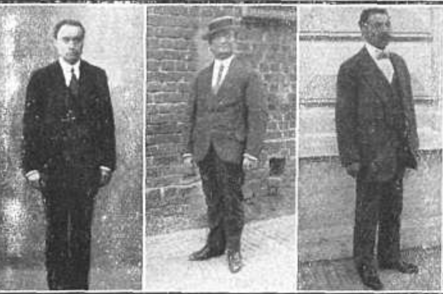
Jaime Carbonell, en «Cavalleria Rusticana».



Carbonell, hoy tenor de iglesia, de los más solicitados.

sólo el acompañamiento de una delicada melodía, que parecía flotar sobre el misterioso ambiente del santuario como un jirón de niebla sobre las olas del mar.

Hace algunos años, el papa Pío X, en un *motu proprio* reglamentó y prohibió oportunamente el piano y todos aquellos instrumentos de percusión, como tambor, platillos, bombo, etc., que en templos un tanto alejados de las ciudades, á falta de órgano, se tocaron alguna vez, con la consiguiente extrañeza de los fieles.



Francisco Piriz, ex tenor de ópera barata y hoy cantor de iglesia.

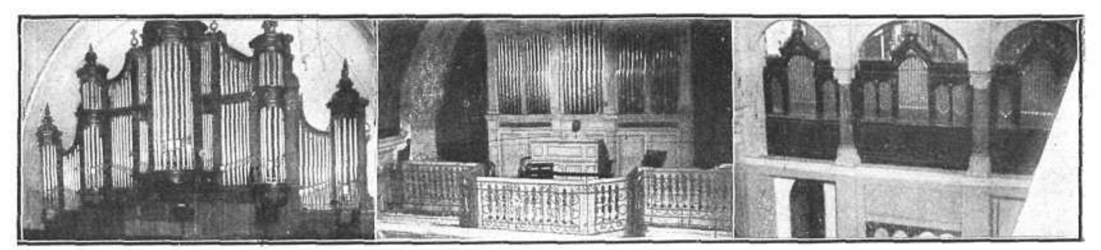
Melchor Mach Fort, tenor de zarzuela, hoy cantor sacro.

Aquiles Tognini, barítono especialista en canto llano.

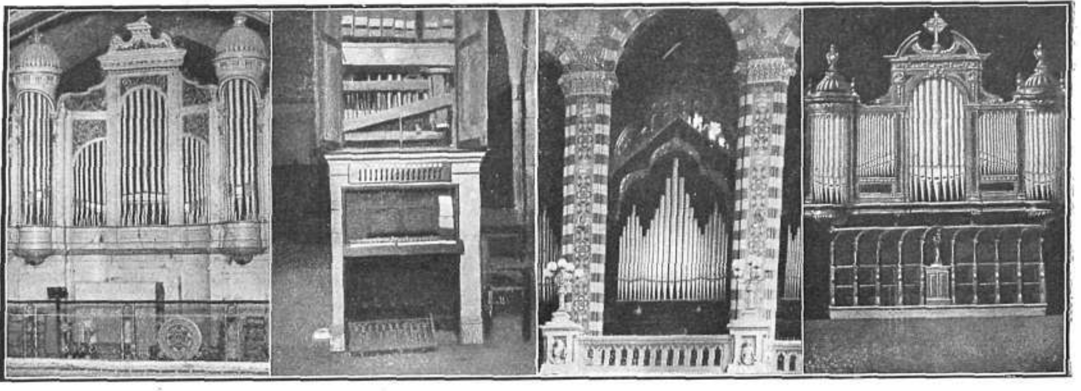
La resolución papal fué recibida con abierta simpatía por los muchos y entusiastas mantenedores que cuenta la música sacra en el país. Estos promovieron, no ha mucho, un congreso, que se realizó en esta capital y alcanzó buen éxito, pues en él se plantearon y aprobaron diversas cuestiones relacionadas con la música sacra y su ejecución.

Los viejos órganos de las iglesias metropolitanas han desaparecido y cedido su lugar á los nuevos. Algunos de ellos se han ido después de más de dos siglos de uso continuado. Sólo queda uno: el de la iglesia del Pilar, que instalaron los frailes recoletos el año 1740, y de los cuales queda, tal vez, como mudo testigo de sus rezos y plegarias. Pintoresco es, en verdad, su aspecto, con su pesado manubrio, sus tubos de madera y latón, carcomidos y abollados, su teclado y sus pedales, flojos y maltrechos, contrastado con los demás, y particularmente con el último, instalado en el templo del Carmelo é inaugurado recientemente; un órgano-orquesta, de fachada majestuosa, que funciona eléctrica-

Los órganos de las iglesias bonaerenses



San Francisco. San Nicolás. Espíritu Santo.



Catedral. Pilar. San Carlos. Carmelo.
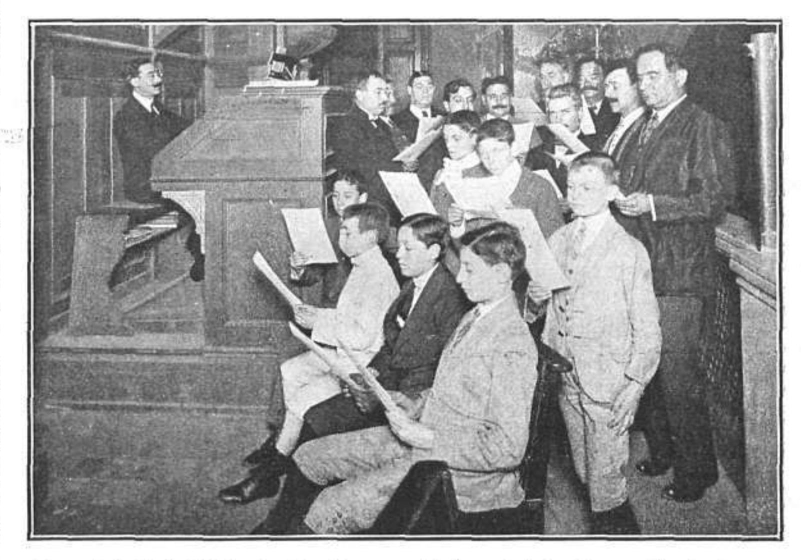


El coro de la iglesia metodista de Lomas de Zamora, con el pastor señor Myers, y el organista señor J. Hampden Wall.

mente. La construcción de este órgano es una obra de mecánica que admira. Lo toca el religioso carmelita Emeterio Martínez, que sólo piensa y vive para él.

El *ser organista antes*, en Buenos Aires, era fácil: unas pocas nociones musicales bastaban; hoy hay que hacer de ello profesión seria. Se ha dignificado el organista; mejor dicho, lo han dignificado algunos excelentes cultores de la música sacra, como el obispo Costamagna, los maestros Ochoa y Pedrolini, el ingeniero Medina y otros.
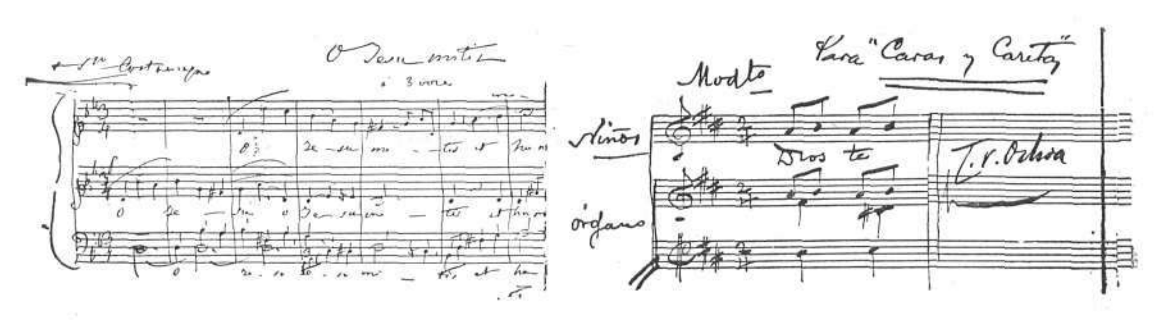
Un tipo característico de las funciones sacras lo es el cantor. Entre éstos, que forman pléyade, figuran algunos de meritoria labor artística en nuestros teatros, tales como los tenores Caldi, Ramini y Carbonell, quienes viven retirados de la escena, cantando en las iglesias y añorando pasados triunfos.

E. Martínez del Castillo.



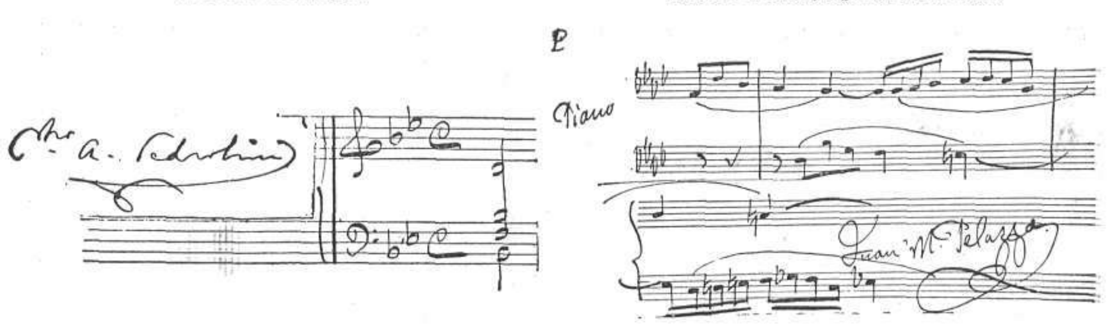
El coro de la iglesia del Salvador, durante una gran fiesta. — Sentado al órgano, el eminente maestro Ochoa, nuestro más notable organista.

Autógrafos de los principales compositores



Monseñor Costamagna.

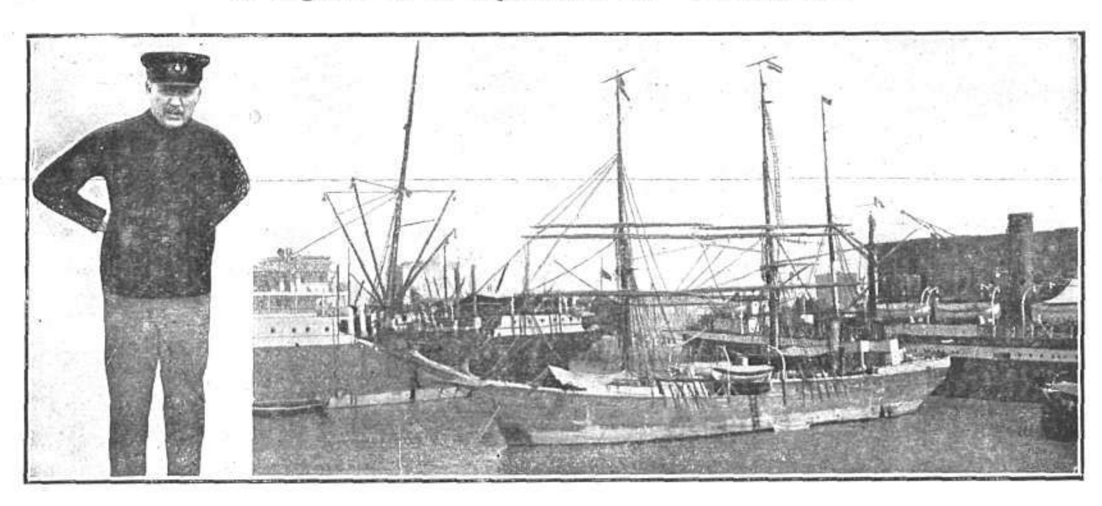
Señor L. V. Ochoa, organista del Salvador.



Padre Pedrolini, de los Salesianos.

Juan M. Pelazza, organista de San Nicolás.

El regreso de la expedición del "Deutschland"



El doctor Filchner, jefe de la expedición.

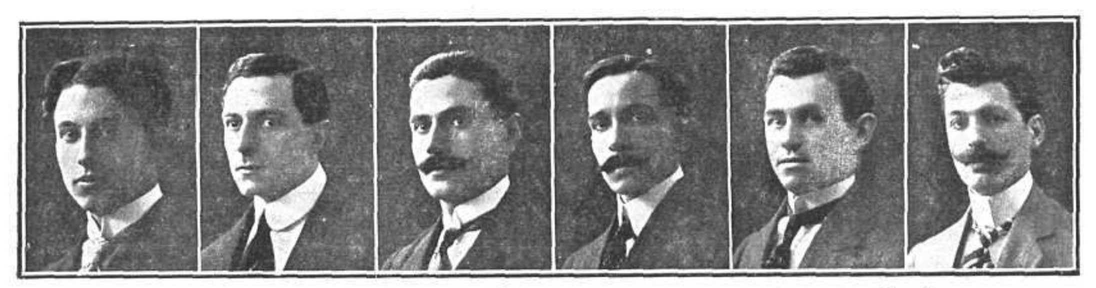
El «Deutschland», á su llegada á Buenos Aires.

Se encuentra en nuestro puerto, el buque alemán «Deutschland», que á mediados de 1911 partiera de Buenos Aires con destino á la región antártica, conduciendo á su bordo á la expedición polar dirigida por el doctor Filchner. De regreso en ésta, el doctor Filchner se muestra contento de los resultados generales del viaje, realizado con los inconvenientes naturales del caso, pero con un contratiempo irreparable: el fallecimiento del capitán Fasel, acaecido entre los 79 y 80 grados de latitud sur, donde se le dió piadosa sepultura. Le reemplazó en el comando del «Deutschland» el capitán Alfredo Kling, que ha realizado en ese puesto la mayor parte de la dura travesía. Los expedicionarios del «Deutschland» descubrieron una nueva tierra y barrera de hielo á las que dieron el nombre del regente Leopoldo de Baviera y del emperador Guillermo, respectivamente. En el concepto del explorador, este descubrimiento significa algo muy importante para los geógrafos.



La tripulación.

Facultad de Derecho. — Nuevos escribanos



Alberto Escudero — Martín Sauze. — Héctor Recalde. — Miguel Grané. — Arturo Planes. — Juan Carlos Ferraria



José Cattaneo. — Benedicto Forte. — Alfredo H. Benguria. — José O. Giménez. — Clodomiro Araujo Villar.

El tímido

Mirémoslo con afecto porque el tímido está siempre enfermo de desconfianza de sí mismo. Tiene miedo de ver, oir y hablar; se ruboriza y tiembla como joven púdica al contacto del mundo y sufre al azar de la vida sombras en la mirada, confusión en la mente, y, por doquier cancelación de ritmos. Aunque malicioso de pensamiento, es en el hecho un casto. La experiencia, que para otros es coraza, para él sólo es leve y trasparente lámina.

El tímido es un pusilánime afectado de poquedad, rubor y angustia. Sus signos externos semejan los del lánguido: balancéase tardíamente al marchar, y actúa, por todos medios, como quien ansía no ser sospechado de ambición, ni existencia.

El apocado, como el que siente intensamente el frío del invierno, contrae los finos capilares que al exterior del cuerpo se diseñan, y, como éste, muestra también marcada tendencia por los cálidos goces de la vida íntima.

La riqueza de su sensibilidad lo inclina á la trepidación sensitiva, á la cavilación, á la incoordinación muscular y psíquica, al autoanálisis, al temor del ridículo, al retraimiento, á la contensión de los movimientos, á la simulación de energías, á la vanidad y al orgullo. Si al principio se presenta tierno y medroso como un cervatillo, después concluye mostrándose desapacible y tétrico como un misántropo. Los accesos de vergüenza y miedo, de rubor y desconfianza, acrecen y se complican en relación con los años, sexo, raza y medio social.

Si el apocamiento sigue un curso normal, grábase bajo forma de recuerdo intelectual y afectivo en la conciencia del tímido y le acompaña siempre; en tal caso la emoción aumenta los latidos, enrojece la faz, ahoga la voz, apaga la inteligencia, suscita la envidia, la aversión y el odio de sí mismo y he ahí su menor mal. Pero si la afección se intensifica aún más, la cortedad se convierte en temor, emotividad paroxística, obsesión y fóbia. El elemento ideal ó sensitivo que en la primera etapa de la evolución del tímido daba sólo por accidente algún impulso á las expresiones corporales representativas de la turbación medrosa, termina más tarde por encarnarse en los órganos y producir un estado fijo de conciencia. La obsesión y la fóbia son los últimos términos de este proceso biopsíquico que exteriorizado á veces bajo la forma ingenua del *vergonzoso en palacio*, suele también irrumpir bajo el triste aspecto de un temor generalizado, intenso, incoercible.

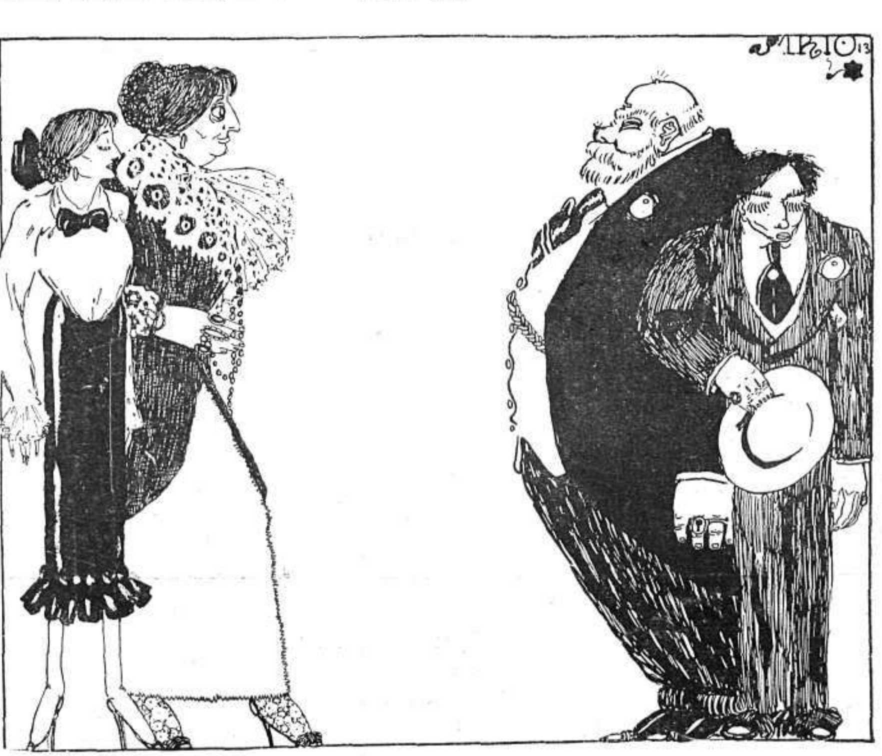
La timidez no es, empero, una emoción, ni un sentimiento, ni una pasión constante; es un estado afectivo particular distinto del *feeling* caracterizado por la forma permanente de reacción de una persona en presencia de otra ó de su idea ó imagen conmemorativa; en una palabra, más bien que un estado sentimental, es un modo de ser y obrar. Difiere de las afecciones orgánicas más comunes en que mientras éstas son debidas á la fusión de varias sensaciones inconexas, aquélla es el efecto de una hiperexcitabilidad sensitiva provocada por una sola excitación: la presencia de la persona humana ó de su respectiva imagen representativa.

Esta circunstancia, sugiere siempre en el tímido la idea de una opinión adversa de que podría ser objeto, y como consecuencia el deseo de substraerse á ella por la simulación, la humildad, la modestia y la contención voluntaria.

La cortedad de genio no excluye la voluntad para el combate ni la heroicidad. El tímido de la opinión privada ó pública, es sólo un sobreexcitado de la vergüenza, y como tal, un monomaníaco, normal en todos los casos de la vida, menos en los puntos baladíes de la vanidad, de que es un pobre y delicado enfermo.

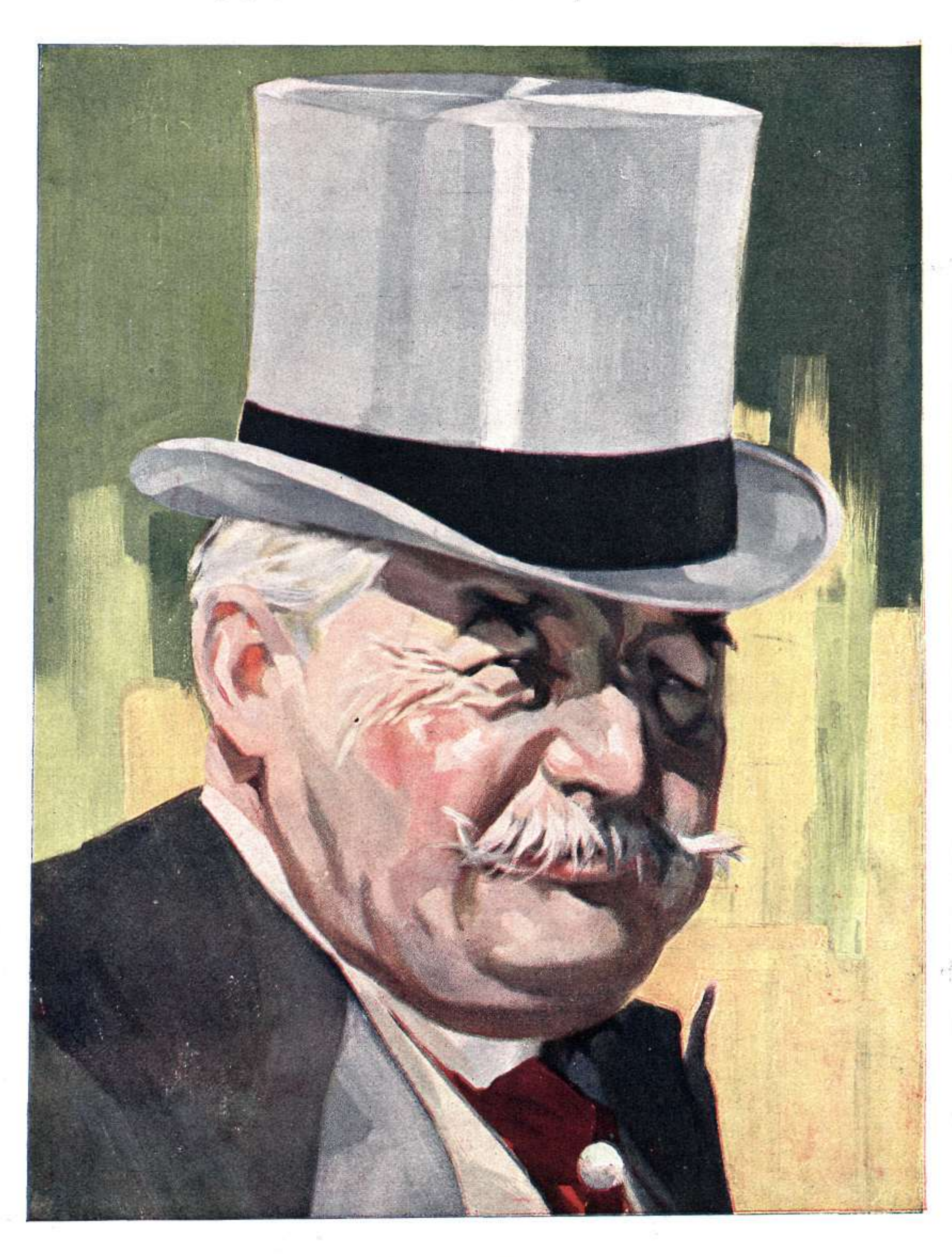
Carlos Rodríguez Etchart.

Dib. de Sirio.



CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

Dr. BENITO VILLANUEVA, por ZAVATTARO



Sportman y financista,
buen caudillo, senador;
y hasta como embajador
ha figurado en la lista.
¡Qué habia sido ligador!

LOS FUTUROS MILLONARIOS

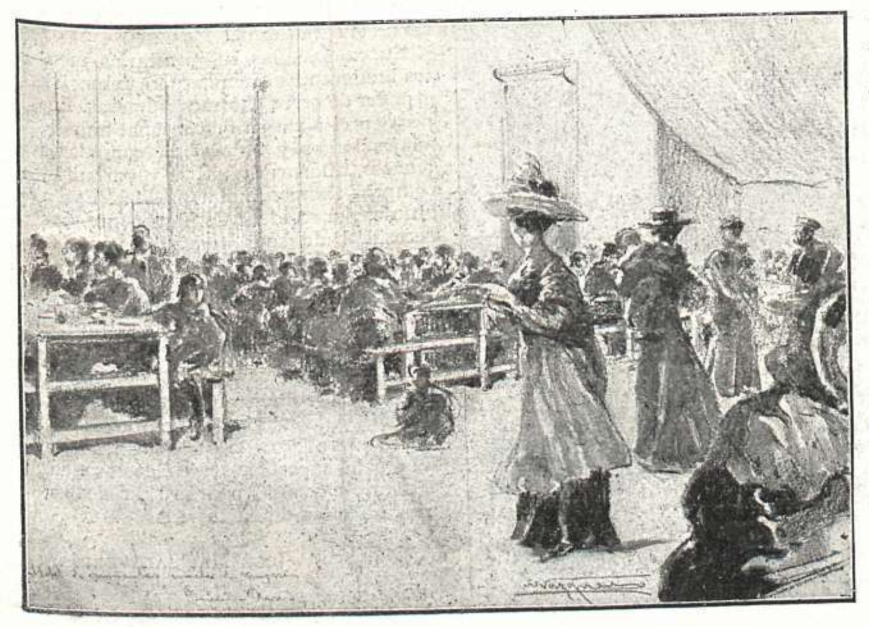


Una visita al hotel de inmigrantes proporciona siempre al espíritu ocasiones de meditación y de suposiciones á largo plazo. Si es verdad que en ese hotel no huele todo á rosas, y si es verdad, asimismo, que ciertas escenas de miseria no son muy gratas á la vista, en cambio nuestra mente encuentra allí vasto campo para pensar y la imaginación puede lanzarse á toda suerte de sugericiones.

Ahí están los desgraciados de hoy, tal vez los felices de mañana. No los miremos con desprecio: acaso los veamos un día con las riendas del poder en la mano, árbitros de la riqueza y de los más altos negocios. En ningún sitio como en el hotel de inmigrantes es necesario revestirse de una gran humildad. De esos inmigrantes está hecha la grandeza del país. Sobre tan pequeños pilares ha querido el destino levantar la cúpula argentina. Y esa misma dama remilgada que contrae, al pasar, sus labios rosados, en un mohín de repugnancia, ¿está muy segura de que su abuelo no estaba en la posición de esos inmigrantes, con las sucias alforjas al hombro y la cara estupefacta?

Aconsejan los místicos que es conveniente, para matar al demonio de la soberbia, considerar continuamente las partes más deleznables de la vida; considerar, en fin, que nacimos de un trozo de barro, y que nuestro cuerpo es pura miseria que se han de comer los gusanos, y que todo lo que nos envanece acaba en mísero polvo. También los poderosos de hoy deberían visitar el hotel de inmigrantes, con objeto de abatir al demonio de la soberbia, considerando los pobres orígenes de las mayores estirpes.

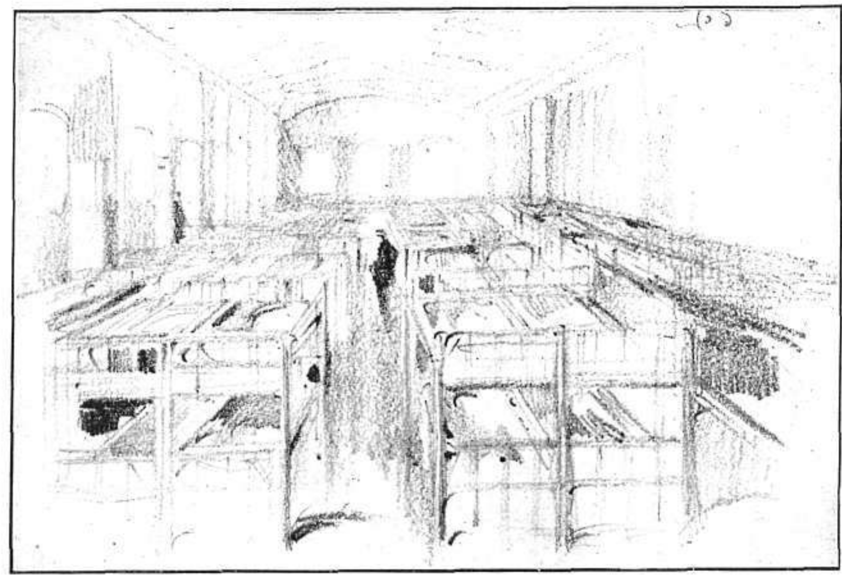
Sin embargo... Podría ser, sin embargo, que ese hecho sugiriese mayores ideas de soberbia. Nacer de príncipes, y recibir la herencia gratuita de cien generaciones, no tiene nada de meritorio. Lo difícil, lo verdaderamente épico y nobiliario, es levantarse con el propio esfuerzo á las grandezas más altas. Tampoco tiene mucho mérito que un país sea poderoso, después de veinte siglos de activa historia. Lo difícil es realizar en un siglo, en cincuenta años, la obra que otros verificaron en veinte siglos.



Ahí están, amontonados, todos los aspirantes á la riqueza. Vienen de los cuatro vientos. Traen el color y el gesto de todas las razas. Unos han visto ponerse el triste sol sobre la estepa rusa; otros conocen la silueta sagrada de las bíblicas montañas sirias; éste ha cantado barcarolas bajo la teatral luna napolitana; aquel nació bajo los emparrados de Andalucía; este otro fué mecido por el rumor melancólico de los pinares gallegos.

Siendo tan distintos, todos coinciden en idéntico ideal. Los arrojó el hambre, los trajo la ambición: en sus almas centellea

un único pensamiento de oro. La codicia es su fuerza y su motor. Han oído hablar de un país de leyenda, en donde el dinero mana de inexhaustas fuentes. ¿Es la Jauja quimérica, ó el rutilante y obsesionador Eldorado?



A sus mentes de europeos seculares vino volando la imagen de América, adornada de todos los colores, revestida de una insuperable atracción. Desde que la tentación de América les picó en el alma, ya no descansaron. Han consumado al fin su deseo. Ahí están, en el vestíbulo de América, en la antesala del gran país utópico, curiosos por saber, dispuestos á gustar las delicias del festín soñado.

Por el momento necesitan contentarse con el rancho del hotel. La providencia funcionaria les provee de suculenta sopa, de muelles camas. Pasean por los pabellones, por los jardines del vasto establecimiento, en una ociosidad de bestias desuncidas. Pero les durará poco esta ociosidad. Mañana serán lanzados á la faena, á la lucha. Sol, sudor, polvo, fatiga. Tal vez hambre. Quizá penurias y tristezas nostálgicas. Pero también acaso la fortuna, el pleno triunfo. El triunfo de la tierra adquirida, de las anchas estancias, de los rebaños infinitos, de los comercios poderosos, de la elegante casa y la refinada familia. Acaso la fundación de una influyente estirpe. El hijo doctor, el nieto presidente...

¿Cómo serán los sueños de esa muchedumbre? De noche, cuando todos duermen, entre el hedor de los cuerpos mal bañados, sería envidiable poder destapar esas cabezas soñadoras, y sorprender el vuelo tumultuoso de tantas quimeras. No los miremos con desprecio. En esas mentes rudimentarias se alberga un poder de ilusión mucho más grande y bello que en el común de las gentes urbanas. ¿Qué ilusión ni qué potencia quimérica puede residir en la mente de ese jovenzuelo almidonado, ó de esa superficial señorita, ó ni siquiera de ese doctorcillo petulante? La civilización les ha gastado y entorpecido la máquina de forjar quimeras. Sueñan, cuando más, en una función de teatro, en un traje nuevo, en una excursión á Mar del Plata.



En cambio, las rudimentarias mentes inmigrantes traen la fuerza esencial, el poder de crear enormes quimeras. Les pesa en el alma su descomunal anhelo. Viajes largos y homéricos, conquistas tenaces, ahorros ímprobos y varoniles, comprar tierras, fundar pueblos. Están obsesos por su ideal. Confusamente, por necesidad de su ignorancia, ven delante de ellos un porvenir grave y valeroso. Sienten con toda firmeza la responsabilidad de sus vidas. Como el soldado antes de la batalla, ellos también ponen tensos sus músculos, y sobre todo la voluntad.

Después se sumergen en la anchura del país, á la manera de los buzos indianos pescadores de perlas. Unos saldrán á la superficie, con el tesoro en la mano. Otros no podrán salir de las profundidades de su miseria.

José Ma. Salaverría.

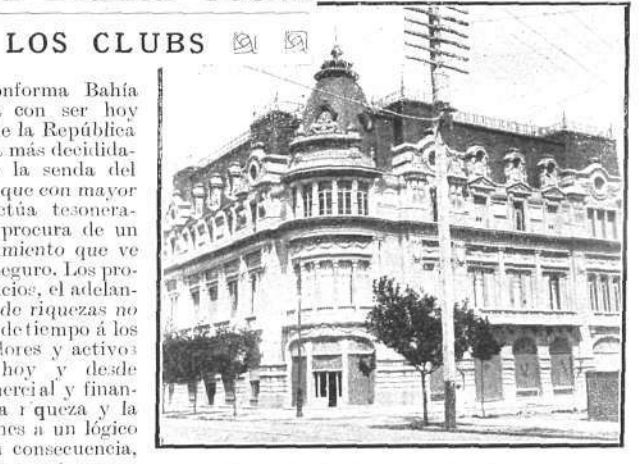
Dib. de Vázquez.

Bahía Blanca Social

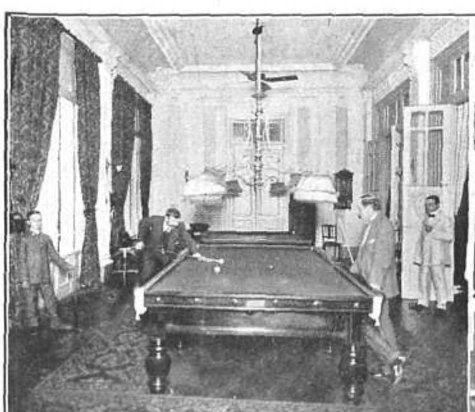
LOS CLUBS

Don Ramón Olizaregui, presidente del Club Argentino.

No se conforma Bahía Blanca con ser hoy la ciudad de la República que avanza más decididamente por la senda del progreso y que con mayor decisión actúa tesoneramente en procura de un engrandecimiento que ve cercano y seguro. Los progresos edilicios, el adelanto material y la aglomeración de riquezas no satisfacen sino durante un poco de tiempo á los núcleos de hombres emprendedores y activos como es el que predomina hoy y desde hace tiempo, en el mundo comercial y financiero de Bahía Blanca. Con la riqueza y la holgura, preséntanse aspiraciones a un lógico mejoramiento de la vida y en consecuencia, como fenómeno al que sería insensato poner



Edificio del Club Argentino de Bahia Blanca.



Club Argentino. — Sala de billares.



Club Argentino. — El bar, á la hora del vermouth.

dique, surgen las instituciones de sociabilidad y cultura originadas en el bienestar material y destinadas á una obra admirable y civilizadora de mejoramiento social.

La más hermosa de las manifestaciones que, en este sentido, presenta en la actualidad Bahía Blanca, es su Club Argentino, centro admirable de cultura, en cuya organización se ha puesto de relieve el excelente *savoir faire* de sus organizadores. El edificio del Club Argentino es de aspecto majestuoso, muy bello sin hallarse recargado de adornos, de una sobriedad artística de muy buen efecto. En el interior, en sus grandes salones, es donde se ha hecho derroche de lujo y suntuosidad. Los varios salones, de fiestas, comedores, bar, billares, etc., pueden ser equiparados con los del Jockey Club bonaerense, lo que no es poco decir, pues éstos, como es notorio, son de los mejores y más lujosos del mundo. Presidido por el señor Ramón Oliza-



Club Argentino. Salón-comedor I mperio.

Club Argentino. — Una mesa de bridge.



Don Rómulo Carrilero, presidente del Círculo de Armas de Bahía Blanca.

regui, persona estimadísima y de valiosa actuación social y política, el Club Argentino congrega en su lista de socios á todo lo más significativo de la sociedad de Bahía Blanca.

Síguele en importancia, pero disputándole el primer puesto, el Círculo de Armas, que preside el señor don Rómulo Carrilero. Es esta una institución bien organizada, instalada en un soberbio y espacioso local donde no es posible echar de menos ninguna de las

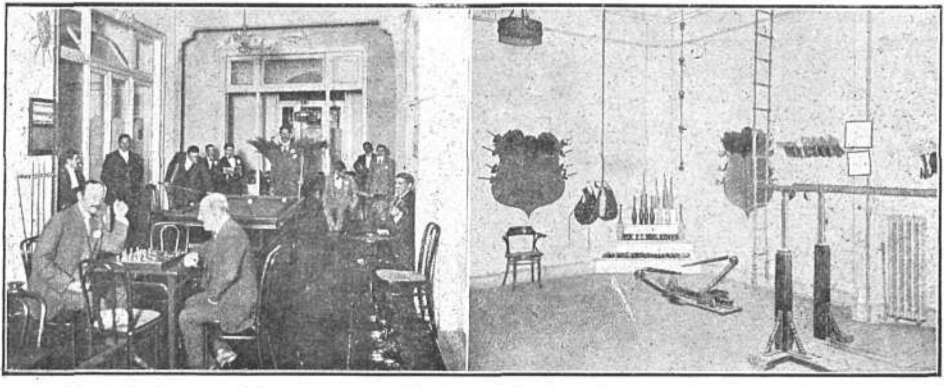
Local del Círculo de Armas.



Círculo de Armas. — En la sala de lectura.

comodidades que pueda soñar el *gentleman* más exigente en cuestiones de *confort*. En los salones del Círculo de Armas se congrega todos los días un grupo numeroso de socios, y sus salas de esgrima y gimnasia son el punto de cita de casi todos los aficionados distinguidos de Bahía Blanca. Como institución social, se puede considerar al Círculo de Armas de Bahía Blanca digno de la primera fila, tal es el número y la categoría de sus socios y tales sus iniciativas en pro de la educación física.

Entre las sociedades extranjeras ocupa con todo derecho el primer puesto el «Circolo Italiano». Tiene un local de gran belleza arquitectónica y muy bien decorado, posée salones preciosos y congrega á la *élite* de la sociedad ítalo-ar-



Círculo de Armas. — Salón de ajedrez y billar.

Círculo de Armas. — Sala de gimnasia y esgrima.



Don Nicolás Pagano, presidente del «Circolo Italiano».

gentina. Es su presidente el señor Nicolás Pagano, persona muy estimada en Bahía Blanca y á quien acompañan en la tarea de sostener y acrecentar el prestigio de su centro, varios caballeros acaudalados que han querido llevar á un alto nivel de distinción su sociedad, y lo han conseguido.

La Sociedad Española de Socorros Mutuos, aun cuando por razón de sus fines funciona en otro orden de actividades que los clubs antes mencionados, tiene derecho á figurar en esta rápida reseña porque es también un exponente de la cultura, el adelanto y la riqueza de la gran ciudad del Sud. Posee un local espacioso y elegante, con una hermosa sala de fiestas, en la que, periódicamente, reúnense sus socios y las familias de los mismos, ya con motivo de la celebración de lujosos bailes ya de exquisitos conciertos. Preside esta sociedad el señor Ceferino Alvarez del Río, y á su acción se debe, sin duda, mucho del éxito obtenido por la sociedad en los últimos tiempos.



Edificio del «Circolo Italiano», de Bahía Blanca.



«Circolo Italiano». — En la sala de lectura.

Sociedad Española de Socorros Mutuos. — Local social.

Don Ceferino Alvarez del Río, presidente de la Sociedad Española de Socorros Mutuos.

Otra asociación italiana, la denominada «Italia Unita», presenta en Bahía Blanca ejemplo del éxito á que puede llegar la voluntad bien encaminada de un grupo de hombres de corazón. Esa sociedad, que tiene como presidente al señor Luis Godio, posee un local muy artístico y es punto de reunión de gran parte de los vecinos más significativos de la colonia italiana. Sin aspirar al nivel social del «Circolo Italiano», es, no obstante, de gran importancia y, sobre todo, demuestra con frecuencia, por sus iniciativas y por sus activi-

Sociedad Española de Socorros Mutuos. — Salón de fiestas.



Italia Unita. — Salón de lectura.



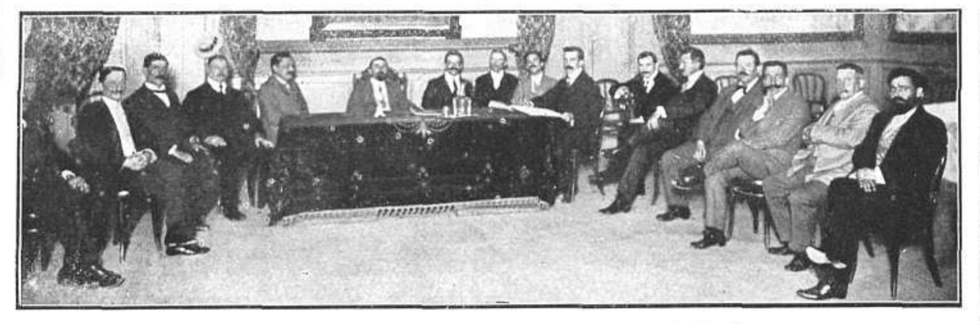
Italia Unita. — Local social.

dades, una vitalidad digna de todo encomio y de efusivo aplauso.

Podría mencionarse todavía algunas sociedades más, pequeños clubs ó agrupaciones de gremios ó colonias, pero todas las que quedan fuera de las ya mencionadas carecen por hoy de importancia y son ó grupos demasiados *reducidos ó embriones de los cuales se espera* mucho, pero sólo para dentro de tiempo más ó menos largo. Son instituciones c ya verdadera importancia lo dirá el porvenir.

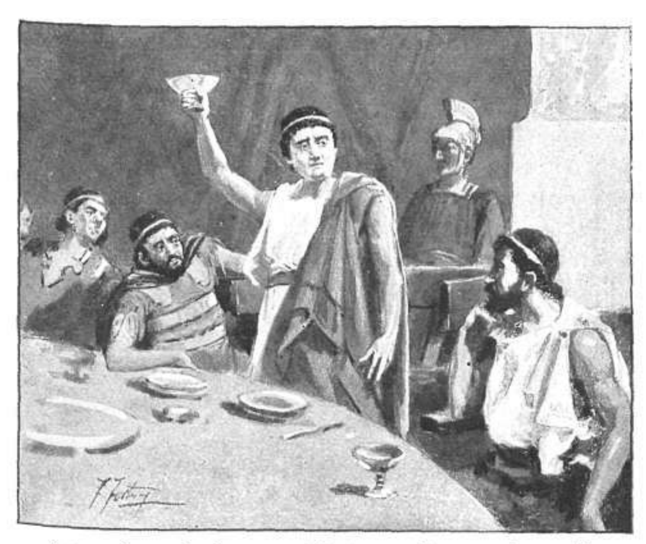
Basta, en verdad, con las cinco instituciones mencionadas para justificar las apreciaciones que hacemos al comenzar esta crónica, es decir, para demostrar de que modo la ciudad de *Bahía Blanca, después de haber cimentado su riqueza y su porvenir sobre sólidas bases*, procura en la actualidad asentar *sobre bases igualmente sólidas y duraderas*, su presente y su porvenir social.

RALPH.



Italia Unita. — Don Luis Godio, presidente y la comisión directiva.

En el festín



— Sólo un dios puede alcanzar un éxito tan completo como el que mi brazo alcanzó...

El ejército grande, compuesto de tropas heterogéneas, con leyes y costumbres de las más variadas, después de penosos y arriesgados viajes y de gloriosas cuanto sangrientas batallas, — subyugando pueblos y naciones, cuya independencia y poderío se remontaba á centenares de años,— llegó anheloso á la antigua señora del Asia, la secular Babilonia, cuna de los omnipotentes soberanos de otrora y que en aquel momento yacía en estado derrumbante y mísero; donde todas las ciencias y todas las artes, conocidas en aquellos tiempos, habían florecido en su mayor grado, haciéndola centro resplandeciente de elevada civilización, de que dan pruebas los descubrimientos asombrosos verificados en la época presente, y que entonces, de conquistadora y sabia, pasara á ser dependencia de sus vecinos los persas, como que todo tiene fin en esta vida.

De lejanas tierras habían acudido embajadores, afanosos por captarse la amistad y alianza del feliz conquistador, y aún de pueblos casi ignotos, de Roma y de Cartago, ajenos, entonces, por completo, al porvenir briliante que les estaba reservado; y las comitivas, como los obsequios, de especies tan distintas y raras, observándose entre los últimos, animales de plumaje y piel vistosas, así como de colosales dimensiones.

Los soldados, á pesar de sus fatigas, se entregaban al saqueo y al reparto del botín, en medio de alegría frenética y culpable desenfreno, mientras su general, después de haber declarado su permanencia por algún tiempo en esa histórica ciudad, á fin de reparar las pequeñas pérdidas de su ejército y emprender de nuevo la ruta de conquista é invasión, había invitado á la mayor parte de sus capitanes y amigos á un gran festín, recordatorio de tan brillantes campañas, ya contra los persas, ya contra los indios y demás pueblos que osaron oponerse á su avance triunfal.

Todos los invitados ansiaban asistir á esa halagadora y aparatosa fiesta, no sólo por el cariño y admiración que profesaban á su general, cuanto que un desaire ó excusa en aquellas circunstancias, pudiera atribuirse á ofensa manifiesta ó demostración de rencor. Era también causa de zozobra é inquietud el deseo de todos ellos por conocer el itinerario que el general marcaría á su nueva empresa, así como por los honores y lisonjas que esperaban recibir en recompensa de sus hazañas y lealtad.

Llegó la hora del festín. La mesa era grande y de forma circular, tapizada de telas purpúreas, recamadas de oro, sobre las que se veían esmeradamente diseminadas las variadas fuentes de manjares costosísimos y extraños, propios del refinamiento gastronómico de los asiáticos, y las vistosas copas con inscripciones y grabados egipcios y caldeos; ánforas riquísimas, rebosantes de vinos diferentes y exquisitos, predominando los de Chipre y Rodas, de fama universal; vastos y cómodos sillones, sobresaliendo entre ellos el destinado al general, de sándalo y marfil, donde se avenían en armonioso conjunto, por capricho ó intención, los símbolos todos de la realeza de aquellos pueblos numerosos que él había conquistado.

Tomaron asiento los comensales, confundidos en alegre y bulliciosa algarabia, produciendo inmenso estrépito las férreas vestiduras.

Alejandro, el soberbio conquistador, que á los treinta años admirara al mundo por sus talentos y proezas, favorecido siempre, como no lo fué jamás ninguno por la veleidosa fortuna, tenía el ceño adusto y la mirada vaga, aunque esforzándose por parecer tranquilo y feliz, acallando los sentimientos tiernos de su gentil corazón para dar esplendor y contento á esa fiesta esencialmente militar. Habíanle notificado, momentos antes, la muerte de su amigo Efestión, y poco acostumbrado á reveses y disgustos, para su engreimiento absurdos, asaltábale de continuo el recuerdo fúnebre del extinto camarada y apenábale fingir indiferencia y olvido, dirigiendo aquella fiesta orgiástica, en vez de disponer luto y funerales para sí y para su corte.

Las copas del licor, sucediéndose vertiginosamente, desviáronle sus melancólicas ideas, y llegando á participar como los otros de la algazara y expansión, tuvo agradables y oportunas palabras para cuantos le rodeaban. Conocíalos á todos por sus nombres y hazañas y penetraba en sus gustos y ambiciones.

Apuró copa tras copa, y, efusivo y elocuente, habló de esta manera:

— Sólo un dios puede alcanzar éxito tan completo como el que mi brazo alcanzó; el destino me señaló, al nacer, inmenso porvenir. Heme aquí, después de asombrosas victorias, dueño único de esta ciudad antes siempre invicta.

— Perdonadme, — se atrevió á argüir Lisímaco. — Ciro la conquistó también.

Alejandro no contestó: reconoció, en silencio, su error; pero el orgullo y vanidad, heridos de improviso, se manifestaron en seguida, coloreando ligeramente su viril semblante.

Todos los comensales, á pesar del ambiente cálido y franco, miráronse sorprendidos ante la audacia inusi-



Llegó el momento de la más completa y general ebriedad.

tada de Lisímaco. Era, en verdad, de esperarse un incidente inmediato y desagradable.

No sucedió así, sin embargo.

— Ciro fué un gran príncipe. Antes de Ciro no se conoció un guerrero más afortunado; pero yo le he aventajado en mucho. Ahí está el Gránico, Issus y Arbeles; que lo digan, sino, Abisares y Poro. En Egipto, la misteriosa cuna de los faraones, he dejado el sello inmortal de mi dominio, labrado sobre los palacios de Osimandias y Sesostris. ¡El Asia entera se ha arrastrado á mis pies! — exclamó Alejandro con altanería y orgullo.

— ¡Gloria eterna al hijo de Júpiter! — dijo Seleuco, desde un extremo de la mesa.

— ¡Honor al vencedor de Issus! — gritó Clito levantando su áurea copa.

— Gracias, camaradas; brindemos por los manes de la patria y por la gloria eterna del imperio — contestó Alejandro, mientras Antígono, llenándole la copa y puesto de pie, decía á la concurrencia: ¡A la feliz y pronta campaña de la Arabia!

Por breves instantes callaron las lenguas, sintiéndose tan sólo el choque metálico de ánforas y vasos, preludio de otras libaciones.

Impulsado por su ardiente fantasía, empezó Alejandro á hacer su propio panegírico, prodigándose con exageración glorias y virtudes. Todo lo que tenía de más grande la Grecia, en su heroica y admirable historia, sus famosos guerreros, que constituían dignamente el orgullo de aquel pueblo soñador y ágil, desfilaron por aquel antro de adulonería servil, menguándose sus actos ante los recientes del héroe macedonio, á quien enardecían las lisonjas laudatorias, con que lo interrumpían á cada intervalo, de su histórica reseña.

— Sin abusar de la victoria, he respetado en los pueblos conquistados por mi esfuerzo, los dioses tutelares, sus templos caprichosos, y aun más, sus mandatarios locales, perdonando á los vencidos y amparando á las viudas y los niños.

— ¡Eres más virtuoso que Epaminondas!

— Detesto el crimen y la traición, y por eso levanté tribunales de justicia por doquier.

— ¡Más justo que Arístides!

— He llamado á mi corte los sabios del mundo y he construído templos á las ciencias y á las artes.

— ¡Más sabio que Pericles!

— He dominado la Persia, la Siria, el Egipto, venciendo á Darío, á Poro, á Abisares, recorriendo pueblos desconocidos, hollando montañas ásperas, hórridas, infranqueables; atravesando ríos caudalosos, tristes como el Jordán, sagrados como el Nilo, impetuosos como el Cidnus!

— ¡Más grande que Agesilao!

Y con la legendaria altivez de Leónidas erguíase el déspota, más hermoso y soberbio que Alcibíades.

— ¡En todas partes diste pruebas de bondad y de valor!

— ¡Música y baile! — ordenó Alejandro, palmeando amablemente al guerrero que, estando á su derecha, había osado interrumpirle al abrir las puertas del salón para dar paso á los danzantes.

———

Llegó el momento de la más completa y general ebriedad. El mismo emperador no atinaba en sus conversaciones y reíase ante el mísero estado de sus compañeros. Entonáronse canciones guerreras, obscenas y aun bucólicas; bailarinas y flautistas danzaban coronadas de cintas y de flores, cuyos pétalos de colores armoniosos, alfombraban el suelo y perfumaban aquel ambiente saturado ya de vinos y manjares; algunos, abandonando sus asientos, revolvíanse en ridículas contorsiones, y Alejandro, admirador entusiasta de los poemas homéricos, recitaba pasajes de la Iliada, y creyéndose Aquiles, su héroe predilecto, lloraba la muerte de Patroclo. Luego, transportada su mente hacia el Olimpo, balbuceaba confusamente:

— ¡Padre, padre! ¿Dónde acabarán mis triunfos? ¿Será en Babilonia, el orgullo de los reyes grandes y poderosos? ¿A qué me habéis destinado? ¡Oh, Júpiter, sabio y excelso! ¿Cuándo me llevaréis á vuestro lado para contemplar los héroes que me han precedido? ¿Quién es Ciro con sus conquistas mezquinas ante las realizadas por mi espada? ¿No fué vencido por Tomiris? ¡Por una mujer! ¡Ja, ja, ja!— y lanzó el emperador una estrepitosa carcajada. — He tomado por mar y tierra el imperio de los Faraones, la hermosa región que baña el Nilo, cuyas aguas eran sagradas para los hicsos, abisinios, etíopes, ketas y libios. Yo he sido sagrado para esas mismas aguas en que el ibis atiza su plumaje, el cocodrilo asoma su señorial cabeza y el buey refresca su reluciente piel. La espada de Cambises hirió al buey Apis; la mía ha destruído su secular poder, y gatos, reptiles y gavilanes han perdido su divinidad! ¡He llegado á la cumbre de la gloria! ¡Ninguno es acreedor á mis halagos! ¡A nadie debo el triunfo, pues vosotros no seríais nada sin mí!

— ¡Señor, señor! — gritó Clito.— ¡Debes quizás parte de tus triunfos á alguno de los que te acompañan!

— ¿Por ventura, es á Lisímaco, á Tolomeo, á Seleuco? ¡Te equivocas, soldado, y ten la lengua!

— ¡No soy un simple soldado... señor! ¡Acuérdate bien de Clito!

—¡Bah, bah! ¡Sigamos... y en paz! — balbuceó el emperador, contrariado.

— Tus triunfos — prosiguió Clito,— empezaron en el Gránico...

— ¡Ja... ja, ja!... ¡es verdad! ¿Qué importa eso?... ¡por algo debí empezar!... ¡ja, ja, ja!

—Un soldado persa levantó el brazo para herirte... tú no le viste...

— ¡Supe defenderme! — exclamó Alejandro, encolerizado ya.

Clito se le acercó tambaleante y le dijo encarándosele:

— ¡Sin el auxilio de este brazo, hubieras tú perecido en el Gránico!

— ¡Miserable! — exclamó el emperador, y arremetiendo al audaz guerrero, le sepultó el puñal en el pecho, matando así á aquel amigo á quien debía no sólo la vida, no sólo sus triunfos y sabios consejos, sino también el gran nombre que se granjeó á la posteridad.

Cuando aclaró el día, vióse el cadáver de Clito...

———

Todo quedó en silencio. Unos huían, otros yacían dormidos; Alejandro caíase anonadado en su lujoso sitial.

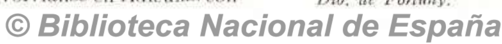
Cuando aclaró el día, vió el cadáver de Clito, y el recuerdo de la escena sangrienta le emocionó de tal modo que arrojóse sobre su cuerpo, cubriéndole de lágrimas y abrazos. La fiebre y el delirio, acechándole, quebrantaron aquel natural vigoroso, y clamando por el desaparecido amigo, apostrofábase á sí mismo, invocando la muerte como castigo de tan cruel acción.

———

Pocos días después, en la misma Babilonia, el héroe de los héroes sucumbía bajo el peso del remordimiento. Con él se apagó la luminosa estrella que brillara más esplendente y poderosa; y sus lágrimas, amargamente vertidas ante el cadáver de aquel á quien mató en un momento de ofuscación, fueron bastantes para borrar una mancha que amenazaba obscurecer su memoria ante la posteridad.

Carlos Alberto Carranza.

Dib. de Fortuny.





LA VIDA

Y como Zeus, en un momento de debilidad, hubiera, compasivo, suprimido el dolor, verdugo implacable de los míseros mortales, éstos, prontos, diéronse cuenta que la alegría, consuelo momentáneo pero eficaz contra sus golpes despiadados, había desaparecido también, al mismo tiempo, del seno de los hombres.

—¡Señor! ¡Señor!—exclamaron los hijos de la tierra.—Por piedad devolvednos nuestra alegría. Vuestro beneficio ha sido inmenso, pues ya no existe el dolor, pero tampoco el placer. Hoy la tierra está silenciosa y el valle permanece mudo sin responder con su animado eco á las risas cristalinas y juveniles de los amores primaverales. La desbordante alegría del pasado que poblara de imágenes seductoras la noche sombría de nuestra existencia, haciéndola más dulce y llevadera, ha enmudecido también. El amor ha perdido sus encantos y la línea femenina, expresión última de la belleza soberana y eterna, perseguida sin descanso en el rudimentario ritmo del arte primero, no habla más á nuestro espíritu, cerrado completamente á las concepciones geniales. En el banquete nadie apura la copa rebosante, y la ruidosa carcajada, privilegio inapreciable y único del hombre, á cuyos ecos huían vencidas las imágenes malsanas y odiosas del temor y de la duda, ha callado también en nuestros labios, sólo marcados por una sonrisa pálida y fría, como de almas apagadas. Por favor, Zeus, devuélvenos nuestra alegría, nuestra risa, que deseamos sentir la vida, ahora que has suprimido el dolor.

El hijo de Saturno, compasivo, inclinó la soberana cabeza. ¡Tiene razón el hombre!—Que desde hoy vuelva la dulce alegría á iluminar el corazón humano,—dijo,—y marcó sus palabras con el signo indiscutible de su áureo cetro. Si, así lo hizo; pero en el instante mismo, en que por su mandato, la risa, fresca y sonora, rompiera el silencio de los valles dormidos, el dolor hincó, feroz y nuevamente, sus garras despiadadas en el seno del hombre que riera.

LUIS AGOTE.

Ilust. de Zavattaro.

LOS ELEFANCIACOS



Entre nosotros, y desde tiempo inmemorial, han existido en nuestras zonas intertropicales, enfermedades de la piel, que se caracterizaban, aproximadamente, como afines de la terrible peste del Oriente.

En la provincia de Corrientes, por ejemplo, hubo comarcas en que se producía, más ó menos esporádicamente, la elefantiasis, sin que cundiera el mal, ni se extralimitara de la zona circunscrita por quién sabe qué agentes morbosos estrictamente locales.

Hoy, felizmente, ha desaparecido ese fenómeno patológico, y esa lepra de que tanto se ha hablado y sobre la que tanto se ha escrito en estos últimos tiempos, si existe en nuestro país, deberá estar representada por casos muy raros y muy benignos.

A propósito de esta enfermedad terrible, recuerdo en este momento una risueña historia, que paso á referir, aún cuando más no sea que para ofrecer una prueba más en apoyo de aquel célebre dicho filosófico:

«No hay risa sin lágrimas; no hay lágrimas sin risa».

Parece que en uno de esos distritos provinciales á que acabo de aludir, el número de los atacados de elefantiasis, asumía una cifra algo alarmante, con respecto al monto total de la población.

Conocida esta circunstancia por el gobernador de la provincia, ordenó al Juez Pedáneo del distrito, que remitiese inmediatamente á la capital, para ser aislados en un establecimiento clínico especial, á todos los elefanciacos que viviesen en su jurisdicción.



El Juez Pedáneo se quedó con tamaña boca abierta, al oir este ampuloso exordio . . .

El juez, no sabía que los atacados de aquella monstruosa enfermedad, que él y sus administrados habían calificado con el nombre de «sarna de burro», se denotara con el nombre científico usado por el primer magistrado en su nota.

Consultó á unos cuantos notables de la comuna, pero ninguno de ellos supo sacarlo del atolladero, hasta que, desesperado de hallar una solución á sus dudas entre los convecinos, y apremiado por el cumplimiento de su deber, se decidió á ir en consulta ante el señor cura, un sacerdote español, liberalote y vivaracho, con el que, sin embargo, no hacía muy buenas migas el magistrado rural.

El cura lo recibió muy afablemente, como sucede siempre que el Quirinal se somete al Vaticano, é instruído del objeto de su visita, se dispuso en seguida á asesorar al afligido juez.

Parece ser, que en el pueblo aquel se celebraban más bautizos que matrimonios, cosa que, si propiamente dicho, no alarmaba al señor cura, no lo complacía tampoco, ni bajo el punto de vista de la moral, ni mucho menos del de la de los derechos eclesiásticos.

El genio perspicaz del sacerdote, vió en aquella consulta inopinada, un cabe providencial para poner remedio, de alguna manera, al fenómeno religioso civil que depravaba las costumbres del villorrio.

— ¡Ah! ¡Señor juez! — exclamó. — ¡Al fin la Divina Providencia ha iluminado el alma del excelentísimo señor gobernador, impulsándolo á practicar un gran acto de moral cristiana entre sus administrados!

El Juez Pedáneo se quedó con tamaña boca abierta al oir este ampuloso exordio del sutil sacerdote.

— ¡Cómo! — tartamudeó. — ¡Un gran acto de moral!... ¡Los elefanciacos!...

¡Aquella palabra era su pesadilla!

— Sí, señor; los elefenciacos; es decir: los que están en pecado mortal, por vivir maritalmente sin la consagración de la iglesia.

— ¡Ah! — exclamó el juez algo turbado. — ¿Esos son los elefanciacos?...

— Sí, señor.

— ¡Cosa bárbara!...—y se quedó pensativo, porque parece que el hombre no era muy trigo limpio por ese lado, y si no era elefanciaco del todo, le andaba raspando.

En seguida reaccionó, y tomando una actitud digna y decidida, añadió ya con acento firme y seguro:

— Pues habrá que hacer leva de elefanciacos y mandarlos á la capital. Tiene razón, como siempre, el señor gobernador. Los tales bichos son un peligro moral más temible que el material de los piques y la garrapata para el ganado manso y respetuoso de esta pedanía.

El Juez Pedáneo, siempre tenía á mano una imagen agropecuaria, al referirse rural y cariñosamente á sus administrados.

— Hágalo usted, señor juez — interrumpió vivazmente el padre — pero poniendo como condición previa, la regularización inmediata, ante la Santa Iglesia, de su estado pecaminoso, como medio único de evitar el viaje á la capital.

Esa misma tarde, hubo una batida morrocotuda, contra los célibes irregulares.

La mayoría de éstos, optó por la coyunda sacramental.

Un español, antiguo vecino del pueblo, y contumaz partidario del amor libre, se opuso enérgicamente á aceptar la proposición que se le hacía, de casarse con su lavandera, como medio de eludir el viaje á la capital de la provincia, para ser internado en el establecimiento destinado á los de su especie.

— ¡Iré! ¡Iré! — decía el hombre enfurecido. — Prefiero ser «elefanciaco», á someterme á que me hagan «tauromaco».

Y fué el hombre; y la acertó, porque al poco tiempo se casó con la hermana del gobernador, que en vez de hacerlo lo que él temía, lo hizo padre de una docena de hijos.

Nicolás Granada.

Dib. de Fortuny.

La Aduana del Rosario.

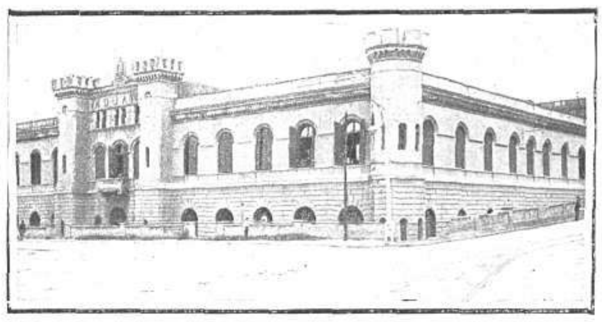


La primitiva aduana y sus depósitos, hoy totalmente desaparecidos.

Al llegar á su término la pintoresca «bajada» de la calle Maipú, en frente del río caudaloso y en un paraje formado por las encrucijadas de varios desniveles, un boulevard y tres esquinas caprichosas, se alza el vetusto y almenado edificio de la



El vista con más años de servicios (30 años), Gabriel Ibarra.



El actual edificio de la aduana.



El presidente del tribunal de vistas, con 30 años de servicios. Fidel Torres.

Aduana del Rosario, y su aspecto de reliquia semiolvidada y cubierta de polvo, no sugiere en el transeunte curioso que lo avista los secretos de la actividad febril que late en su interior.

En verdad, una *aduana* es algo demasiado severo y hasta imponente para que el cronista pueda encontrar, al describirla, una nota amena que halague á los lectores; pero, casualmente, lo que da novedad al edificio de la aduana rosarina es el contraste que proviene de su perspectiva severa, delineada sobre el fondo de color amable y risueño que le presta el Paraná



En la dársena de cabotaje, donde se han sorprendido varios contrabandos.

Carga y descarga de arena, bajo el control de la aduana.

hasta la limitación sinuosa de una isla que completa el cuadro poniendo una ribera en la lejanía. Ya desde la elevación de la tercera cuadra de la calle Maipú, se distinguen las almenas del edificio de la aduana, amarillentas y recortadas, por *ilusión de óptica*, sobre la plomiza lámina del río. A primera vista, no se concibe que corresponden á paredes cimentadas en la hondonada del terreno y se diría parapetos construídos al nivel de la calle. El observador atento, descubre en esta lontananza, un rezago, una rancia evocación de aquellas fortalezas coloniales, construídas con adobes, y cercadas por agua, que se quedaron para la civilización como muestras

de un pasado de asaltos guerreros y conquistas, mostrando á todas horas, por sus almenas, los ojos avizores de unos cañones herrumbrosos, que supieron tronar alguna vez.

Para el observador, todo es, sin embargo, pura digresión mientras no ha llegado á la puerta misma de la aduana á las horas de labor. Una vez ahí, se sorprende con la actividad, que le parece inusitada, de las gentes que entran y salen sin cesar, llevando documentos comerciales en las manos, en los bolsillos, en las carpetas. Los coches se sitúan paralelamente al edificio, formando una larga fila, y los despachantes de aduana, señores de la situación, trepan y descienden por los estribos con una presteza y una desenvoltura tales que bien claro revelan el hábito adquirido de *rodar*. Estos coches, condúcenlos al puerto, y los reparten por los galpones donde los vistas de aduana han de presenciar la abertura de latas y cajones, sin perjuicio de que un despachante *vivo* se atreva á darle *una lata* más ó menos... atrayente al *vista*, y le haga perder de *idem* otra, legítima marca *contrabando*. ¡Cosas de la aduana!...

Entremos en su edificio. Nos hallamos ya en una especie de patio techado. No hemos subido aún escalera alguna, y ya tenemos en frente una para descender. ¿En qué piso estamos?... ¿Altos ó bajos? Aquella otra escalera hacia arriba ¿nos conduce al techo ó al primer piso? Problema. Para seguir avanzando por este local hay que resolver una ecuación con tantas incógnitas como escaleras hay en él... Lo más interesante que se nos ofrece al paso, es la silueta del despachante más *tigre*. Es *El Mimoso*, según nos lo dice todo el mundo en ese *pequeño gran mundo* de gentes de negocios. Es el terror de los vistas. El más antiguo de éstos, Gabriel Ibarra, nos lo prueba en una serie de relatos que nos hace acerca de tan interesante sujeto que,—dicho sea de paso, — es una *persona bien*. Se llama Eduardo Arteaga, y es tal la maña que se da para mimar á su vista favorito, el mismísimo Ibarra, y distraerle, que no es raro que consiga hacer que «pase» por ante los anteojos de aquél una lata de kerosene como si fuera de sardinas. Ibarra, que cuenta ya con más de treinta años de servicios, piensa pedir su jubilación muy pronto porque cree que si continúa un mes más fiscalizando los despachos de *El Mimoso*, va á perder por completo la vista y el puesto, cosa que no se ha visto todavía en la aduana del Rosario, ni con lentes de aumento como las que él usa.



Señor Severo Lubary, administrador de la aduana, en su despacho.

El subadministrador-contador, Sr. Luis Tasada, con su secretario Sr. Mario Cutrineo.



Tribunal de vistas. — Señor Manuel Torres, presidente, y los vocales señores Mey, Tejeiro, Tejerissa y Varela, en sesión.



Los cuatro jefes principales, de izquierda á derecha: señores José M. Orgaz, de Giros; Luciano A. Guyot, de Liquidación; Decio Ghigliazza, del Resguardo, y E. López, de Archivo y Estadística.

En cuanto á los servicios internos de la aduana del Rosario, están muy bien atendidos por personal experto y honrado. El administrador, señor Severo M. Lubary, cumple la misión que su elevado cargo le impone, con toda *severidad*. Sus subalternos le respetan y le quieren, y gracias á su inteligente labor y eficaz supervigilancia, el engranaje aduanero del Rosario no deja nada que desear, por el momento. Es subadministrador, el señor Luis Tasada, funcionario modelo muy antiguo en la repartición y amable con los periodistas. Los se-



Una sección de la Oficina de Registros.

cretarios de ambos, respectivamente, son los señores Ricardo Navarro Oubiñas y Mario Gutruneo (hijo).

Indudablemente, la oficina de mayor movimiento de la aduana es la de «registro», cuyos jefes los señores Antenor Videla y Leopoldo Badía tienen numerosos empleados á sus órdenes. Merece especial mención por la importancia del puesto que ocupa y su antigüedad de treinta años en la repartición, el jefe de vistas y presidente del Tribunal de Vistas señor Manuel Fidel Torres. En cuanto al mencionado tribunal, está compuesto de los siguientes miembros además: secretario, señor Esteban Ricardone; vocales titulares: Julio V. Mey, Antonio Tejeiro, Narciso C. Tejerina y Juan M. Varela.

En total, la aduana del Rosario, tiene doscientos cincuenta empleados, que importan mensualmente cerca de seiscientos mil pesos en sueldos, suma de la cual se sustraen tres mil ochocientos pesos para el fondo de jubilaciónes y pensiones, cifras que revelan la importancia de la aduana rosarina, que no merece, seguramente, que el gobierno



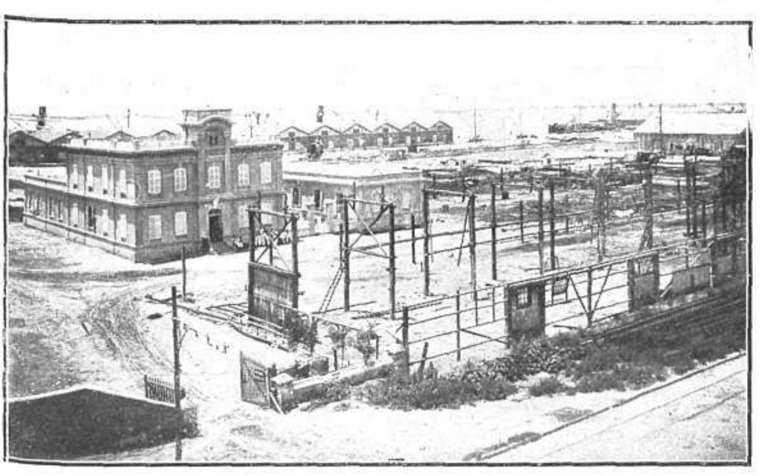
El despachante más conocido, Eduardo Arteaga, «El Mimoso».

nacional olvide el auspiciar la construcción de su proyectado edificio, que sería un hermoso palacio digno de una administración rosarina tan importante que sólo en el año de 1912 le ha dado al erario nacional cerca de 17.000.000 de pesos papel, suma con la cual se podrían haber construído varios palacios aduaneros para el Rosario, que sólo reclama uno.

Todos los años, el gobierno hace creer que sin falta se hará incluir en el presupuesto la partida correspondiente; pero, resulta luego que no la incluye, y en cambio, únicamente, cobra los 17.000.000 de pesos papel.

CORRESPONSAL.

Rosario.



La subprefectura marítima y los dominios de la aduana en el puerto. — Vista parcial de los depósitos nuevos y escombros de los antiguos.

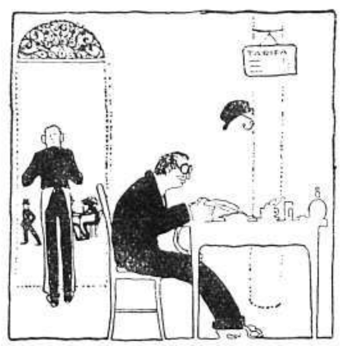
Escuela Normal de Profesoras, N.° 3.

Sentadas, de derecha á izquierda: Irene Lorenzo, Amalia Cooper; en primera fila, sentadas: Trinidad Ferro, Teresa Gil, Dominga Gil, María Elina Rodriguez Bustamante, Carolina Llusá, Aurora Cora; en primera fila, de pie: Aurelia Virginia Rebecchi, María Francisca Crespo Nelera, Sara Clara Corbalán, Argentina Franceschi, Rosa Depino, Esther Prat; en segunda fila, de pie: Rosa Peraggini, Luisa Dezzani, María Inés Bernard, Elena Collongues, María P. Galomel. Alumnas que han obtenido su título de maestras.

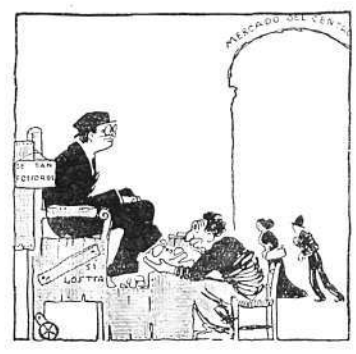
Gastos Menores



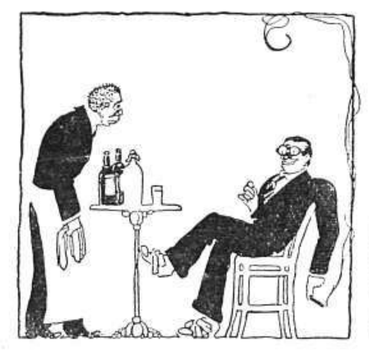
Diario de la mañana: centavos 8, propina 2.



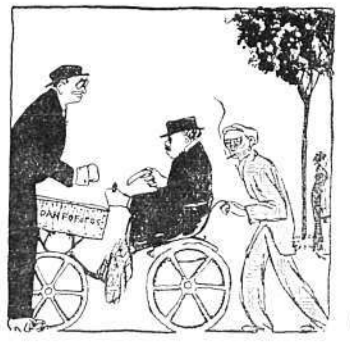
Completo: 25, propina 10.



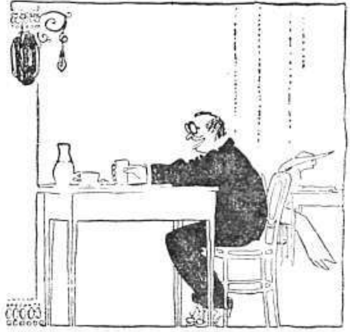
Lustrabotas: 10, propina 10.



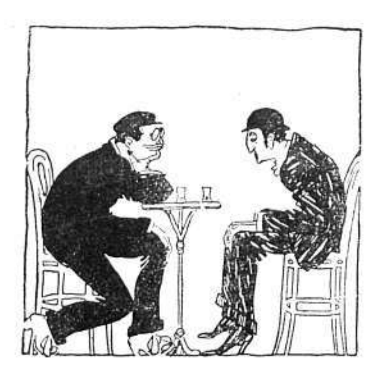
Vermouth matutino: 30, propina 10.



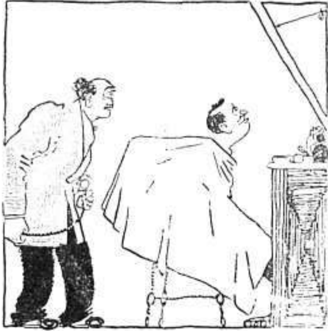
Cigarrillos: 30, propina 0.



Five o'clock tea: 25, propina 10.



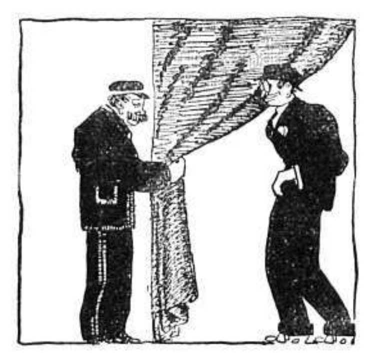
Vermouth vespertino, con gorrero adherido: 60, propina 10.



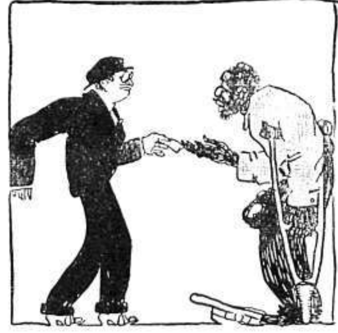
Peluquero: 80, propina 20.



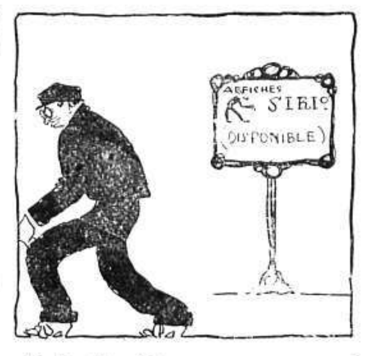
Florista: 0, propina 20.



Biógrafo (fila segunda): 15, propina 10.



Rasgo de filantropía: 0.5. Total: 4.00.



Reflexión: El ser generoso y noble aumenta el gasto hasta el doble.

Dib. de Sirio.



DONDE EL TIEMPO NO PASA

(Apuntes para una novela inerte, de costumbres americanas).

Fué en una ciudad americana, «de cuyo nombre no quiero acordarme». Capital de una pequeña república, ó provincia de una república grande, averígüelo el curioso lector; sólo puedo asegurar que el hado habíala extendido en regiones cercanas al trópico, donde la debilidad del clima es poco propensa al evolucionar activo de la civilización. Lejos de Europa, lejos del mundo, bañada por el mar Pacífico, y convulsionada por el espíritu revolucionario de sus pobladores, — revolucionarios de grito y de asonada, idólatras de caudillos que en nada cambiaban la fisonomía del país — en la vieja ciudad americana, con rezagos del coloniaje español, la vida parecía haberse detenido definitivamente, bajo la modorra de una noche de noviembre, cálida y clara.

Eran las diez. Mi amigo el médico español, Julián Fuenlabrada y yo, atravesamos una plazoleta solitaria; en el centro, bajo unos sauces, se desolaba una fuente de piedra sin agua, y en los edificios, alineábanse los balcones de madera, encajonados, llenos de tallas y de molduras retorcidas, como en el coro de una iglesia gótica.

— ¿Te vas pasado mañana? — me preguntó de pronto el médico.

— Sí; es la última vez que acompaño tu visita de soltero á casa de Luisa Romero.

— ¿Cómo?...

Yo no le dejé formular su pregunta.

— Claro, cuando vuelva de Europa, ya estarás casado con ella.

— ¡Bah!...

Tomamos por una calleja desierta y mal alumbrada. El cielo, con algunas nubes dispersas, apelotonadas, islas de nácar en un mar turquí, parecía pesar sobre los edificios bajos, de un solo piso, con rejas á usanza de aquella Sevilla, riente y flamenca, que en uno sólo de sus múltiples aspectos, el de su tristeza perezosa y moruna, tenía una vaga semejanza con la ciudad de América, de cuyo nombre no debo acordarme, y donde la vida parecía detenerse bajo la noche de noviembre callada, cálida y clara.

Julián se detuvo de pronto:

— ¿Oyes? Apuesto que es Juanita; fíjate en la manera de golpear las teclas, se diría que las tiene rabia.

— Es verdad — contesté — sólo ella toca así, á puñetazos.

La melodía saltarina y vibrante de la *Imitación al vals* de Weber, llegaba hasta nosotros adulterada por la confusa ejecución.

Anduvimos unos pasos más y entramos en el zaguán de una casa. Entre dos toscas columnas enjalbegadas, unidas por un arco sin estilo, la puerta del salón en el piso bajo, al nivel de la acera, abríase de par en par, ofreciendo el espectáculo de una tertulia cursi.

La familia Romero recibía á sus amigos todos los viernes.

Atravesamos el zaguán, haciendo temblequear los rotos ladrillos del pavimento, y llegamos al salón.

Las luces de gas, pendientes de una araña de bronce complicada, envuelta en un tul verde nilo, se multiplicaban en las lunas de los espejos, iluminando el vasto recinto, amueblado con un gusto algo barroco, una verdadera confusión de objetos de arte, de antigüedades falsificadas y de vejeces de prendería que denotaban en los moradores cultura incompleta y opulencia de la cual apenas quedaba el recuerdo.

La familia Romero fuera muy adinerada, pero el coronel don Adrián, jefe de ella, dos veces diputado, ministro de la guerra en un período breve, y representante de su país en Francia, una buena temporada, fué hombre espléndido y vicioso, dado á los azares del juego y del amor, y apenas si dejó al morir un chalet en un villorrio á once kilómetros de la capital, cuatro cuartos en acciones de la *Empresa de Agua*, y la casa que habitaban su viuda, doña Mariana Fernández, su hija mayor María, casada con un hacendado borrachón, más vicioso y botarate que su suegro, y su hija menor Luisa, que á los veinticinco años, pobre, no hallaba pretendiente que se atreviese á casarse, pues todos retrocedían, tememos, del lujo en que la niña había sido criada. Ni *misia* Mariana, como la llamaban sus coetáneas, fué mujer de alto linaje, ni mucho menos don Adrián Romero, á quien, ya crecido, instruyeron el roce, los viajes y su figuración política, protegida por el acaso de las revoluciones.

El aspecto del salón, pues, mitad de buen gusto y otra mitad de malo, era la muda historia espiritual de la familia Romero. Antiguallas cursis, encanto de *misia* Mariana, recuerdos gloriosos del coronel, objetos de arte que por rastacuerismo compró don Adrián en París casi inconscientemente, y chucherías y bibelotes y baratijas modernas que habían adquirido Luisa y María, todo se mezclaba allí, entre las cuatro paredes amarillas, rameadas de blanco. En las cornucopias y en las vitrinas de muebles viejos, donde chillaba el adorno grosero de las molduras doradas, veíase estatuas chinas, *huacos* de barro del Perú, idolillos incaicos, labrados de plata antigua, muchos monigotes de biscuit y de loza, y hasta media docena de porcelanas sajonas. Las sillas y los sofás Luis XV soportaban aún noblemente la vejez de sus sedas y unos biombos modernos, una que otra tela de Damasco y algunas plantas enanas en artísticos vasos, triunfaban cabe dos ó tres sillones aislados donde el charro peluche exhibía su calvicie incipiente. Muchos cuadros, todos malos: retrato de *misia* Mariana, con las manos en cruz sobre el pecho y la falda abullonada confundiéndose con la tela de la butaca en que aparecía sentada; retrato ecuestre del coronel, con todos sus atributos guerreros, y unos bigotazos al «negro de humo», caballero en un cuadrúpedo incalificable; muchas acuarelas anónimas y allá, en un rincón, junto á un cuadro español estilo pandereta, manolas y toreros con guitarras, pistolones, trabucos y navajas, un *Watteau* versallesco, legítimo y precioso, envuelto en la poesía de su pátina y como avergonzado de tan ruin vecindad. Casi en el centro del salón, el *Erard* de cola, negreaba como un túmulo.

Cuando entramos, un tintinar de voces argentinas cayó ensordecedor sobre la música de Weber, y las señoritas se acercaron á nosotros con suave crujir de sedas claras. Eran cuatro, Luisa Romero, Lucía Miralles, Lolita y Juanita Escobar. La última había llegado corriendo desde el piano.

— Hola perdidos — exclamó alegre, consultando su reloj de pulsera — son ya las diez, y hasta las once no más, se juega á la lotería; después, ya se sabe, hay que hacer música. Les esperábamos — y sus ojos negrísimos, como abalorios, guiñaban bajo los lentes de

oro, que malamente sostenía su nariz respingoncilla, como una interrogación sobre la boca pícara y dicharachera.

— ¿Vamos á jugar? — preguntó Lucía Miralles, á una pareja que charlaba junto al cuadrito Watteau.

— Ay no, nosotros, no — dijo la mujer.— Era una solterona, de treinta años, alta, delgada. El corpiño lloraba sobre su seno flácido. Tenía la boca triste, los ojos enrojecidos y quebrada la color. El, era un hombre de aire muy modesto; pasaba ya la cuarentena, era calvo, usaba un bigote vulgar y era relator de los tribunales.

Tras la respuesta de la mujer, siguieron charlando indiferentes á todo.

—Déjalos —dijo Luisa Romero, de pie junto á Julián Fuenlabrada— los novios no están para nada.

Y dirigiéndose á mí, agregó:

—Cuatro años de compromiso; se casan el mes entrante. ¡Al fin!

— Vamos, vamos — dijo Lucía Miralles. — En este momento, entró ceremonioso y grave, enfundado en su smoking, un caballero inglés, rubio como el trigo maduro y acompasado como un autómata. Me lo presentaron y supe que era del directorio de un sindicato, y que había venido al país para la explotación de unas minas.

Mientras las muchachas preparaban la mesa del comedor, y colocaban los cartones de la lotería, pasamos á una habitación intermedia, especie de biblioteca, escritorio ó fumador.

—¡Hola Galeno, adiós, viajero!— y don Eduardo Escobar, padre de Lolita y Juanita, el amigo más viejo de la casa, nos tendió cordialmente la mano. Era un vejete apergaminado, tenía los ojillos saltones y grises, y sin peinar la cabellera, como de vedijas de algodón. Sorbía de un vaso con wisky y soda que tenía al lado, y jugaba al tresillo, con *misia* Mariana y don Romualdo Garcés, el hacendado. La mujer de éste, María, lejos del grupo, jugaba al chaquete, con el encargado de negocios de Italia, un mozo apolíneo y rubio de retorcidos mostachos conquistadores.

Julián se apresuró á saludar á la dueña de casa.

— ¡Cómo va ese valor, señora!

— Bien, hijo, bien. ¿Sabe usted que las pildoritas que me recetó son una maravilla? — y *misia* Mariana lució riendo, una sarta de perlas en su boca fresca como la de una niña.—Todavía estaba hermosa con sus cincuenta y pico, la buena señora, que fuera una de las más codiciadas bellezas de su tiempo. Todavía tenían una expresión dulce é intensa sus enormes ojos claros, de una claridad aterciopelada de violeta azul; no la afeaban el rostro las leves arrugas, ni la deformaba la gordura, á pesar de ser ya excesiva, y el blancor de su cabellera hacía aún más pálida su palidez de mármol y era, sobre su cara de impecables facciones, un argentado tributo de distinción.

— María, atiéndeles, ofréceles una taza de té — dijo volviéndose á su hija.

— ¿Té ó ponche frío? — me preguntó mientras ponía en orden las galletas inglesas que extrajo de una caja de latón.

— Ponche frío, ó té, ó agua clara, viniendo de sus manos... cualquier cosa sabe á gloria — respondí galante y bromista.

— Pues, gloria en infusión, vulgo té — exclamó riendo María, mientras me alargaba una taza llena y humeante.

El encargado de negocios de Italia me fulminó con una mirada llena de odio.

María Romero de Garcés, era una real moza desde los rizos de ébano del pelo, hasta la punta de los pies chiquitines, inverosímiles bases de un cuerpo estatuario y opulento. Florecían sensuales sus treinta años: florecíanle en la boca de claveles, en el carbón brillante de los ojos, en las naricillas movibles, en las caderas ondulantes y amplias, en el seno redondo y turgente, en toda su persona provocativa y dulce como un fruto en sazón. La seda color fresa de su traje sencillo con aplicaciones de encaje inglés, parecía, cuando se plegaba, sonreir orgullosa del cuerpo divino y carnal de su prisionera.

Ella y Luisa no parecían hermanas. La menor era vaporosa y rubia, como la virgen de una leyenda germana: tenía los ojos azules de su madre, más brillantes de malicia y de juventud, y era leve é incierta la sensualidad de sus labios, y casta la blancura marmórea de su piel. Blanca, toda blanca en su vestido blanco y sencillo como una túnica, Luisa Romero era una visión alada, como esos cisnes queridos del poeta, hechos «de luz alba, de seda y de sueño».

La puerta del comedor se abrió y una voz femenina dijo:

— Ya están listos los cartones; cuando quieran...

Todos pasamos al comedor, menos los tresillistas, en el preciso momento en que el esposo de María, el hacendado don Romualdo Garcés, tostado por el sol, levantaba las cartas con sus manos amorcilladas y rojizas, todas llenas de picaduras de mosquito, y anunciaba solemne:

— ¡Solo de oros!

Nos sentamos, Luisa, á su lado Fuenlabrada, después las hermanitas Escobar, el caballero inglés, Luisa Miralles, yo, María Romero de Garcés y el diplomático italiano. Lucía Miralles cantaba los números, sólo para el inglés, que era el único que atendía al juego. Las hermanitas Escobar no quitaban ojo á mi amigo Julián, á pesar de que el flirteo de Fuenlabrada y de Luisa era cosa manifiesta. Podían no formalizarse las relaciones y querían estar prevenidas. Su padre se lo decía mil veces:

— A ver, á ver, hijas, un poco de gancho; que ya me voy cansando de hacer de mamá y los buenos partidos no se encuentran en medio de la calle.

En efecto, Julián Fuenlabrada, era un buen partido.

Médico extranjero, desde que llegó de España se hizo de moda y era el preferido de las señoras más encopetadas. «Tiene un ojo clínico y unas manos, y una paciencia», — solían decir muchas matronas obesas entornando los ojos en una desesperada nostalgia de juventud.

Lucía Miralles, trataba en vano de conmover al inglés, mirándole apasionadamente, mientras extraía los números.

Yo me aburría.

Un perrillo grifón, blanco, que vagaba por debajo de la mesa, púsose de repente á ladrar furioso, entre María y el diplomático italiano. Ella enrojeció.

La última jugada la cantó el inglés.

— Cuarrenta y cuatrro, trreenta y trres — pronunciaba cómicamente, haciendo resonar las rr, cuando *misia* Mariana vino á interrumpirle.

— Basta de juego, basta; son las doce. Vamos á hacer un poco de música.

Todos pasamos al salón.

Una criada gorda, de blanco delantal, sirvió el chocolate con bizcochos.

— Esto es muy saludable, ¿verdad, doctor? — decía el viejo Escobar, dirigiéndose á Fuenlabrada y saboreando un mojicón — ¡sabe á vainilla, y el bizcocho es puro huevo!

A ruegos de *misia* Mariana, el diplomático italiano, hizo vibrar el *Erard* bajo sus dedos. Tocaba el quinteto de *Lucia di Lamermoor*.

— Ay, Donizzetti, ésta es música; á mi que no me hablen de Wagner, — decía *misia* Mariana con los ojos en blanco.

Poco antes de la una de la madrugada, entró un caballero anciano.

—¡General, que hay de nuevo, general — le preguntó el hacendado — ya sabe que tengo á sus órdenes la peonada!

— ¡Mañana damos el golpe!

Todos los hombres le rodearon.

Misia Mariana protestó:

— ¡Caramba, todavía más revoluciones!

— El diplomático italiano, opinó: consideraba las revoluciones antipatrióticas, eran la ruina de América.

El viejo general — más con trazas de apóstol, que de guerrero por sus luengas barbas de plata — discutía entusiasmado:

— No, no; entre nosotros donde los régimenes presidenciales viven del fraude; donde al gobernar no se piensa en el bienestar del país sino en el del propio gobernante; donde la voluntad popular se ahoga con dinero, el grito de rebelión suele ser grito de patriotismo. ¡Ay de la nación, de la cual puede decirse que está desengañada, y que no quiere revoluciones! ¡Pueblo que no se rebela, es pueblo sin alma, y sin dignidad; es como un rebaño de ovejas!

Y siguió aún mucho tiempo hablando, inflamado de bélico ardor:

— ¡Mañana damos el golpe!

Don Fernando Alzada, aún enérgico, aún viril, con sus setenta años, será presidente de la república.

Cuando el general se marchó, el diplomático italiano tranquilizó á las señoras.

— Non hay nada, *nulla. Il paese non* quiere revolución.

Reinó de nuevo la tranquilidad.

En un rincón cuchicheaban Luisa y Fuenlabrada; en otro María y el italiano. El hacendado, rojo, picado de mosquitos, se adormecía bajo una palmera enana. Lejos, el relator de los tribunales y la solterona hablaban de su próximo enlace. Y *misia* Mariana, Escobar y Lolita, rodeaban el piano, donde Juanita acompañaba una canción cursi á Lucía Miralles. Era una especie de habanera ó danzón; una música melosa y trivial, que repetía siempre el estribillo.

«Ay sí, morenita, ay sí,
porque los hombres,
cuando se ven queridos,
no corresponden».

Lucía, cantaba, barifónica y torpe, mirando lánguidamente al inglés.

* * *

En efecto, al día siguiente, no se dió el golpe. Fué sólo un motín, que disolvió un piquete de gendarmes. Don Fernando Alzada no subía á la presidencia, y yo partí, de aquella ciudad de América, cuando nada turbaba la paz país.

* * *

Pasaron cuatro años antes que, de vuelta de Europa, yo entrase de nuevo á casa de la familia Romero, pasando por entre las dos toscas columnas enjalbegadas, unidas por un arco sin estilo.

La mañana de mi arribo, tuve de aquella ciudad de América una nueva visión. Ya no había tranvías á tracción de sangre, y los vehículos eléctricos y los automóviles, sonoros y mal olientes, cruzaban vertiginosos como impulsados por un viento de civilización. Los viejos edificios coloniales, con sus balcones encajonados, llenos de tallas y de arabescos como los sitiales de una iglesia gótica, habían sido sustituídos por palacetes modernos, blancos, de una arquitectura almibarada y retorcida, como de crema Chantilly. ¡Oh, era el progreso!

¿Y en casa de las Romero? ¿Qué había ocurrido? Yo no tuviera en Europa ni una sola noticia. ¿Mi amigo Fuenlabrada, era ya padre de robusta prole?... ¿Y el relator, y el general, y el diplomático italiano?...

Entré: daban las once en un reloj de cuco. El salón estaba desierto, pero con los mismos anacronismos; el tiempo había encargado á las moscas de anotar su paso en el grosero dorado de los muebles.

Llegué hasta el comedor.

« Treinta y cuatro; cuarenta y trres; trrece... » — el joven inglés cantaba los números marcando grotescamente las *rr*, como hacía cuatro años.

Allí estaban, alrededor de la mesa, los mismos personajes: Luisa y Fuenlabrada, en su eterno flirteo; María y el diplomático italiano, sin miedo al grifón, que gruñía olvidado en el sofá; Lolita y Juanita Escobar, siempre á caza de una mirada de Julián, y Lucía y el inglés, y con ellos doña Mariana, el hacendado y el viejo Escobar, que habían llegado á suspender la partida, para ir á hacer música.

Tan bellas, Luisa y María; tan fresca la sonrisa de *misia* Mariana; sobre todos esos personajes parecía no haber pasado ni una hora, y sólo el grifón, ciego y casi

paralítico, daba una sensación de tiempo, como si en aquella ciudad de América, «de cuyo nombre no quiero acordarme», la modorra del clima tuviese la virtud de no cambiar ni las costumbres ni la faz de las personas.

Al volver al salón, reparé en la pareja de solterones que no había visto al entrar. Los pliegues del corpiño de ella caían un poco más tristes, y el relator—siempre relator de los tribunales—estaba un poco más calvo.

—Ha habido sus inconvenientes—me dijo Luisa—pero se casan el mes entrante. ¡¡Al fin!!

La misma criada gorda, con el mismo delantal blanco, sirvió el mismo chocolate con los mismos bizcochos.

—Esto es muy saludable, ¿verdad, doctor?—dijo el viejo Escobar.—Sabe á vainilla y el bizcocho es puro huevo.

El diplomático italiano tocó el quinteto de *Lucia*, y *misia* Mariana suspiró y maldijo de Wagner.

El general entró anunciando, misterioso y seguro:

—¡Mañana damos el golpe! Don Fernando Alzada será presidente de la república y salvará al país.

Cuando se marchó el prócer, el diplomático italiano tranquilizó á las señoras:

—*Non* hay nada; don Fernando tiene setenta y cuatro años. Está muy enfermo, muy abatido... *non* hay nada.

Volvió á reinar la paz. Luisa y Fuenlabrada cuchicheaban; los dos solterones cuchicheaban; María y el diplomático italiano cuchicheaban, y el hacendado, rubicundo, gordo, todo picoteado de los mosquitos, recomenzaba, bajo la palmera enana, su sueño de ídolo.

«Ay sí, morenita, ay sí,
porque los hombres,
cuando se ven queridos,
no corresponden»,

cantaba Lucía, junto al piano, más torpe, más ba ifónica, mirando más lánguidamente al impasible inglés.

. . . .

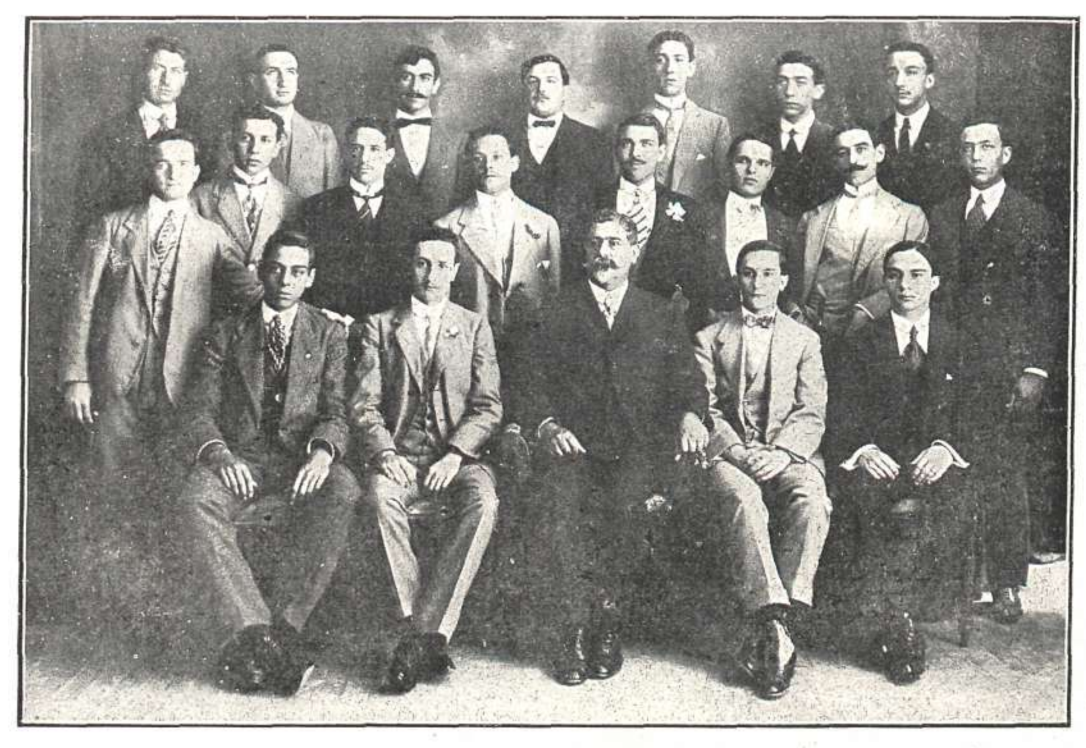
Salí, y anduve errante por las calles de aquella ciudad de América, de cuyo nombre no quiero acordarme, lejos del mundo, lejos de Europa, y me pareció otra vez que la vida se había detenido definitivamente bajo la modorra de una noche de noviembre, callada, cálida y clara.

Felipe Sassone.

Buenos Aires, 1912.

Dib. de Zavattaro.

Peritos mercantiles



Alumnos egresados de la Escuela Superior de Comercio de la Nación (Sección Sud), con el título de peritos mercantiles. De izquierda á derecha, arriba: Antonio Ferrecchio, Orlando Orlandini, Miguel Seoane, Aurelio A. Merlino, Manuel Bo, Constante Ruspini, Eugenio M. Sasubbi. En el medio: Hércules Maggiolo, Juan A. Busso, Alfredo Minelli, Antonio Vilela, Agustín A. Forné, Inocencio Mendiburu, Onofre M. Claros, Ricardo Bezzola. Sentados: Eduardo Devesa, Antonio Mollo, Juan M. Toulicot, Eduardo Rouco, con su director señor Juan Tufró.



RUMOR DE OLAS

Siempre le pasaba lo mismo.

La contemplación del río le quitaba toda idea de trabajo é insensiblemente la hacía caer en el ensueño, en el diálogo interior en que el alma hace sus confidencias íntimas, conversación sin palabras en que si bien todo es vago, indefinido y sin contornos, todo también es sugestivo y es profundo.

Había pasado su infancia y adolescencia en aquella pequeña villa tendida en la costa del arroyo, entre los árboles y la gran ciudad con todo su bullicio y su vida brillante no había conseguido todavía quitarle la poesía de que estaba como impregnada y cada vez que contemplaba el río, toda su vida anterior, tranquila y dulce, le volvía á la memoria y el idilio íntimo la poseía con la misma fuerza con que se había producido. Aquel muchacho, su compañero de juegos, con el que había crecido en intimidad de camarada, le había revelado todo el misterio del amor en aquel beso apasionado y brutal con que la había sorprendido — los ceibos de la costa cubiertos con sus flores rojas anunciaban la primavera que llegaba y el vago deseo dormido en los cuerpos de los dos adolescentes había estallado en él esa mañana prepotente y avasallador como todos los fenómenos naturales y el idilio había empezado, huía la infancia y empezaba la juventud.

Más tarde, la separación y el traslado á la ciudad donde la llamaban su nombre, su rango social y su fortuna y no lejano todavía el olvido completo de aquel idilio que en ese instante le volvía á la memoria y la envolvía de nuevo en sus dulzuras.

Y todo pasaba y pasaba como esas pequeñas olas que apenas levantan espuma y que rizando la superficie del río van á morir á la costa lentamente y seguía soñando, olvidada del Kodac en que pensaba fijar el paisaje.

Y allá, á lo lejos, las velas blancas de las barcas pescadoras y más lejos, mucho más lejos, las tierras desconocidas, las ciudades de vida ardiente que ansiaba conocer y seguía soñando con la mirada perdida en el vacío y el soplo de amor que la llamaba encendiéndole cada vez más los labios rojos y seguía soñando hasta llegar al beso, al beso de embriaguez que la había despertado y que la volvía hoy á la realidad de la vida.

Y seguía soñando...

Artemio Domínguez.

Oleo de Vila Prad.s.

FLOR DE LOCURA



Manón es perversa, pero es adorable,
su maldad es fina, su perfidia amable;
su palabra es rosa de seda y cristal:
sus ojos son fríos, profundos y raros,
y es el oro crespo de sus rizos claros
cromática aureola de luz estival.

Caprichosa y triste; ya es flor de ironía
su boca de fuego, ó ensueño que espía
quimeras que pasan en vuelo sutil:
son sus hombros breves copas de bohemia,
y hay en sus mejillas cansancios de anemia,
tinieblas y auroras, y pompas de Abril.

Elegante y rubia; pueril y mimosa;
capricho *insinuante; rondel, mariposa;*
cendal de armonía; raso, estrella y flor:
ya tiene primores y encantos ducales;
ya enconos de leona, ya insidias venales,
ya ingenuas caricias de férvido amor.

Su talle es abeja sonora y vibrante
que canta y que tiembla; su cuello es radiante
caléndula de ámbar, y un ala es su pie;
su mano es corola de mágica albura,
y es tersa paloma de grácil finura,
su regia sombrilla de níveo moaré.

Coqueta y artista; subyuga y encanta:
— joyel de brillantes su ebúrnea garganta —
parece la escala de un beso inmortal;
y es bajo la espuma de su media rosa
su pierna escúlpida, vibrante y nerviosa,
la mórbida lira de un ritmo oriental.

Su vuelo en la danza deslumbra y fascina;
ya es lirio con alas, ya es luz serpentina
que al aire descoge su diáfano tul:
ya es *púrpura altiva de mágicas ondas,*
ya brisa radiante de vívidas blondas,
ya vórtice de astros brillante y azul.

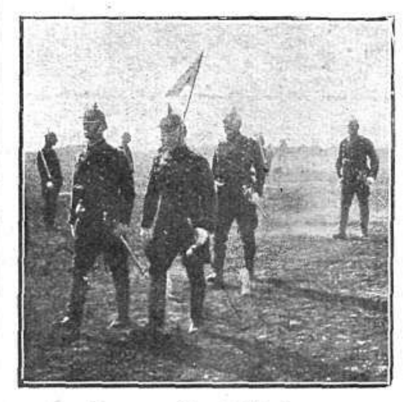
PEDRO J. NAÓN.

Dib. de Vázquez.

La fiesta del 2 de Caballería


Oficiales superiores presenciando la jura

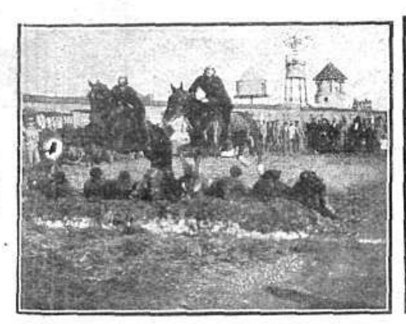



Los conscriptos desfilando.

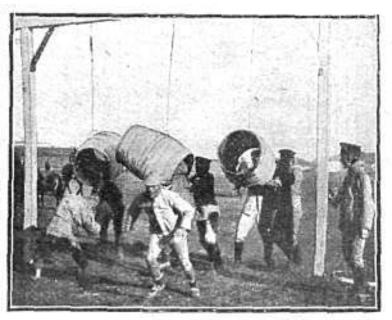

Presenciando las carreras y los ejercicios de los conscriptos.

El abanderado, ante el cual desfilaron los conscriptos.


La concurrencia femenina bajo la carpa oficial.

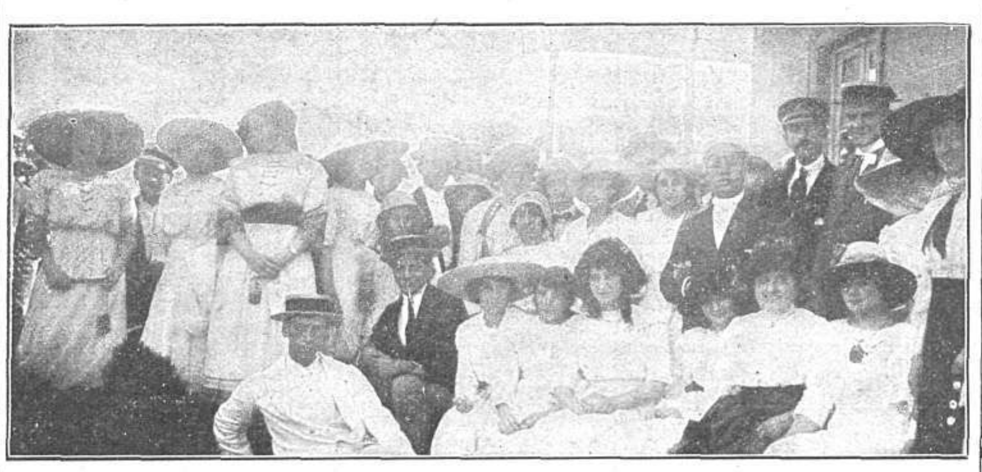

Salto en largo para cabos.


Levantamiento de heridos en el caballo.


Carrera de toneles.


Concurrentes al lunch que fué ofrecido por la oficialidad del 2 de caballería, con motivo del 87.° aniversario de la fundación del cuerpo, el 10 del corriente.

Excursiones fluviales



Familias que concurrieron al paseo fluvial ofrecido por el Club Excursionistas del Plata, el domingo 12 del corriente.

La estación apacible y muchas veces sofocante, es propicia á las expansiones que ofrece el río.

Así, en tal época del año, las excursiones fluviales menudean, y se ven concurridísimas, como ocurrió en las que realizaron el último domingo el «Club del Plata» y el centro «I Trovatori», á Río Santiago y Nueva Palmira, respectivamente.

Fiestas de sana alegría y de contento, tuvieron ambas múltiples encantos.



Un grupo interesante de excursionistas, á bordo del «Colonia».



Los paseantes de «I Trovatori», fotografiados á bordo del «Colonia», el 12 del actual.

La fiesta de los cadetes de policía

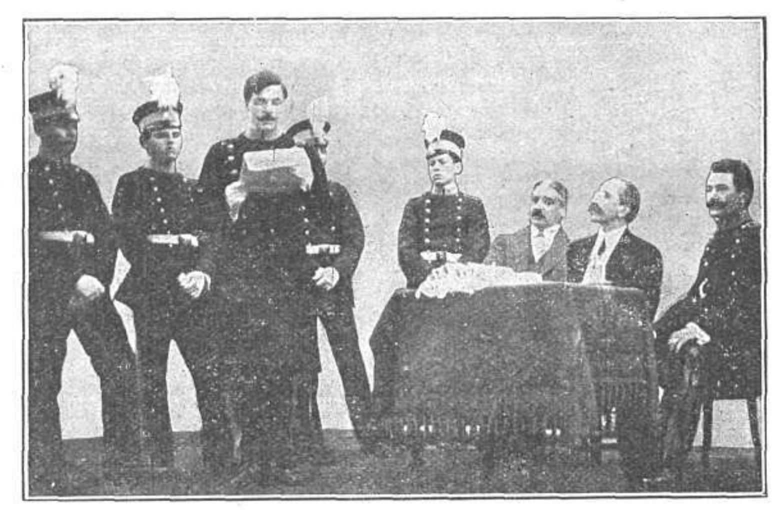


Alumnos egresados de la Escuela de Cadetes, que recibieron sus diplomas de competencia.

Según ocurre cada año al llegar la época de la distribución de diplomas á los nuevos cadetes, el domingo último se verificó en aquella Escuela una fiesta de la cual informan nuestros grabados.

Fueron diplomados como aptos para comenzar el escalafón policial, los cadetes Ergasto Rubione, Adolfo Lozarús, Camilo Cipriano, Oxiris Suárez, Santiago D'Elía, Ramón Azama, Luis V. Vázquez, Roberto Rey, Epifanio Cuello, Aristóbulo Aybar, Miguel Contreras y Héctor Torres.

El acto fué presidido por algunos altos funcionarios de la policía, y se desarrollaron diversos números de *jiu - jitsu,* box, esgrima y ejercicios físicos que fueron muy aplaudidos por el público que había concurrido invitado especialmente por la dirección de la escuela y que se retiró muy bien impresionado.



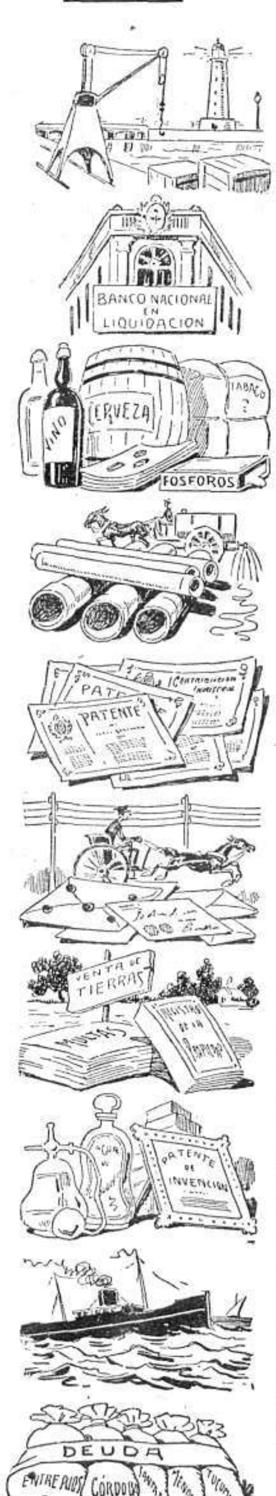
El subcomisario Denovi, jefe de la Escuela de Cadetes, leyendo su discurso.



Concurrencia presenciando desde el patio de la escuela los asaltos de esgrima.

Cálculos

Haber



Con la aparición del calor y la langosta en el Chaco, ha coincidido la presentación en el Congreso del proyecto de Presupuesto para 1913.

Se trata de un balurdo de más de cuatro mil fojas con una interminable serie de considerandos para justificar, desde los aumentos de fuertes partidas, hasta el gasto menudo de una caja de fósforos.

El informe de la Comisión, escrito en estilo solemne, historía á grandes rasgos las batallas que ha tenido que sostener con los pechadores de ítems é incisos; las quejas y lamentaciones de los señores ministros cuando sufrían la amputación de un anexo, siendo la más dolorosa la que se le hizo al señor Ramos Mexía, al cual se le operó de una manera tan cruel, que casi se desmaya al saber que le habían sacado varios millones y no podría, por lo tanto, durante el año económico de 1913, realizar sus fantasías ferrocarrileras á causa del tren de economías en que se ha puesto la comisión.

El ministro de hacienda se ha hecho ver en esta patriada para evitar el déficit que amenazaba á las finanzas, y cortando aquí, sacando allá y mermando acullá ha quedado un presupuesto de verano, ágil, ligero, liviano, el que podremos aguantar, si los señores de la comisión no han hecho cálculos alegres de los futuros ingresos, los que hacen ascender á 342.292.894.54, cantidad más que suficiente para que la nación pueda darse el lujo de favorecer á millares de seres que viven bajo la tutela presupuestívora.

Como podrá juzgarse por los dibujos, los confeccionadores de la ley de las leyes no han perdonado ocasión ni lugar para armarse de pesos con que hacer frente á los gastos, pues todo artículo de comer, arder y beber está castigado con un impuesto.

La entrada más fuerte es la de Aduana, y está calculada 176.136.363.64 teniendo en cuenta la honradez de los liquidadores y la buena vista de los vistas para evitar contrabandos. El tabaco, á pesar de los premios con que se favorece al consumidor, favorecerá al Estado con 29.500.000, lo que quiere decir que el gobierno se fumará el tabaco con pito y todo. Los alcoholes, los naipes, la cerveza y los fósforos, considerados por los contribuyentes como vicios chicos, darán una porretada de plata, con la que el gobierno podrá despuntar el vicio durante los doce meses del año. Las patentes también contribuirán con una punta de millones, pues los previsores miembros de la comisión han patentado hasta el aire que vamos á respirar. Los perfumes, específicos, pomadas y colores de tocador han servido para hacerse de fondos, con lo que se conseguirán dos cosas buenas: que el sexo bello no se pinte ó que el arte de la pintura adquiera el valor de una obra de arte. El correo y el telégrafo darán un buen contingente de millones al erario, y más sería éste, si se hubiese aumentado el franqueo á la correspondencia amorosa; pero la comisión no ha querido interrumpir idilios ni malograr el telégrafo sin hilos que emplean los amantes. Las obras de salubridad contribuirán con 5.053.000 al saneamiento del gobierno. La desnaturalización de alcoholes formarán con 200.000 de la Nación, y las bebidas artificiales con 99.000, partida ésta que se ha considerado muy por

208.523.727,21

3.026.548,56

52.929.000,00

5.053.000,00

10.775.000,00

34.782.300,00

7.870.000,00

4.280.000,00

4.330.000,00

729.318,75

Total $ 342.292.854,54

alegres

Debe



lo bajo, pues, tratándose de bebidas, estamos por creer que en Buenos Aires es artificial hasta el agua.

En cuanto á los gastos, el gobierno se ha satisfecho con la bonita suma de 322.814.473.06 pesos, que pesarán sobre los contribuyentes, pues aún en el caso de buenas cosechas, esa suma representa una cantidad de trabajo respetable que hará sudar lindamente á todos. Los anexos llegan hasta la K, y no se ha seguido el alfabeto por no comprometer el crédito de la Nación. Como de costumbre, el anexo de Hacienda, en su inciso Deuda Pública, es el más favorecido, pues figura con 83.936.194.43. La Instrucción Pública le sigue, lo que ha extrañado muchísimo, pues todos creíamos que los maestros no cobraban y que la instrucción andaba como la agricultura, por los suelos. El del Interior está representado por una fuerte suma de millones, mientras Obras Públicas no figuran más que con 8.637.960. ¡Nos explicamos el viaje á Europa del ministro! Después de su fracaso se impone la exportación de su personalidad.

Tales son, á grandes rasgos, la síntesis de los gastos y de los ingresos calculados para 1913, y no ha llegado la cosa á mayores cantidades, porque, según se propala, se ha mezquinado hasta el centavo para hacer un presupuesto libre de impurezas y de déficit.

Merece plácemes por ello la Comisión, pero tememos que los créditos suplementarios, que suelen presentarse con demasiada frecuencia, hagan peligrar la obra de los laboriosos miembros, que á pesar del calor, no han trepidado en sacrificarse á estar bajo un ventilador sumando, restando, multiplicando y dividiendo, en bien de la patria, y del pobre consumidor, y todo, para demostrarnos que *debe haber*, pero que no hay nada.

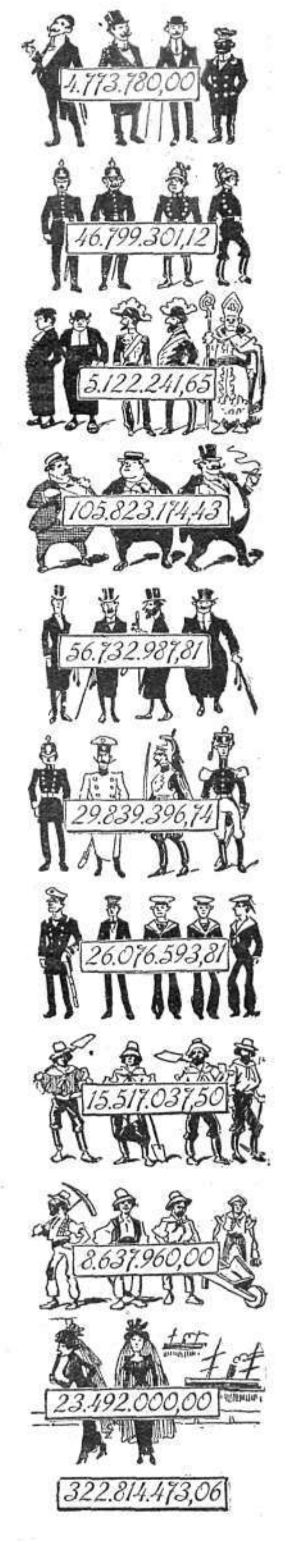
Por lo demás, estas fantasías financieras que todos los años sirven de distracción á los pichones de estadistas, no son muy de fiar, y salvo unos cuantos que pueden darse el lujo de aspirar á ministros de hacienda, son los que entienden este laberinto de números que se llama presupuesto, y los que con la ayuda de sus conocimientos matemáticos pueden descifrar la interpretación de un anexo, de un inciso ó de un ítem, y calcular el valor de esa cordillera de números, que por arte de los sumandos se convierte en cantidades fabulosas.

El presupuesto de este año es todo un capolavoro; en su confección han colaborado los más fuertes financistas que tiene la cámara de Diputados, excluyendo á los senadores por temor á que, dada la avanzada edad de algunos de ellos, cometiesen errores en las operaciones aritméticas que han debido realizarse. Con tal motivo los de la cámara que peina canas, han puesto el grito en el cielo, y dicen á todo el que quiera oirlos que ellos no sancionarán ese presupuesto largo de talle, que no viene á favorecer á las provincias, desde que se les corta el socorrido ítem de obras públicas.

Creemos que, á pesar del cisma, el presupuesto entrará en acción por el carnaval, y será de cualquier modo la máscara más cara, que tendrá que soportar el pueblo pagano.

ANGEL BUENO.

Dib. de Redondo.

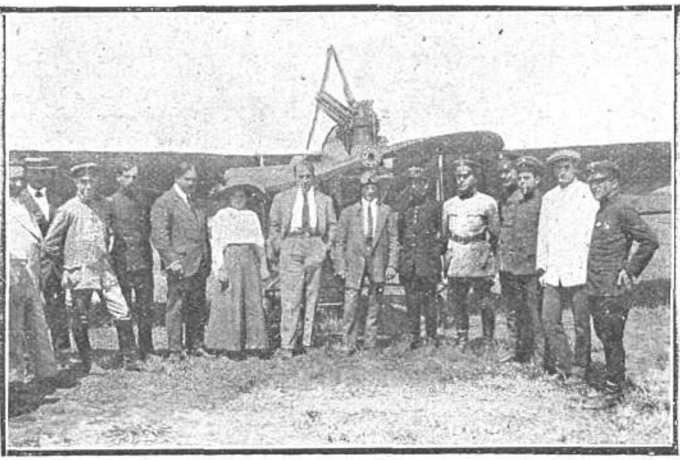


Total . . . $ 322.814.473,06

Notas de aviación



El capitán uruguayo J. de San Martín, á quien trajo Lübbe como pasajero en su aeroplano.



Lübbe y el capitán San Martín, rodeados por alumnos de la escuela de aviación y miembros del Aero Club, después de su arribo al Palomar. El aviador alemán fué objeto de efusivas y merecidas felicitaciones, causando excelente impresión su aparato volador, pues ha realizado el viaje de ida y vuelta en excelentes condiciones.



El aviador alemán C. Lübbe, que batió el record mundial de aviación sobre agua.



El nuevo piloto aviador José Pérez Arzeno, que recibió su diploma el domingo 12.



Encendiendo pequeñas hogueras en el campo de aviación, en el Palomar, durante la noche, en que se esperaba el regreso de Lübbe, de Montevideo. Esas hogueras tenían por objeto señalar el sitio del descenso á los aviadores.

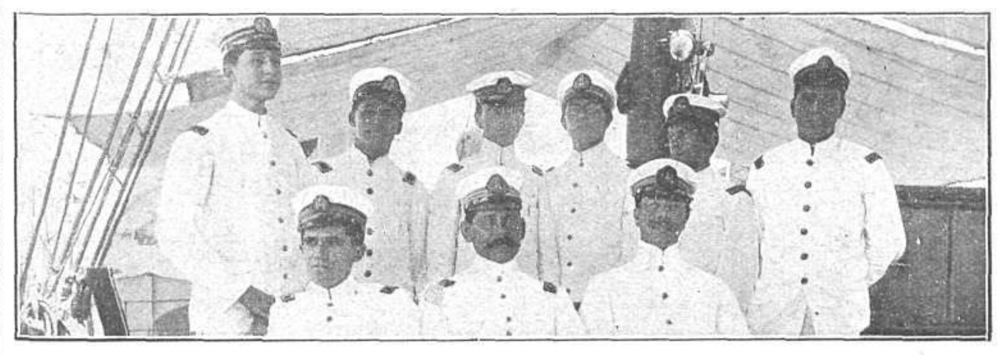
Demostración al ingeniero Castro



Lunch ofrecido en la Dirección General de Puentes y Caminos, al ingeniero D. Vicente Castro, celebrando su reciente jubilación.

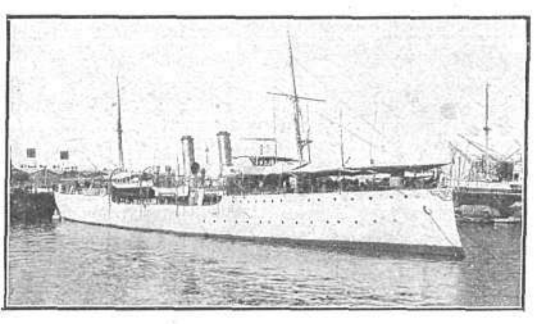
El "Morelos" en Buenos Aires

La visita de un cañonero mejicano



Jefes y oficiales del cañonero mejicano «Morelos», que visita en la actualidad el puerto de Buenos Aires.

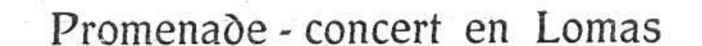
Desde el viernes de la semana pasada se encuentra fondeado en nuestro puerto el cañonero mejicano «Morelos». Ese hermoso buque realiza una larga travesía por mares de América y el gobierno mejicano ha tenido la deferencia de dar orden al jefe de la nave para que visite nuestra capital y presente su saludo al gobierno argentino. Los marinos mejicanos, todos ellos distinguidos caballeros, se han conquistado generales simpatías y son tantas las fiestas que se preparan en su honor, que se verán obligados á prolongar su estadía más de lo que se había dispuesto en el primer momento. La visita del buque mejicano es tanta más significativa y digna de aprecio cuanto que viene á dar oportunidad para exteriorizar aquí la estimación de que, entre nosotros, goza la república hermana, cuyo pabellón flamea en el mástil del «Morelos».



El «Morelos», surto en el puerto Madero.



Grupo de la marinería del buque de guerra mejicano, tomado á bordo de la nave el viernes pasado, día de su llegada á Buenos Aires.



Promenade - concert en Lomas



Familias de Ranero, Hardoy, Alzaga, Pogetti, Zeballos, Santamarina, Warner, Palacios, García Storni, Rojas, Moreno y otras, en los jardines de la Biblioteca Popular de Lomas, durante el promenade-concert.



Señorita Gloria Dupuy de Lome, vendiendo maní.

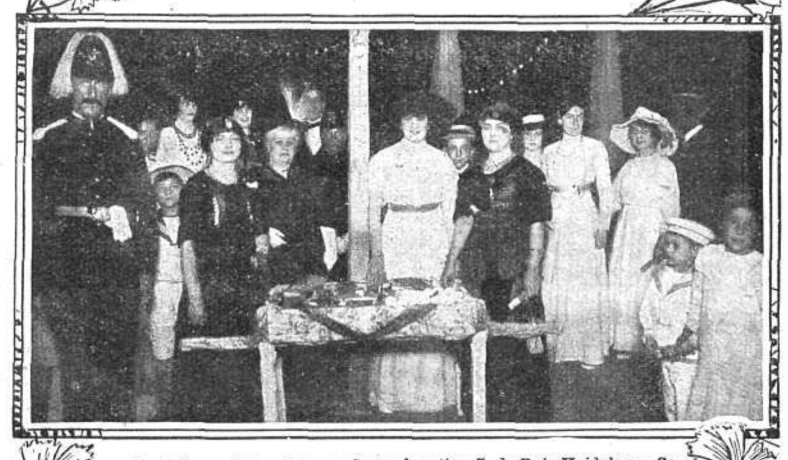


Grupo de niñas que atendieron el kiosco de café.

Durante la semana pasada se celebró en los jardines de la Biblioteca Popular de Lomas de Zamora un interesante promenade-concert, á beneficio del hospital y de otras centros de caridad.

Todo lo más selecto de aquella localidad participó de esa fiesta, que fué un alto exponente de delicado buen gusto y de exquisita cultura. El gobierno provincial cedió la banda de policía de La Plata, para amenizar las reuniones.

Diversos kioscos, atendidos por señoritas, llamaron la atención por sus servicios y sus adornos. Hasta hubo una locomotora para la venta de maní.



Vendedoras de bombones: señoras Agustina G. de Ruiz Huidobro y Corina G. de Dejean; señoritas Cala Emmanuelli, Agustina y Sofía Elvira Ruiz Huidobro.

Una excursión patriótica

La jira del doctor Francisco P. Moreno

El doctor Francisco P. Moreno y un grupo de educacionistas y de gente estudiosa, realizan en la actualidad una interesante jira por los sitios históricos de la provincia de Mendoza, reviviendo así, en los lugares donde acontecieron los hechos, páginas brillantes de nuestra historia.



Un interesante grupo de excursionistas fotografiado en Potrerillos, en la casa donde se alojaron los momentos que allí dedicaron al descanso. Abajo, una parte de los paseantes en el sitio histórico denominado «El batán». Este sitio, además de sus recuerdos históricos, que le hacen merecedor de ser visitado, es un delicioso vergel donde se muestra esplendorosa la vegetación.

Los excursionistas en las ruinas del templo de San Francisco, donde se hizo sentir con mayor fuerza el terremoto que tantos daños causara á aquella provincia.

El doctor F. P. Moreno durante una conferencia en la biblioteca San Martín.

Los excursionistas y el doctor Moreno, en la biblioteca Sarmiento, rodeando el busto del eminente pensador.

La comitiva haciendo alto ante el hermoso monumento levantado en honor del ejército de los Andes.

Otro interesante grupo de paseantes, en uno de los cerros desde donde se contempla mejor panorama, el cerro del Pilar.

De Montevideo

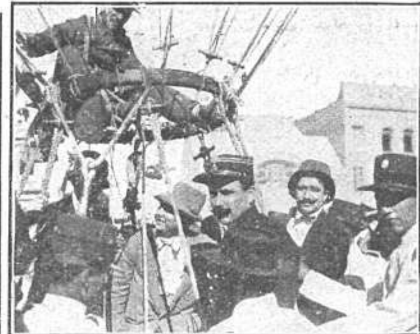
La fiesta aeronáutica



El ministro de guerra y marina, general Bernassa y Jerez, con el aviador Pailette y otros.

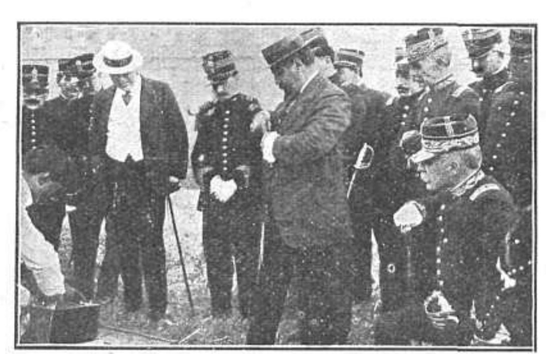


El globo «Cóndor», por los aires.

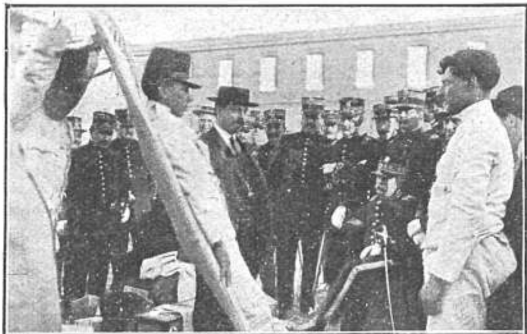


El piloto Eduardo Bradley y su pasajero el teniente Alvarez Lezama.

Nueva ambulancia militar



El ministro oyendo las explicaciones del doctor Eirall sobre el nuevo material sanitario para el ejército.



Experimentando el nuevo material sanitario. — Presenciando el ejercicio de las camillas portátiles.

La kermesse en la plaza de Flores



El kiosco de la tómbola.



Un interesante grupo de concurrentes.

Necrología







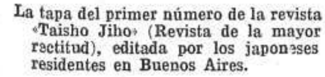




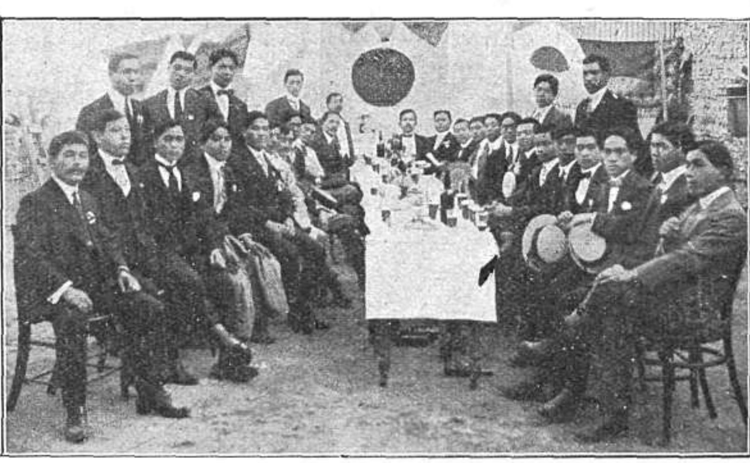
José Scotto. Juan Martín Pelliza. Arturo H. Owles. Desideria Prat de Conort. Emilio Vera Cunto. Agripino Tenzi.

La primera revista japonesa en Buenos Aires





La tapa del primer número de la revista «Taisho Jiho» (Revista de la mayor rectitud), editada por los japoneses residentes en Buenos Aires.



Lunch de confraternidad celebrado por los residentes japoneses, festejando la publicación de su revista «Taisho-Jiho», la primera que, en su idioma, aparece en Buenos Aires.

Los japoneses residentes en Buenos Aires son en su mayoría, como ya hemos tenido oportunidad de hacerlo constar en otra ocasión, gente instruída y conocedora de artes y ciencias. Muchos tienen títulos facultativos y casi todos son de origen elevado y de esmerada educación. Por esto han sentido la necesidad de tener un órgano de publicidad que les permita estar en comunión de ideas y han fundado el que tiene por título *Taisho - Jiho*, vocablos que quieren decir, en nuestro idioma, *Revista de la Gran Rectitud*, nombre bien japonés porque es sabido que los nipones procuran constantemente el propio y ajeno perfeccionamiento moral. La nueva publicación que así se incorpora, sin publicidad de ninguna especie, á nuestra prensa, se informe por medio del mimeógrafo, aparato de reproducir escritos y dibujos que permite imprimir á poco costo, miles de ejemplares de lo trazado en la complicada caligrafía japonesa. Impreso con esmero es, desde el punto de vista de su presentación, muy agradable el nuevo órgano de la prensa argentina, que después de tener diarios ó revistas en todos los idiomas europeos, empieza á tener un representante netamente asiático.

Demostración al general Fraga



La mesa del banquete que fué ofrecido al general Fraga y á un grupo de diputados, en la Sociedad Sportiva Argentina.

En honor de Fels



Los empleados del Banco Hipotecario haciendo entrega á Fels de un pergamino, en el Palomar.



Demostración á Fels en La Plata. — El héroe aviador, leyendo su discurso.

El hospital de Coronel Vidal



Vista del hospital inaugurado. — En los círculos, de izquierda á derecha, los oradores: Hermenegildo Martigena, juez de paz de Coronel Vidal; doctor Beltrami, intendente municipal; doctor José T. Sojo, ministro de Obras Públicas de la provincia.



El gobernador de la Serna, firmando el acta.

En la importante localidad de Coronel Vidal se desarrollaron el domingo pasado interesantes fiestas con motivo de inaugurarse el museo-hospital Aristizábal. El gobernador de la Serna, el ministro de obras públicas de la provincia, doctor Sojo, los secretarios de la gobernación, y altos funcionarios provinciales concurrieron á la inauguración del edificio, que bendijo el obispo de La Plata, monseñor Terrero.

Coronel Vidal tuvo así una gran jornada de fiesta, y las autoridades locales, secundadas por el pueblo, hicieron al gobernador y comitiva muy simpática y entusiasta recepción.

Pro Teatro Socialista



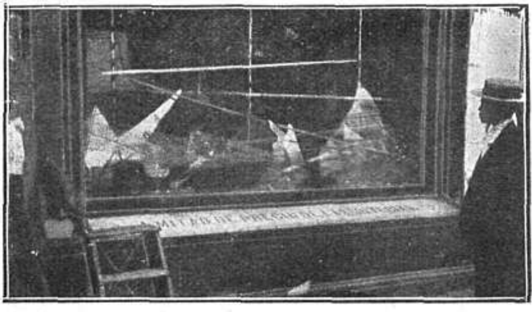
Grupo de obreros reunidos en un pic-nic en Villa Devoto, con objeto de allegar fondos á la Caja del Teatro Socialista.

Incendio en Banfield



Instantánea del primer incendio de importancia ocurrido en Banfield, en la esquina de las calles Cochabamba y Alsina.

Auto en una vidriera



Estado en que quedó la vidriera de la joyería «La Esmeralda», después de haber chocado en ella un automóvil, el día 13 por la mañana.



DESPUES DE SU VISITA

(A la señorita Elsa Rodriguez Burmeinsteir)·

Como es mes de las rosas,
Tiene octubre ocurrencias muy hermosas.

El caso es bien sencillo:
Llamó á la Primavera,
Y le ordenó que fuera
A volcar en mi hogar su canastillo.

De sus abiertas manos,
¡Cómo llovieron flores en mis lares!...
¡Qué ambiente de azahares!
¡Qué palpitar de pétalos lozanos!

¡Qué paisajes risueños
Colgó, con juvenil desenvoltura,
La diosa de los sueños
En los salones de mi vida obscura!...

Dicen, Edda hechicera,
Que esa ofrenda de octubre es fantasía,
Pero tú no tendrás por ficción mía
Que ayer vino á este hogar la Primavera.

RAFAEL OBLIGADO.

Octubre de 1912.

PENSAMIENTO

Las leyes no pueden en un *fiat* modificar la sociedad y darle formas nuevas. Para ser eficaces tienen que adaptarse á las modalidades que espontáneamente producen los diversos medios y circunstancias de la vida colectiva. Ellas corrigen y disimulan ciertos defectos, pero no los suprimen, de la misma manera que la casaca de confección perfecta deja traslucir las deformidades de la persona que la lleva. No puede el sastre curar las imperfecciones físicas, sino los métodos apropiados de tratamiento y ejercicio. De la misma manera las sociedades progresan por la acción permanente y muy lenta de la educación y la costumbre. Así la tarea del legislador es, ante todo, de observación, para conocer las deficiencias del ambiente en que actúa, buscando los remedios adecuados, que rara vez son violentos. Su misión se limita á encauzar y dirigir el curso de las tendencias generales, aprovechando aun de los defectos, de la misma manera que en mecánica racional el gran obstáculo es la deperdición de fuerza producida por el rozamiento, y ha sido, sin embargo, utilizando ese rozamiento que se han alcanzado los prodigiosos desenvolvimientos de la maquinaria moderna.

LUIS M. DRAGO.

Dib. de Dybowsky.

Rosario

Pro Centenario del Combate de San Lorenzo



Reunión de estudiantes con objeto de acordar la forma en que se ha de festejar el primer centenario del combate de San Lorenzo.

Meeting pidiendo el indulto del conscripto Enríquez



Cabeza de la manifestación pública pro-indulto.

Nuevos peritos mercantiles



Guillermo Bollero.



Samuel Schamis.



Alfredo Aprile.



Eduardo Bruera.



Stiram Fontana.



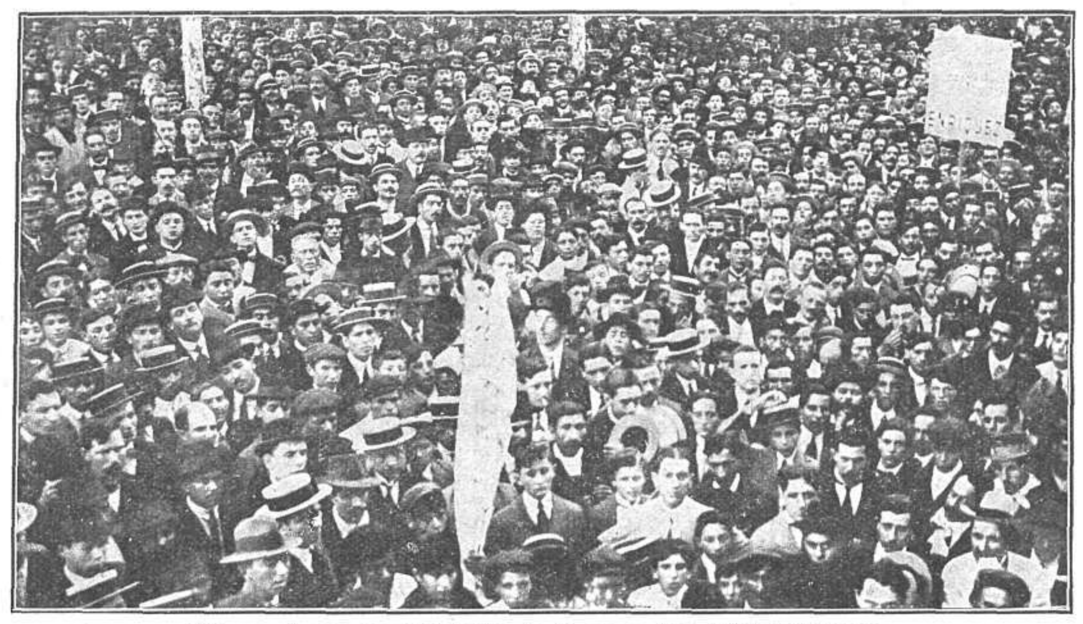
Isaac Schiafira.



Héctor J. Garasino.



Hugo Moltedo.



Público oyendo en la plaza de Santa Rosa los discursos en favor del indulto de Enríquez.



Aspecto de la sala del Orfeón Español, durante la velada que celebró el «Centro Submarino Peral», el sábado 11

Baile celebrado el sábado último por el Club Atlético «Ciudad de Londres».

Concurrencia que asistió á la función ofrecida el sábado pasado por el Centro «Aspirantes á la Unión».



A pesar del calor, la Cámara de Diputados ha reanudado sus tareas, quizá porque remuerda la conciencia de los padres de la patria el recuerdo del 25 de enero...

El único asunto de la prórroga que se tratará es el presupuesto, los demás quedarán para el Carnaval... y en esos días no sería oportuno que funcionase el Congreso.

¡Tendrá que ver si á las comparsas carnavalescas les diese por concurrir á la barra, ó si los diputados asistieran disfrazados!

* * *

El pintoresco intendente de Rosario sigue proporcionando temas jocosos á la prensa y á las conversaciones de sus conciudadanos.

En una sesión del Concejo Deliberante declaró que debían otorgarse las secretarías del Concejo y de la Intendencia á funcionarios que tuvieran el título de abogado.

Y á los pocos días propuso para secretario de la intendencia á un amigo suyo, que no conoce á Justiniano ni por el forro y que no ha pensado nunca estudiar la carrera de derecho.

Pero lo mismo da, porque lo que necesita el señor Infante en la Intendencia, no es un abogado, sino un alienista.

* * *

El jefe de policía ha dado un corte, á raja tabla, en la partida de gastos de su repartición, produciendo una economía de más de 20.000 pesos mensuales.

Esta medida afecta — ¡vaya si les afecta, y hasta les aflije!— á los asistentes que figuraban en la plantilla; y más que á ellos á los empleados que utilizaban los servicios de los cesantes.

Y suprimida la lista
de asistentes policiales
¿qué harán jefes y oficiales,
como Dios no los asista?

* * *

La reforma de la ley electoral, inaugurada el año pasado con el éxito que todos conocen, tendrá en lo futuro su complemento con el uso de las urnas, modelo alemán, adoptadas por el ministro del Interior, previo el «visto bueno» del señor presidente.

Parece que el fraude electoral es absolutamente imposible con el empleo de estas nuevas urnas, hechas con una especie de alambrado que les da todo el aspecto de una fiambrera.

Y allí los votos metidos
parecerán ricos platos,
hábilmente defendidos
del alcance de los *gatos*.

* * *

Publicaciones recibidas:

«La leyenda del Sol», por Rómulo D. Cárbia.

«Miralo á don Hipólito», tango criollo, por Berniero Procaccio.

«Delicia primaveral», vals por el mismo.

«La novela de Torcuato Méndez», por Martín Aldao.

En Jujuy, varios caballeros de la garduña realizaron una excursión de recreo por la casa de gobierno con el objeto de indagar los pesos de que disponía el tesoro de la provincia. El guardián al verlos entrar se sorprendió grandemente por creer que se trataba de algún movimiento subversivo, pero al enterarse de que lo que éstos buscaban era plata, se tranquilizó y dijo: ¡Pero amigos, á quién se le ocurre que aquí van á encontrar moneda, ni nada que se parezca!;para buscar eso vienen ustedes con varios años de retraso.

Y sin hacer caso de la cara fiera que pusieron los chasqueados se fué cantando bajito esta milonga:

Aquí hubo de haber habido
pero no hay más que ilusiones,
nadie á ser sonso ha creído
que hubiera aquí patacones.

* * *

En la Cámara de Senadores de la provincia de Buenos Aires tuvo lugar un sainete. Un señor miembro, queriendo dar pruebas de honradez acrisolada hizo moción para que rebajasen las dietas, y contra lo que esperaba el autor de la moción fué acogida con grandes aplausos, y modificada en beneficio del tesoro, pues en vez de meterle por los quinientos como proponía el senador economista, sus colegas propusieron cien... algunos, más chichones, no sólo creían que el cargo no debía ser rentado, sino que debía pagarse una patente por tener el honor de sentarse en una banca.

El autor de la moción,
pensativo se mostraba,
al llegar la votación,
porque el hombre no esperaba
semejante solución.

* * *

La intervención á Salta, asunto que había hecho subir el termómetro político en 40 grados y marcaba un «coup de chaleur» para el gobernador y demás correligionarios, parece que no llegará á causar víctimas. El hielo de la opinión ha hecho descender la temperatura y ya nadie se acuerda del Figueroa bis, sino para saber qué candidato á Senador patrocinará en las próximas elecciones.

Con tal motivo S. E. salteña está más cortejado que niña bonita.

Pues aunque el voto es secreto,
si quiere el gobernador,
como es el gran elector,
consagrará al más discreto
y seguro servidor.


REFINERIA DE ACEITES
BAU
es riquisimo!
El aceite Bau
antes de estar
en la lata,
fué una seleccion
de olivas puras
y sanas.

Ajedrez

Toda la correspondencia para esta sección, diríjase á nombre del redactor de la sección «Ajedrez», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Sólo se contestarán por «Correo» aquellas preguntas que por su índole revistan interés general. Los que deseen pronta respuesta, deben enviar sobre con dirección y franqueo. Las preguntas que se nos hagan, serán contestadas recurriendo siempre á las mejores fuentes de información.

El ajedrez en el Parlamento

Es tal el desarrollo alcanzado por el ajedrez en Europa, que se ha llegado hasta jugar un match internacional por cable entre los parlamentos de dos naciones.

La partida que publicamos, fué jugada entre los miembros de la Cámara de Representantes de Estados Unidos de Norte América y los miembros de la Cámara de los Comunes de Inglaterra.

Apertura: Ruy López

	Blancas INGLATERRA (C. de los Comunes)	*Negras* ESTADOS UNIDOS (C. de Representant.)
1	P 4 R	P 4 R
2	C 3 A R	C 3 A D
3	A 5 C	C 3 A
4	0 — 0	C × P
5	T 1 R	C 3 D
6	A × C (1)	P D × A
7	C × P	A 2 R
8	P 4 D	0 — 0
9	P 3 A D	A 3 R
10	D 2 R	T 1 R
11	A 3 R	P 3 A
12	C 3 D	C 5 A
13	C 2 D	C × A
14	P × C (2)	A 3 D
15	P 4 R	A 4A R
16	D 3 A	A 3 C
17	C 4 A R	A 2 A
18	C 1 A	P 4 A D
19	P 5 D	P 4 A
20	C 6 R	A × C
21	P × A	P × P
22	T × P (3)	T 1 A R
23	D 4 C	D 3 A R
24	T D 1 R (4)	D 7 A +
25	R 1 T	D × C +

Las blancas abandonan..

Notas. — (1) *Mejor hubiera sido* 6 C × P, C × C; 7 T × C +, A 2 R: A 4 T.

(2) Era preferible 14 D × C. El juego de las negras es el mejor.

(3) Debía haberse tomado con la D.

(4) Sin lamentar los peligros que le amenazan. *El sacrificio de D que finaliza la* partida, aunque muy visible, es digno de alabanza si se tiene en cuenta que lo han hecho aficionados.

Nota de la redacción. — Como es natural, la partida que se publica se hace *más por curiosidad que por las enseñanzas* que pueda dejar; para tal caso están las jugadas por maestros.



Señor H. Delaire.

El señor H. Delaire es director de una de las más importantes revistas de ajedrez, desde hace unos cuatro años tiene la dirección de la revista francesa «La Stratégie», *habiendo contribuido con ella* á difundir el juego por todas partes del mundo.

Soluciones.— Nos han remitido soluciones exactas al problema número 28, por P. Klett, los señores: Roque Mancini, *ciudad; Juan J. Anaya, Bajo Hondo:* Emilio Cabezas, ciudad; «Club Nosotros», ciudad; Arnoldo Ellerman, ciudad; Eugenio Porcel, ciudad; Juan R. Mazondo, ciudad; Pedro Rebagliatti, San Miguel (F. C. P.); Juan Sica, Salliqueló.

Además, nos han remitido soluciones los señores: Francisco Pertin (al número 27), Club Nosotros (ídem).

Problema núm. 31, por E. A. Shinkman

Negras (5 piezas)



Blancas (7 piezas)

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

Solución al problema número 28, por P. Klett: **T 3 C R.**

CORREO. — M. A. Montarcé, ciudad.— La mensualidad, en el Club Argentino de Ajedrez, es de 5 pesos.

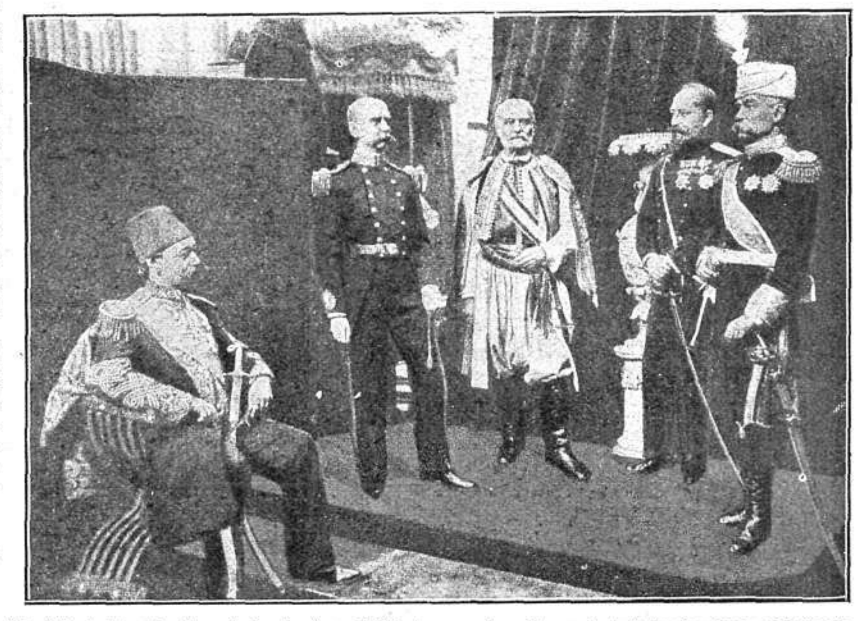

Te
La Magnolia
EXQUISITO
DELICIOSO
ECONÓMICO
ÚNICOS INTRODUCTORES:
KAY & CIA.
BUENOS AIRES.

Un grupo de reyes de cera

Desde la época en que el museo Grevin, de París, llevó á la perfección más extremada el trabajo de las figuras de cera, han sido infinitos los imitadores que ha tenido el gran artista francés, creador verdadero de ese género, no inventado por él, efectivamente, pero de tal modo perfeccionado y mejorado que á Grevin debe la vida en el mundo del arte.

Antes que el famoso dibujante creara su museo, las figuras de cera eran grotescos monigotes que se enseñaban en ferias de menor cuantía, para admiración de campesinos y soldados.

De los buenos imitadores que tuvo Grevin, fué el primero y el mejor su compatriota Tussaud, que se estableció en Londres con un museo semejante al de Grevin en París. El museo pasó, á la muerte de su dueño, á manos de su viuda, madame Tussaud, que aún lo dirige. En el museo Tussaud está, entre otros objetos curiosos, la guillotina auténtica, usada en París hasta la reciente pero temporal abolición de la pena de muerte.



El sultán de Turquía, el rey de Grecia, el rey de Montenegro, el zar Fernando de Bulgaria y Pedro I de Servia, modelados en cera y vestidos con sus trajes característicos, tal como los presenta ahora el museo Tussaud, de Londres.

En ese museo de Mme. Tussaud se exhibe ahora un cuadro que ha hecho desfilar por aquellas salas á todo Londres. Es el grupo de reyes que representa nuestro grabado y que, por lo que la fotografía permite apreciar, son de un parecido admirable.

Mme. Tussaud, con esta clase de novedades, rinde culto á la actualidad y tiene público.




LA FAMOSA BOTELLA VERDE.
EL AGUA DE LOS SANOS.
EL AGUA DE MESA QUE HA CONQUISTADO EL MUNDO.
SU SABOR FRESCO Y PICANTE
y sobre todo su acción bienhechora de su gas natural para el estómago explican el éxito prodigioso del MANANTIAL PERRIER. Se mezcla admirablemente, sin turbarla, con cualquier bebida habitual, vino, aperitivo ó jarabe.
LA GRAN VIRTUD DEL AGUA PERRIER
consiste en el gas natural que en ella está diluido, lo que produce su delicadeza y vitalidad. La vitalidad es un secreto de la naturaleza que no se puede explicar ni imitar por el hombre.
LAS SEÑORAS
aprecian mucho la delicadeza y frescura del agua Perrier á consecuencia del gas natural contenido en ella.
AGUA DE MESA FRANCESA.
Perrier
"El Champagne de las aguas de mesa."
Unicos Importadores:
WALKER HERMANOS, Ltda., 345 Calle Tucumán, Buenos Aires.
P.C.B.

EL ENVENENAMIENTO DE DANBRIDGE

Novela escrita en inglés por ARTHUR B. REEVE

(Traducida especialmente para CARAS Y CARETAS.)

— Nunca le oí decir que el doctor Dixon fuera su enemigo — contestó aquella evasivamente.

— ¿Y Thurston? — *preguntó Kennedy con viveza.* — No deja de ser raro que una mujer sea visitada, en forma perfectamente amistosa, por el marido de quien se ha divorciado.

La señora Boncour le miró fijamente durante un momento.

— Halsey Post se lo ha dicho á usted — dijo. — Sólo él sabía que Thurston estaba aquí. Pero Halsey Post era muy amigo de Vera y de su marido antes de que se separaran. Por casualidad, vino el día en que Thurston estaba aquí: y después, otro día en que yo le dí una *carta* para Thurston, que vino cuando la artista había salido. No creo que nadie más conociera al pintor. Estuvo aquí en la mañana del día en que Vera murió y... y... esto es todo lo que puedo decirles respecto á él. No sé á qué vino ni de dónde vino.

— Este asunto lo seguiremos después— dijo Kennedy, mientras nos despedíamos. —Ahora, precisamente, necesito coordinar los hechos. El número siguiente de mi programa es ver á ese doctor Waterworth.

Encontramos al doctor *todavía* en cama. En realidad, una verdadera enfermedad, á consecuencia de su aventura. Rectificó poco la narración de los hechos que habían publicado los diarios; pero había, además de los publicados, muchos detalles del envenenamiento, que gustosamente se prestó á explicar.

— ¿Es cierto lo de la botella de amoníaco? — le preguntó Kennedy.

— Sí — contestó el doctor. — Estaba en la mesa de *toilette*, y la receta adentro, tal como dicen los diarios.



...é inhalamos los vapores de la botella...

— ¿Y no se le ocurre por qué estaría allí?

— No podría decirlo. No se me ocurre... Los vapores de amoníaco son antídoto contra los envenenamientos de esta clase.

— Pero Vera Lytton seguramente no podía saberlo — objetó Kennedy.

— Claro que no. Pero, probablemente, sabía que el amoníaco es bueno para toda clase de desvanecimientos, como el que debe haber sufrido después de haber tomado los *polvos*. Quizá creyó que era sal volátil. No sé. Pero casi todo el mundo sabe que el amoníaco es bueno para esa clase de desvanecimientos, aunque no sepan nada de los cianuros y...

— ¿Entonces *era* cianuro? — interrumpió Kennedy.

— Sí — replicó lentamente el doctor, en quien se adivinaban grandes angustias nerviosas y físicas como resultado de sus tan íntimas relaciones con los venenos de que se trataba. — Le diré precisamente cómo fué, señor Kennedy. Cuando me llamaron para ver á la señorita Lytton, ésta yacía en la cama. Le abrí las mandíbulas, y en el acto percibí el olor del gas cianógeno. *Así*, supe lo que había tomado y el *momento* en que había muerto. Oí rumores en la pieza vecina. La sirvienta me dijo que era la señora Boncour, y que estaba gravemente enferma. Corrí á la pieza, é intenté llevarla al baño, para lo cual debimos pasar por el cuarto de la artista. «¿Qué le ha hecho mal?», le pregunté. «He tomado un poquito de cao», me contestó, señalando el frasco que había en la mesa de *toilette*.

«Tomé una minúscula porción del contenido del frasco y me la puse en la lengua. Entonces, tuve conciencia de la más trágica verdad de mi vida: había tomado uno de los venenos más mortales que existen. El olor del gas de cianógeno en libertad era muy fuerte; pero, más que eso, el gusto metálico y la horrible sensación de quemadura, me indicaban la presencia, además, de alguna forma de mercurio. En ese terrible instante, mi cerebro trabajó con la increíble rapidez de la luz. En el espacio de tiempo que dura un relámpago, me dí cuenta de que, si agregaba ácido málico al mercurio — percloruro de mercurio, ó sublimado corrosivo — obtendría calomelano ó subcloruro de mercurio, lo único que podría contrarrestar los efectos del veneno, en mí y en la señora Boncour.

« La tomé en peso y la llevé al comedor. En un aparador había un plato con frutas. Tomé dos manzanas, y la hice comer una con cáscara y todo. Yo me comí la otra. La fruta contenía el ácido málico necesario para formar el calomelano, y la operación se realizó perfectamente en ese laboratorio natural. Pero no había tiempo que perder; había que proceder con igual rapidez para neutralizar el cianuro también. Me acor-

dé del amoníaco, volví con la señora Boncour á la pieza de la artista, é inhalamos los vapores de la botella. Después, encontré una botella de peróxido de hidrógeno, con el cual nos hicimos fricciones en el estómago. A continuación, le hice inyecciones de peróxido en varias partes del cuerpo. El peróxido de hidrógeno y el ácido hidrociánico, como usted sabe, dan oxanida, que es inofensiva.

La sirvienta llevó á la cama á la señora Boncour, ya salvada. Yo volví á mi casa, enfermo. Y aquí estoy, con las piernas todavía paralizadas, esperando que cada hora sea la última de mi vida.

— ¿Se atrevería usted á probar, otra vez, una droga desconocida, para descubrir su probable condición de venenosa? — preguntó Kennedy al doctor.

— No sé — contestó éste lentamente; — pero creo que lo haría. En esos casos, un médico que tiene conciencia, no debe preocuparse de sí mismo. Tiene que hacer ciertas cosas, y las hace lo mejor que puede. A pesar de que, desde el día fatal, no he podido dormir una hora seguida, creo que lo haría otra vez.

Cuando salimos de casa del doctor, observé:

— Ese es un mártir de la ciencia. ¿Puede haber algo más dramático que su sufrimiento voluntario en aras de la medicina?

Caminamos un largo rato en silencio.



Sin decir una palabra nos indicó que le siguiéramos.

— Walter — me preguntó Kennedy de pronto — ¿te fijaste que el doctor no dijo una sola palabra de condenación del doctor Dixon, á pesar de que tenía la receta á la vista? Seguramente, Dixon tiene buenos protectores en Danbridge, así como tiene grandes enemigos.

A la mañana siguiente continuamos nuestra pesquisa. Fuimos á ver al abogado de Dixon, Leland, y le encontramos en consulta con su cliente, en una desnuda celda de la cárcel.

Dixon era un joven simpático, de ojos claros y fisonomía franca y abierta. Lo que más me impresionó en él, además de la predisposición que ya tenía en su favor, á causa de la fe que Alma Willard tenía en su inocencia, fué la energía que, culpable ó inocente, manifestaba siempre. Aun un hombre inocente podía haberse anonadado ante la prueba ocasional rendida en su contra, y ante la marea del sentimiento público, á despecho de los alientos que recibía. Nos informamos de que Leland había procedido con mucha actividad. Por lo pronto, cuando Dixon fué arrestado, se dió maña para asegurarse de la mayor parte de su correspondencia, de sus cartas personales, á pesar de lo cual la justicia se había apoderado de algunas cuyo contenido no se conocía.

Kennedy empleó la mayor parte del día en rehacer el itinerario de Thurston mientras estuvo en Danbridge. Nada importante se logró saber, y ni la pesquisa de la presencia de Thurston en las ciudades vecinas, demostró que hubiera comprado sales de cianuro ó sublimado á alguien no autorizado para venderlos. Mientras tanto, en una de nuestras excursiones por la ciudad, supimos, por un reporter, que la quinta habitada por la señora Boncour, era de propiedad de la familia Post, y que Halsey Post, en su carácter de administrador de las propiedades de su familia, había sido en la quinta un visitante más asiduo que lo exigido por el simple cobro de los alquileres. La señora Boncour se mantenía en un silencio estólido, que le sirvió para disimular la intensa rabia que le dió oir decir al reporter que el propietario y la inquilina mantenían relaciones excepcionalmente buenas.

Al caer la tarde de un día en que nada avanzamos en nuestras investigaciones, nos dirigimos al Hotel Farfield y nos instalamos en el salón de lectura. Leland entró luego. Estaba intensamente pálido. Sin decir una palabra, nos indicó que le siguiéramos y nos llevó á su escritorio, en la calle principal de la ciudad. Cerró la puerta con llave.

— ¿Qué hay? — le preguntó Kennedy.

— Cuando tomé su defensa — contestó Leland — tenía la convicción íntima de que Dixon era inocente; aún lo creo, pero mi fe acaba de recibir un rudo golpe. Creo que también deben saber lo que acabo de descubrir. Como ya se lo dije á ustedes, oportunamente me apoderé de casi todas las cartas de Dixon; pero sólo anoche empecé á leerlas. Esta es una carta de la propia Vera Lytton. Fíjense que está fechada el mismo día de su muerte.

Kennedy tomó la carta, que estaba escrita con una tinta gris negra muy curiosa, y la leyó:

« Querido Harris:

« Desde que resolvimos separarnos, hemos sido por lo menos buenos amigos, sino compinches. No le escribo para reprocharle porque tiene un amor nuevo, tan inmediatamente después del viejo. Supongo que Alma Willard le conviene más á usted como esposa que una pobre actriz — quizá mal mirada en la puritana sociedad de aquí. Pero hay algo que deseo comunicarle porque nos interesa íntimamente.

« Estamos en peligro de un temible conflicto si no nos precavemos. Thurston — casi digo mi marido, aunque en verdad no sé si lo es ó no lo es — que acaba, precisamente, de llegar de Nueva York, me dice que hay algunas dudas respecto á la validez de nuestro divorcio. Recuerde usted que estaba en el sur cuando inicié la demanda, y que los papeles hubo que enviárselos á Georgia. Ahora, dice que la prueba rendida por mí fué fraudulenta y que el divorcio puede ser anulado. En ese caso, ya puede usted figurarse lo que sería de mí.

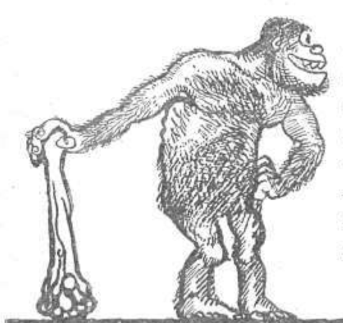
« No le escribo ésta para molestarle, sino sencillamente para que sepa cómo van las cosas. Si nos hubiéramos casado, supongo que yo sería culpable de doble matrimonio. En todo caso, si lo quiere, puede hacer un escándalo terrible.

« ¡Oh! Harris: ¿no podría usted arreglar esto con él, si acaso le pregunta algo? Espero que no habrá usted olvidado tan pronto, que hubo un día en que nos considerábamos los más felices de los mortales... por lo menos yo, lo fuí. No me abandone usted, ó todo el mundo se lo reprochará. Estoy inquieta y apenas sé lo que escribo. Me duele mucho la cabeza; y el corazón se me hace pedazos. Harris, todavía soy suya, con todo mi corazón; pero no para ser arrojada como un traje viejo para cambiarlo por uno nuevo. ¿Conoce usted el viejo refrán sobre la mujer menospreciada? Ojalá no lo olvide.

« Su pobre abandonada.—Vera. »

Dib. de Dumont. *Continuará.*

Nos estamos quedando sin dientes



Dice el doctor Brady, personalidad científica norteamericana, que la humanidad está cometiendo la locura de permitir que su sistema dentario decaiga de tal modo que, si siguen así las cosas, no tardará la raza humana en hallarse completamente desprovista de dientes, cosa que, como no escapará al buen sentido de nuestros lectores, encierra suma gravedad porque complica el problema de la alimentación.



⊙ ⊙ ⊙

En la época moderna todo evoluciona rápidamente. Hasta los dientes. Observaciones recientes demuestran que el 47 por ciento de los adultos de los Estados Unidos no tienen las muelas llamadas del juicio. Aisladamente el hecho parece sin importancia, pero no es así. Eso quiere decir que nuestro sistema dentario decae.

Por más que aparezcan cada día, en todas partes del mundo, más y más dentistas, *americanos* ó no, el hecho verdadero es que los dientes del género humano sufren una degeneración lamentable respecto de cuyo porvenir nadie sabe nada, pero muchos hacen, como el doctor Brady, profecías realmente desconsoladoras.

Cuando el dolor de muelas acomete al infeliz que tiene algunas cariadas, la víctima se desespera, se exaspera y es capaz de patear el diccionario por no encontrar en él palabras bastante enérgicas para expresar todo el dolor que experimenta en ese trágico instante.

Pero, después de la crisis, tras algunas noches de insomnio y muchas horas de desesperación, se pasa el acceso y en cuanto ha pasado, ya se le olvidó... y á vivir.



El que tiene dolor de muelas, se exaspera y se desespera mientras siente el dolor, pero en cuanto se le ha pasado, se olvida de todo y no se cuida los dientes ni se preocupa de que el desesperante dolor no se reproduzca.

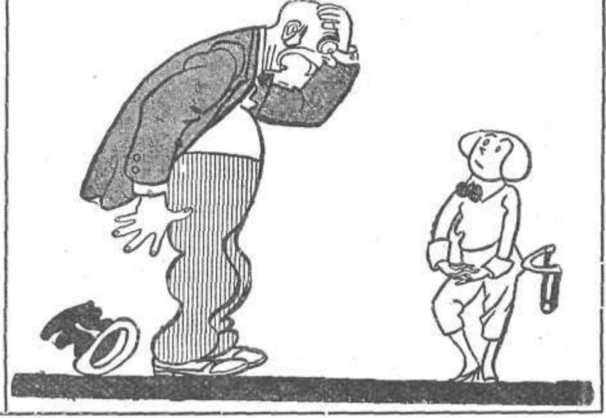
Esto es lo que hace que el doctor Brady exclame desconsolado: «Pero ¿no comprende la pobre humanidad que con ese abandono está condenándose á sí misma á quedarse sin dentadura?» Es sabido que la degeneración de un órgano determinado en un individuo ejerce influencia decisiva en el desarrollo del mismo órgano en sus descendientes, de modo que un hombre que por descuido ó negligencia no cuida de su dentadura, condena á sus hijos á nacer con malos dientes y á sus nietos con peores, iniciando así una escala descendente que llevará á sucesivas generaciones á la pérdida total de la dentadura.

Hay en la actualidad miles de personas que no pueden comer cosas que haya que masticar. Sus dientes y muelas no responden á los fines para los cuales fueron creados y el pobre hombre á quien tal cosa le acontece no puede hacer buenas digestiones ni puede vivir feliz.

¿Qué cómo se evita esto? El doctor Brady dice que con higiene y nada más.



El pobre hombre moderno no sabe qué comer porque, como no posee dentadura buena, casi no puede masticar.



Y el padre se asombra al ver que su hijo no tiene casi dientes, y después de haber nacido desdentado, tiene el porvenir de seguir lo mismo.

Apollinaris



"LA REINA DE LAS AGUAS DE MESA"

Embotellada solamente con su propio gas natural y únicamente en el manantial Apollinaris, Neuenahr, Alemania.

GRAND PRIX

EXPOSICION BRUSELAS, 1910

MEDALLA

DEL ESTADO REAL PRUSIANO, 1902.

Apollinaris

PROVEEDORES DE LAS CASAS REALES
DE INGLATERRA, ALEMANIA, ESPAÑA, etc.

VENTA

EN LA REPÚBLICA ARGENTINA
SOLAMENTE, EN EL AÑO 1912,

1.659.000

BOTELLAS



Apollinaris



PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Viruta y Chicharrón





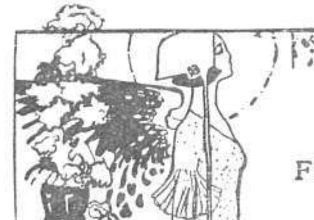












EL JARDÍN
DE LA
FELICIDAD

Cuenta el sabio Almosnino que en tiempos antiquísimos, un rey muy poderoso y también de clara inteligencia y sabiduría intensa, había promulgado una ley según la cual sólo podría obtener honores y empleos aquel que los mereciera de verdad y que hubiese demostrado palpablemente su propio mérito.

Había en la corte del mencionado rey tres nobles jóvenes á quienes el monarca quería tanto como si fuesen hijos suyos, los cuales no teniendo en tal sitio ocasión de dar pruebas terminantes de su valor, resolvieron, por consejo del mismo soberano, salir de la corte y andar por el mundo. Pusiéronse, pues, en viaje, y llegados á la orilla del mar se embarcaron en una nave en busca de otros países, de aventuras y de fortuna, por más que les fuese necesario desafiar á la onda y á la tempestad. Por fin llegaron á una isla floridísima, desembarcaron y, complacidos con la suerte que á tan buen puerto les había llevado, encamináronse hacia un próximo jardín que era el más hermoso de la tierra.

Entraron en el jardín y en cuanto estuvieron dentro se encontraron con tres guardianes. Uno de ellos se acercó á cada uno de los jóvenes.

— Bellos señores, — dijo el primero, — no piensen que van á poder pasarse aquí toda la vida. Llegará un momento en que tendrán que abandonarlo sin remisión.

— Tengan ustedes presente, — dijo el segundo, — que estarán en plena libertad de gozar de todo lo que hay de bueno y hermoso en este jardín, pero que les está prohibido llevarse nada de lo que hay aquí, ni siquiera una piedrecita ó una flor.

— Moderen su inclinación á los placeres que les brinda este jardín, — dijo el tercero, — y no hagan nada que no sea bueno y honesto. Esta conducta les ayudará á conservar la vida del espíritu y del cuerpo. Pasen, pues, adelante.

Los tres jóvenes avanzaron entonces por los floridos y sombreados valles y se quedaron asombrados ante las maravillas que se presentaban ante sus ojos. La belleza de las flores, la fragancia de las frutas, la mórbida lucidez de los verdes céspedes, la armonía fresca de las aguas, todo distraía agradablemente. Por entre el tupido ramaje de los árboles pasaban como cintas de brillante oro los rayos del sol, mientras resonaban armoniosos los trinos de los ruiseñores cantando con regocijo.

El encanto del conjunto dominó de tal modo á los jóvenes que no supieron decidirse á tomar determinación alguna y marcharon al azar.



El primero, que tenía buen apetito y espíritu alegre, se fué hacia un lado buscando como vivir divertido sin pensar en nada, comiendo, bebiendo y durmiendo sin mayor preocupación.

El segundo encontró un sitio donde había un gran depósito de oro, de plata y de piedras preciosas y ante ese espectáculo se dejó llevar por el frenesí de poseer tal tesoro y no pensó sino en el modo de apoderarse de él, por lo cual ni comía, ni dormía, ni descansaba.

El tercero, por el contrario, recordando las palabras de los tres guardianes, se dispuso á gozar de aquel paraje encantado pero sin abusar y estudiando, al mismo tiempo, con intenso amor, la soberbia naturaleza que le presentaba generosamente sus maravillosos prodigios. Y tanto más le maravillaba todo aquello cuanto que no veía por ninguna parte jardinero alguno que cuidara de ello. Sin embargo, sentía la invisible presencia de un amo poderoso, de un mago que lo manejara todo, de un mago á quien él amaba puesto que tan buenas cosas ponía á su alcance.

Así pasó el tiempo hasta que llegó al jardín un mensajero del rey quien dijo á los tres jóvenes que había llegado el momento de regresar á la corte.

Obedecieron los tres prontamente, dirigiéndose á la puerta del jardín, pero en cuanto estuvieron fuera, el primero, acostumbrado á comer mucho en plena beatitud, se enfermó con el cambio de aire. Como tenía un apetito enorme y no disponía de los alimentos á que estaba acostumbrado, se atracó y se indigestó de tal modo que no tardó en morir. El segundo, que había transformado su traje en alforjas é iba cargado como un asno de oro, plata y piedras preciosas, tuvo que abandonarlo todo por orden de los guardianes y emprender viaje de regreso medio desnudo y sin un centavo, de tal modo que cuando llegó á la corte nadie quiso reconocerle y le arrojaron á palos, y como protestara le encerraron en una obscura prisión donde lloró á lágrima viva su poco juicio. El tercer joven salió del jardín con mucha alegría en el corazón, sin llevarse nada de las cosas maravillosas que había visto.

— Sire, — dijo el joven, — estuve en un delicioso jardín donde aprendí á conocer y amar á la naturaleza y á mí mismo, donde admiré lo que vale el orden y donde me convencí de que para vivir feliz, lo mejor es practicar la virtud. No vi al amo de aquel jardín, pero cual deseo conocerle para agradecerle la hospitalidad.

— Pues bien, — dijo el rey. — Soy yo quien g o b i e r n o aquel jardín. Es imagen del mundo y yo soy quien dicta sus leyes, mientras que tú y tus dos compañeros representan las tres especies de hombres que andan por el mundo: una busca el placer, otra la fortuna y la otra prospera en el bien, y obtiene el premio de una conciencia tranquila. Ven, hijo mío, á mis brazos, tú has vencido porque eres bueno; tú te sentarás á mi lado.

Calló el rey y la corte aplaudió entusiasta al joven juicioso, que vivió muchos y felices años.

A. M. Gianella



EL BESAMANOS

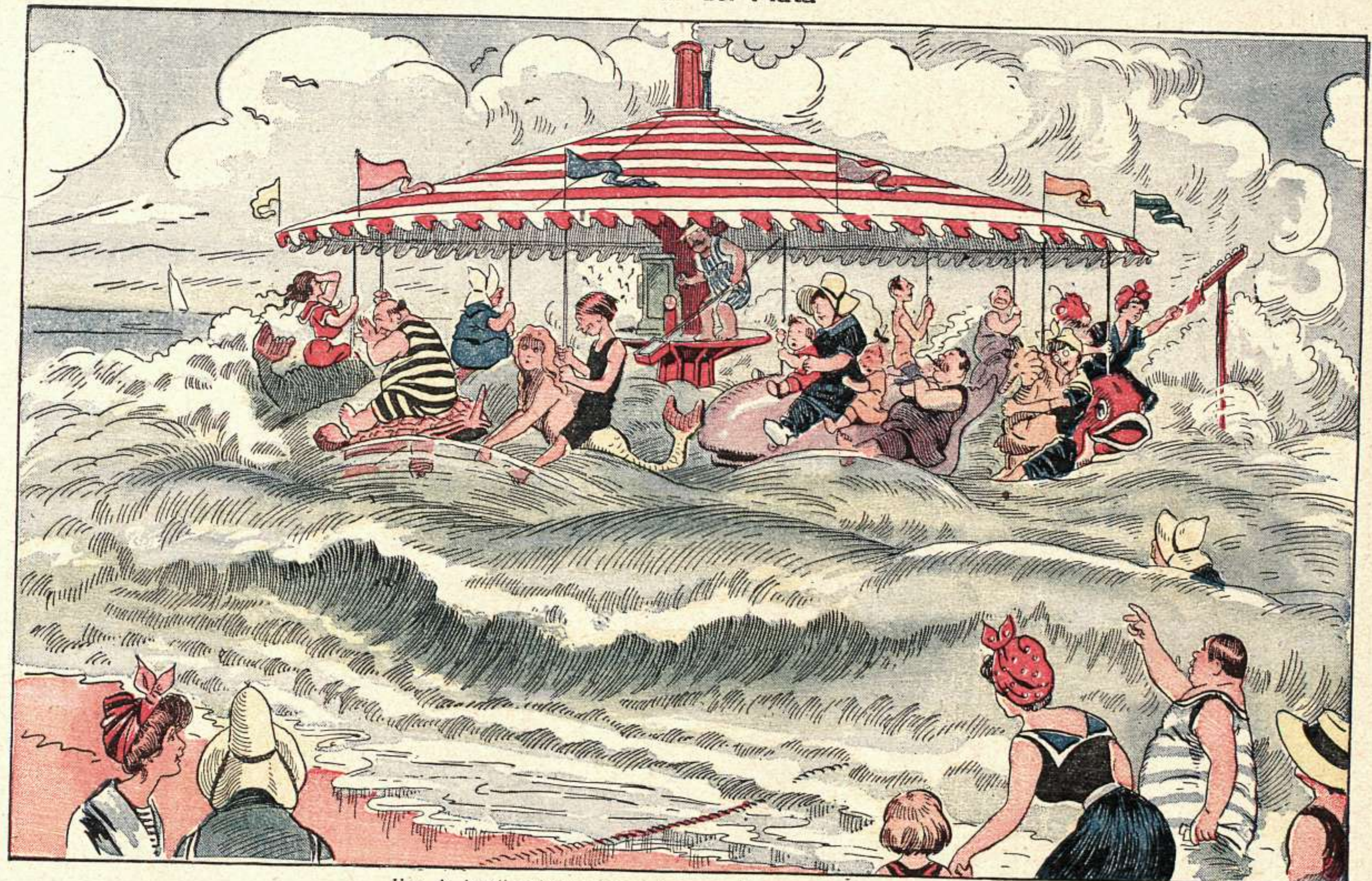
Si el hierro, si el petróleo, si el algodón, si el trigo tienen sus reyes en el vasto imperio de la industria humana, ¿por qué no habría de tenerlo el jabón, en los dilatados dominios de la higiene, de la pulcritud, y sobre todo, del buen parecer y la belleza?

La cuestión es que aquí no se trata del explotador afortunado de tal ó cual industria, sino del propio artículo, que, por razón de sus altísimas virtudes, sus indiscutibles bondades, sus excelencias incontrovertibles, culmina sobre todos los demás de su clase, y la voluntad y el concurso público lo proclama rey, y lo eleva al solio de la más alta soberanía saponífera.

Tal sucede con el delicioso é inimitable Jabón Reuter, al que hoy corona como monarca supremo entre sus congéneres, todo el género humano que se lava y se baña, especializándose las hermosas, agradecidas á los beneficios que de él han recibido, pues gracias á sus excelsas bondades, á la pureza de su exquisita fabricación, han podido, no tan sólo conservar la integridad de su tez, sino aumentar en ella ese adorable tinte de juventud y de salud, que hace de la mujer una verdadera flor humana.

Con los calores reinantes, el plebiscito del jabón se produce expontánemente, y resultando en él vencedor por la casi unanimidad de la gente limpia, la humanidad representada por su parte más bella y graciosa, concurre alegremente al regio besamanos de Su Majestad el Jabón Reuter.

En Mar del Plata



Una de las diversiones proyectadas para distracción de los bañistas.

Dib. de Marín.

La lengua es el espejo donde se refleja el estado de su estómago.

Una lengua sucia significa que las funciones digestivas no son normales; otras manifestaciones molestas, tales como la acidez del estómago, flatulencia, pesadez después de las comidas, dolores, estreñimiento, etc., vendrán después á comprobarlo si Vd. no trata de evitarlo á tiempo.



(Tónico digestivo)

ha demostrado ser una preparación específica en todas las enfermedades del estómago. Corrige los desarreglos intestinales, normaliza las funciones del aparato digestivo y tonifica á la vez todo el sistema.

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS.

Solicítense folletos gratis.

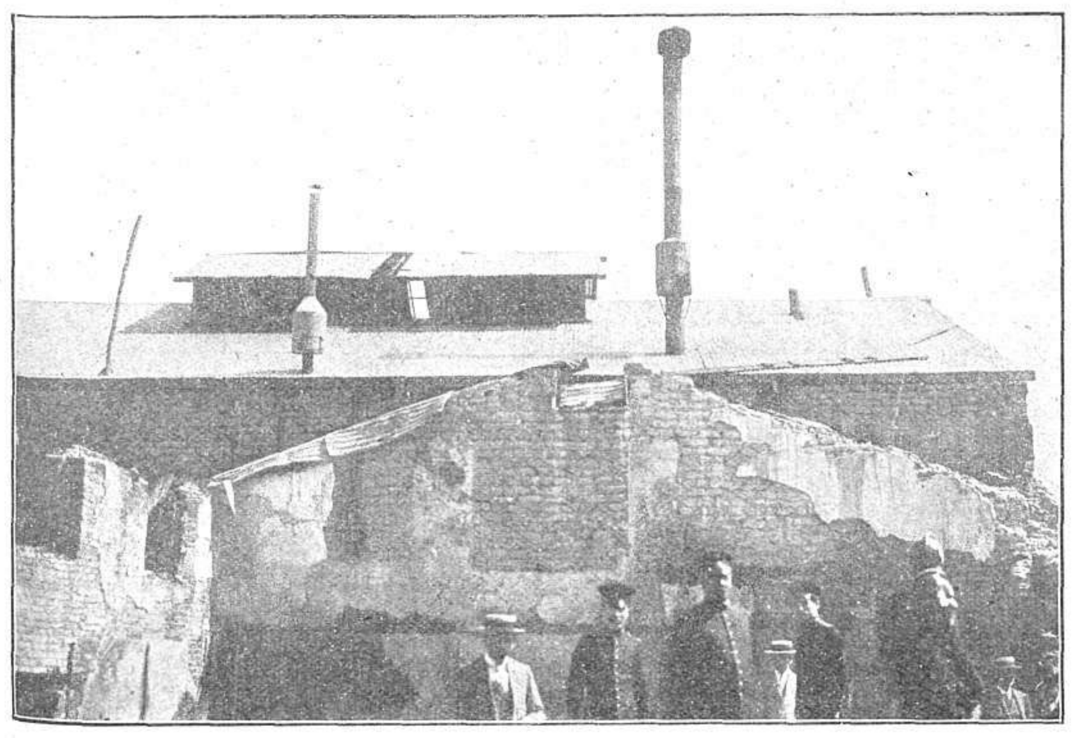
Farmacia y Droguería **Diego Gibson**
168, Defensa, 192.
Sucursal: Bmé. Mitre y San Martín.

RICINOL GIBSON

PURGANTE AGRADABLE
Los niños piden mas.

FARMACIAS Y DROGUERIA DIEGO GIBSON Defensa 192 B. Mitre y San Martin

MENDOZA



Interior de los depósitos de la importante casa Manen, destruída recientemente por un voraz incendio.

CONCEPCION (Misiones)



Concurrentes al pic-nic celebrado en la quinta del señor J. Bernardo Larraburu.

NECROLOGIA



Señor Esteban Cassani, Salto Argentino.



Señorita Agustina Fougere, Rafaela.



Señor Ramón Castañeda, San Juan.



Señor Juan A. Peredo, La Plata.



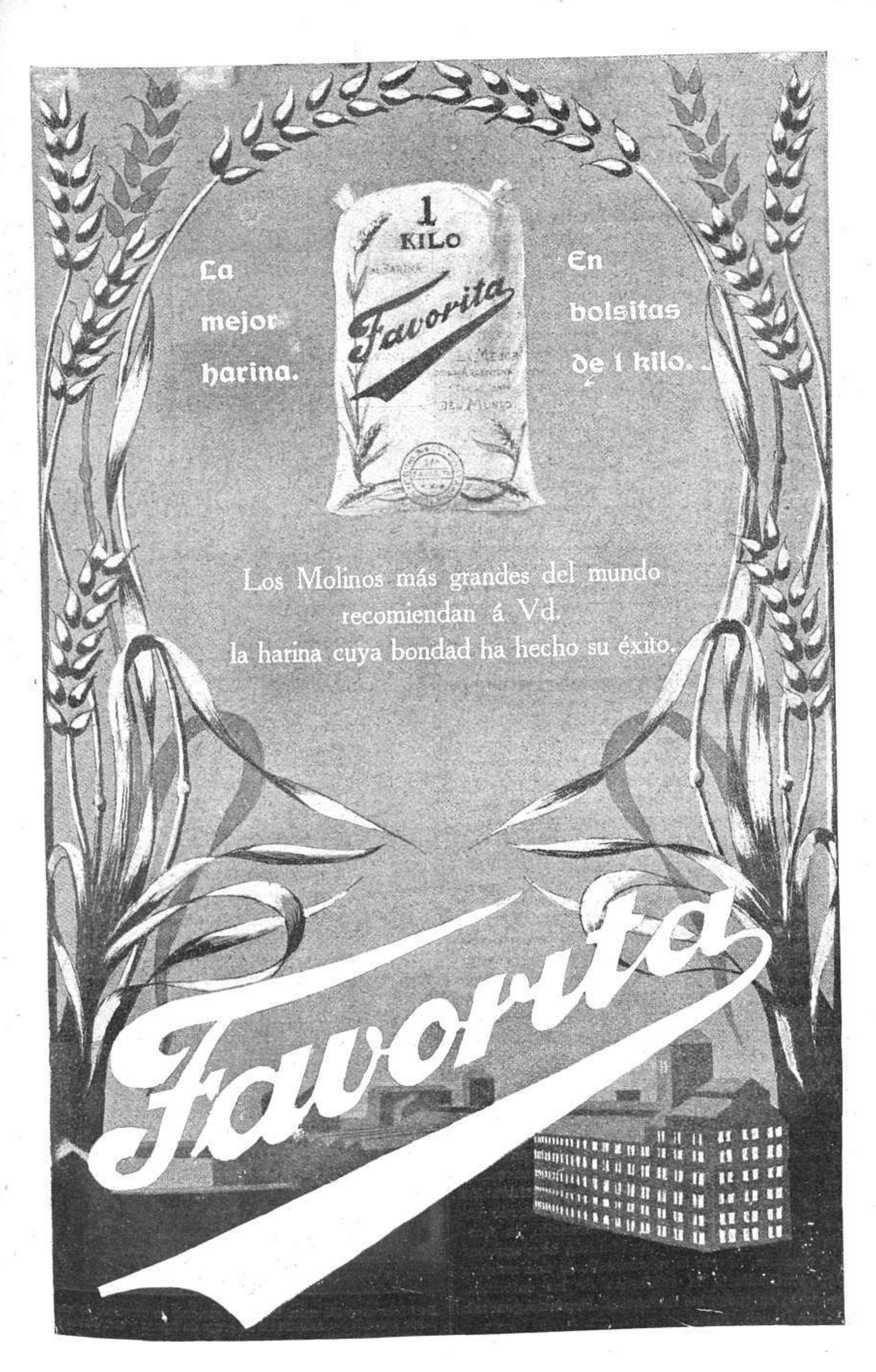
Señor José Huber, Huber.



Don Serafin C. Morteo, San Nicolás.



Don Juan Tibiletti, Rufino.



1
KILO
Favorita
La
mejor
harina.
En
bolsitas
de 1 kilo.
Los Molinos más grandes del mundo
recomiendan á Vd.
la harina cuya bondad ha hecho su éxito.
Favorita

CON LA VIDA QUE SE LLEVA ACTUALMENTE

Nada más natural que la fatiga excesiva. Para vivir es necesario trabajar duro y con frecuencia en talleres malsanos. Esto lo atestiguan los párrafos siguientes:

«Trabajo para una casa de modas, escribe Mlle. Pénavort, somos más de veinte que trabajamos en dos pequeñas habitaciones. No tenemos más luz que la que viene por dos ventanas que dan á un pequeño patio obscuro. De esta manera, nos vemos obligadas muy temprano y en invierno todo el día á prender la luz. Aire no hay. Estamos allí dentro amontonadas y nos asfixiamos. Si al llegar la noche estuviéramos libres, todavía sería soportable, pero á menudo velamos hasta las once cuando hay apuro para la entrega de los trabajos. Al cabo de seis meses de esta vida empezaba á estar muy fatigada. Había perdido el apetito y enflaquecía á ojos vistas y dormía mal. Pronto se apoderó de mi tal debilidad, que las piernas ya no me sostenían. Tuve que dejar el trabajo y acostarme. Me dijeron que había enfermado del pecho y que no curaría.



Mlle. PENAVORT

Un día mi madre me trajo una botella de vino de Quinium Labarraque y me hizo tomar un vaso por la mañana y otro por la noche. Algunos días después me sentía ya menos débil y pude levantarme. Al cabo de los quince días ya había recobrado el apetito y dormía bien. Mis fuerzas volvieron bastante rápidamente y volví de nuevo á mi trabajo. Desde entonces cada vez que me siento fatigada tomo este excelente remedio que siempre me reconforta y me devuelve las fuerzas. No sé como felicitarme de ello. Firmado: María Pénavort, París, rue Saint Maur, 18 mayo de 1901».

El uso del Quinium Labarraque en dosis de un vaso de licor á cada comida, basta, en efecto, para restablecer en poco tiempo las fuerzas de los enfermos más agotados y para curar sin sacudidas y con seguridad la anemia y las enfermedades de los nervios, aún las que son crónicas y no ceden á ningún otro remedio. Impide que en lo sucesivo vuelva la enfermedad; es particularmente soberano para acelerar la convalecencia.

En presencia de curas innumerables en casos desesperados en los que el enfermo iba á sucumbir por las fiebres ó por la anemia, curas obtenidas por el vino de Quinium Labarraque, cuando todos los otros remedios habían fracasado, la Acamia de Medicina de París ha tenido á bien aprobar este remedio, lo que lo recomienda de una manera muy particular á la confianza de los enfermos. De venta en todas las farmacias. Depósito general: 19, rue Jacob, París.

Actualidades de provincias

CERES



Concurrentes á la fiesta dada por el comité de la Concentración Popular.

CORRIENTES



El aviador Cattaneo y el corresponsal de «La Patria degli Italiani», visitando á los religiosos italianos del convento de La Merced.

CASEROS

Banquete al señor Feliciano Mary, designado comisionado municipal.

SANTA LUCIA



Don Marcelino Elizondo, inspector nacional de escuelas, de paso por esta villa, y rodeado de un grupo de damas y caballeros de aquella sociedad.

Actualidades de provincias

ENLACES



Matheu: Enlace López-Cabrera.



Enlace Cucurullo-Morganti.



Acebal: Enlace Ciprovich-Ochoa.



Campana: Enlace Taboada-Saborido.



Flores: Enlace Schenone-Paco.



Santa María (Catamarca): Enlace Cisneros-Albarracin.



Enlace Piazzoli-Raffo.

Mañana, Tarde y Noche

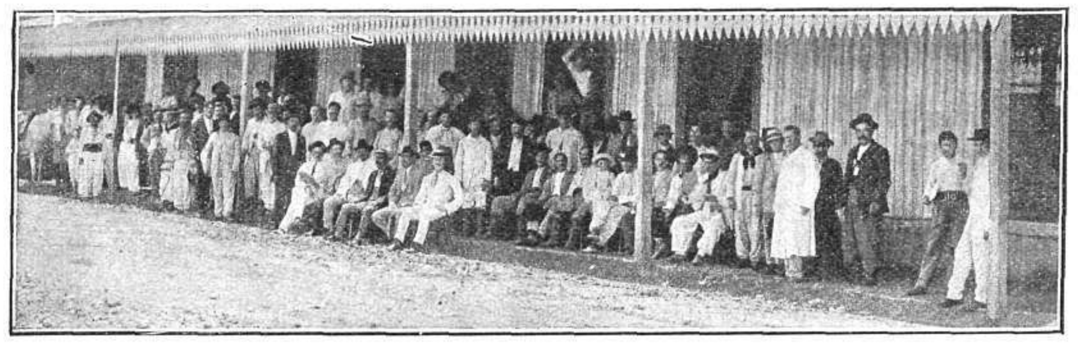
BEBA USTED EL GRAN LICOR NACIONAL

"HESPERIDINA" DE BAGLEY

EL MEJOR DE TODOS LOS APERITIVOS

Actualidades de provincias

LA SABANA (Chaco Austral)

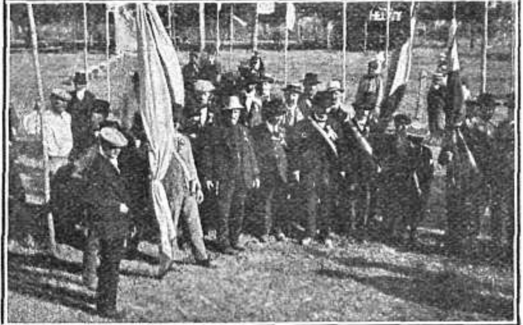


Concurrentes á la reunión celebrada en la confitería «La Florida», á objeto de proclamar candidatos á municipales.

AYACUCHO



Los que ganaron los primeros premios en los últimos concursos del tiro federal.



Romerías italianas: vecinos que constituyen la comisión organizadora.



LIPTON'S TEA
LIPTONS
LIPTON'S
Aviso importante y especial para las familias.
Los confortables salones "LIPTON" para el expendio de Té han sido establecidos en la calle Esmeralda, 370. Servicio esmerado. Precios moderados y, sobre todo, EL MEJOR TE QUE LA TIERRA PRODUCE.
Regalaremos una linda tetera á cada familia que quiera honrarnos con su visita y tomar té en nuestros salones.
370 - Esmeralda - 370
(Frente al Teatro Odeón)
H. T.

Actualidades de provincias

SAN MARTIN



Kermesse de caridad. — Kiosco de las señoritas Grillo, Patroni y Pérez.



Kiosco de las señoritas Giménez y Castro.



Bazar-rifa, atendido por las señoritas Rivas y Giménez.



Kermesse de caridad. — Kiosco de vendedoras japonesas.



FUNDADA EN 1825

Las grandes instituciones

Existen en la República muchísimas grandes empresas y poderosas casas bancarias; pero hay una gran Compañía inglesa que por sus procederes, siempre correctos y liberales, ha conquistado las simpatías de todos.

Esta Compañía es

"THE STANDARD"

COMPAÑÍA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

Ofrece todo lo que más interesa á una persona que asegura la vida, como ser:

SEGURIDAD ABSOLUTA Los fondos exceden de $ 64.400.000.— oro.

PRIMAS MODERADAS

CONDICIONES LIBERALES

Pólizas de la mayor sencillez en todos los diversos planes, y se emiten á moneda de curso legal, oro sellado ó libras esterlinas.

Las reclamaciones pagadas exceden de $ 148.600.000.— oro.

"THE STANDARD" adjudica beneficios cada **cinco años,** á los asegurados, y por el quinquenio que terminó el 15 de Noviembre de 1910, repartió certificados **QUE REPRESENTAN DE 17 % á 70 % DE LOS PREMIOS ABONADOS.**

"THE STANDARD" tiene mayor arraigo en el país que cualquier otra Compañía similar.

NO DEJE PARA MAÑANA LO QUE PUEDE HACER HOY; envíe el cupón adjunto y se le mandarán condiciones.

REPRESENTANTES GENERALES:

MOORE & TUDOR

MAIPÚ, 144 (altos)

BUENOS AIRES.

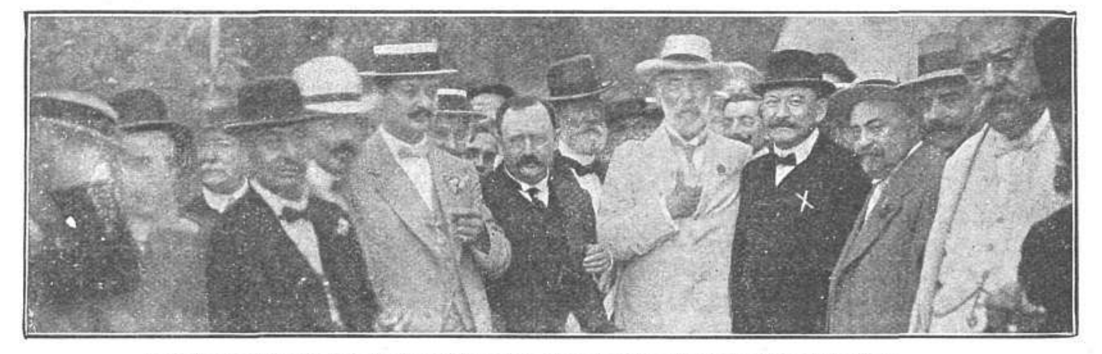
CUPON

Señores MOORE y TUDOR., Cia. "STANDARD", - Maipú, 144.
Sírvanse mandarme detalles para un seguro.
Nombre ....
Fecha de nacimiento ....
Domicilio ....
Firma ....

SALTA



Baile dado en el salón municipal de Rosario de Lerma, por la juventud de aquella localidad.



Grupo de concurrentes al banquete ofrecido por un grupo de amigos del doctor Manuel Azóategui.

Actualidades de provincias

CORDOBA



Primer concurso de belleza infantil, en Córdoba. — Grupo de niños premiados.



Marcelo León Roqué, primer premio.

María Luisa Grossana, primer premio.



Entrega del diploma y medalla al comisario de investigaciones, por su acción en el descubrimiento del crimen de «Las Delicias».

TUNUYAN



Comisión de señoritas que organizó las fiestas del año nuevo.



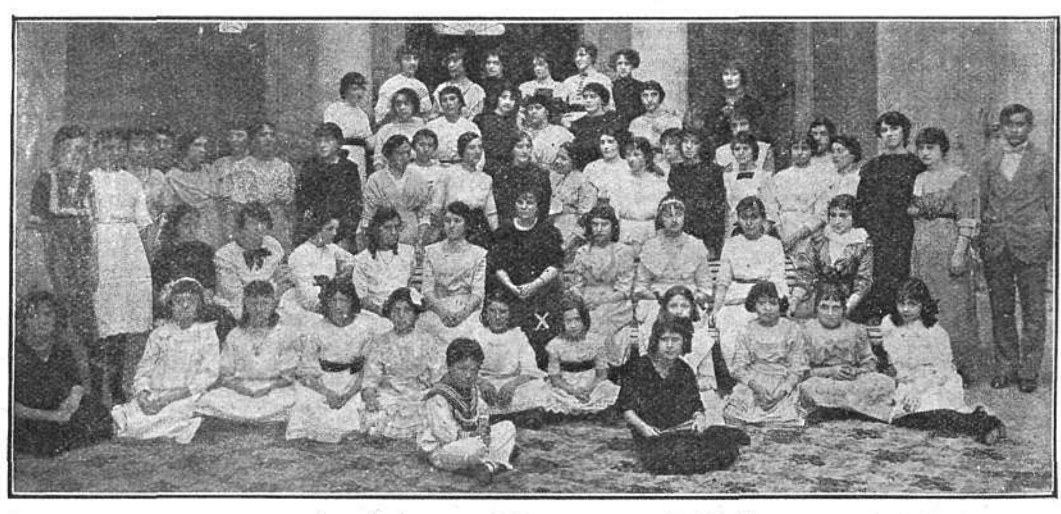
Concurso Agua Bracca
Muchos van á los baños en busca de salud y se olvidan de llevar lo principal... Agua Bracca el gran reconstituyente.
La mejor de las aguas minerales
La señora viuda de Spreafico, concesionaria de la célebre agua mineral "BRACCA", ofrece 10 valiosos terrenos en Berazategui (F. C. S.), cuyo valor es de $ 22.260, como premio para las personas que puedan contestar correctamente á la pregunta: ¿cuántos pasajeros viajarán en los Tramways de la Compañía Anglo-Argentino, en el dia 25 de Mayo próximo?, ó á las que más se aproximen.
Los terrenos se entregarán libre de todo gravamen, títulos gratis.
No tiene Vd. más que hacer que mandar su contestación con su nombre y dirección y cinco cápsulas de estaño, de las que cubren los corchos.
Puede mandar todas las contestaciones que desee, siempre que acompañe 5 cápsulas en cada contestación.
Este concurso termina el dia 24 de Mayo de 1913, á las 6 p.m.
El dia 25 de Mayo del año pasado viajaron 853.000 pasajeros. — ¿Cuántos serán los del año actual?
VIUDA de JUAN SPREAFICO
COCHABAMBA, 983 - Buenos Aires
Dirija sus cartas á: Concurso AGUA BRACCA
al cuidado de CARAS Y CARETAS.
151, CHACABUCO. — Buenos Aires.

Actualidades de provincias

PARANA



Mauricio Mayer. Climaco Pita. Romeo A. Sanguinelli. Juan Izaguirre. Alejandro Rosenbrick. Ludovico Carandoli. Victor A. Dupuy.



Grupo de alumnas aprobadas en un conservatorio local.

VICTORIA (Entre Ríos)



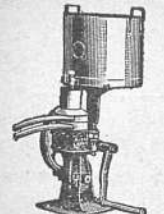
Kermesse de caridad: la comisión.



Kermesse. — Grupo de vendedoras.

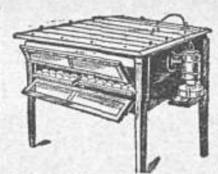


Kermesse. — Damas que forman la comisión directiva.



DESNATADORAS "ALFA-LAVAL"

á mano, á trasmisión directa, á trasmisión con intermedio y á turbina de vapor directo, desde 60 litros hasta 3.000 litros por hora. Modelo 1911.



INCUBADORAS "ROSEHILL"

Todos los avicultores que poseen una ó varias **"ROSEHILL"** declaran con unanimidad que estas incubadoras son las únicas que reunen todos los perfeccionamientos requeridos para obtener pollos sanos y vigorosos.

Pidan datos y presupuestos á los únicos introductores **GOLDKUHL Y BROSTROM - BELGRANO, 1133,** Buenos Aires.
SE ACEPTAN CHEQUES DEL BANCO PROVEEDOR DEL RIO DE LA PLATA

CARBURO DE CALCIO

Norteamericano, de primera calidad marca "SOL" granulado y en piedra. Precio según cantidad.—Gilchrist y Cía., Reconquista, 184.—Buenos Aires.

CONSTRUCTORA NACIONAL - SOCIEDAD ANONIMA DE EDIFICACION

Ha trasladado sus oficinas á la calle **TACUARÍ, 385 al 399 esquina BELGRANO.** — Construcción de cualquier clase de edificios, dando facilidades de pago. — Administra propiedades. — Soliciten Detalles. — Horas de oficina: de 12 m. á 6 p. m.



MECHERO MITRE

Luz incandescente á kerosene. Muy económico. **1** litro arde **18** horas y da una luz de **90** bujías. Lámparas para mesa ó de colgar, con **Mechero Mitre,** $ 10.— Remisión recargo $ 1. Mechas para cualquier sistema de lámparas incandescentes.— Calentadores **Primus** á kerosene. — Pidan Catálogo.
E. BONGIOVANI
Belgrano, 1020 - Buenos Aires
Unión Tel., 4037, Libertad
Cooperativa Telefónica, 2401, Central



Máquina de coser y vainillar, la única que hace una infinita variedad de vainillas y calados.
Por **65** pesos remito una máquina igual á la muestra.
GRATIS enseño á bordar y vainillar.



VENTAS A PLAZO. Pidan Catálogo.
A. BORZINO, calle Santa Fe, 2166 Bs. As. - Sucursal: Rosario Santa Fe, San Luis, 1263-67.

EL SOL DE NOCHE

750 BUJÍAS, consumo **3** cts. papel por hora. La **LUZ PRAKTUS** es la más económica del mundo y la más sencilla en su manejo, funciona con kerosene común, siendo garantida sin peligro, sin humo y sin olor. Especial para alumbrado interno y externo. Se solicitan agentes donde no los haya; datos y catálogos á **CAVALLERO y RICHEDA, Santa Fe, 1578,** Buenos Aires. — U. T., 3571 (Juncal).



Dr. G. FASCE

Ex jefe de clínica del Hospital Italiano
Calle **Rivadavia, 3907** esquina **Medrano.**



Liquidación

Por menos de la mitad de su valor, por sólo $ **20.**— ó **1.000** figuritas de cigarrillos remito un gramófono Art-Noveaux, valor 75 $. Apuren los pedidos. Hay poca existencia.



PICHINCHEROS

APROVECHEN

Por sólo **10 pesos** moneda nacional ó **500** figuritas de cigarrillos, remito á cualquier punto de la República y franco de porte: **Un precioso reloj,** acero ó níquel de la acreditada marca **«Gloria», una cadena, un anillo** á sello, **una pulsera** para señora, **un alfiler** de corbata, todo ench. oro inalterable y un elegante **encendedor-automático** niquelado.

Los pedidos deben ir acompañados del importe y dirigidos á:
GUILLERMO A. MATUCCI - Sgo. del Estero, 653, Bs. As.

GRATIS - COMPLETAMENTE



Se remite, á cualquier punto de la República y exterior, un hermoso libro de gran importancia, el cual enseña el NATURALISMO. Es de utilidad práctica y no debe faltar en ninguna casa de familia.
Dirija hoy mismo su pedido, que lo recibirá franco de porte, á **Independencia, 2515** - Bs. As.
Vda. **DE BUSTAMANTE**



MUEBLES

¡A 10 meses de plazo!
Juegos de Dormitorio
Comedor
Sala
Escritorio
Muebles sueltos
Pidan catálogos.
Carlos Pellegrini, 457. — SOLY BOMCHIL

CARRUAJES - VENTA PERMANENTE



PRECIOS DE OCASION

Surtido de Milores - Breckes - Americanas - Coupés - Charrets - Sulckys - Pockarts - Tilburys - Chatitas - Char a Bancs - Guarniciones y Faroles - Nuevos y usados.
J. F. BONELLI é HIJO
25 de Mayo, 522. Buenos Aires.

LETREROS LUMINOSOS

Ventiladores para fábrica con fuerza motriz, á $ **20.**— Pidan catálogo. — **A. CALDERA. - Victoria, 1389.** - Buenos Aires.

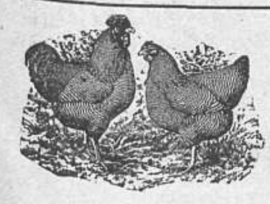


PIDAN CATALOGO DE
Puertas, Ventanas y Artículos de Herrería
á IRIARTE é HIJO
MONTES DE OCA, 1526 - Bs. As.
SE REMITE GRATIS

ORQUESTRONES AUTOMATICOS



Á DISCO, Á CILINDRO Y ELECTRICO
que funcionan al echarles una moneda. Dejan mucho beneficio á dueños de cafés, hoteles, etc. Visiten la casa ó pidan prospectos. **G. A. TEICHMANN**
Maipú, 787 — Buenos Aires

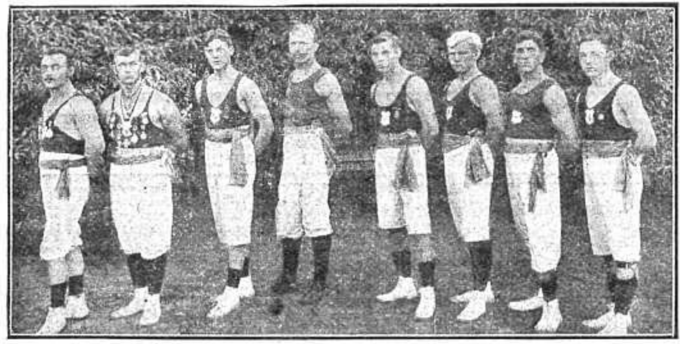


AVES, 75 RAZAS DISTINTAS. HUEVOS PARA EMPOLLAR. POLLOS RECIEN NACIDOS. INCUBADORAS MODERNAS, 25 marcas distintas, de 50 hasta 20.000 huevos. Todos los implementos para avicultura. COLMENAS, ABEJAS, CONEJOS IMPORTADOS. Aparatos y útiles para la industria lechera. Conservación de frutas. Pidan prospectos. CRIADERO EXCELSIOR. Primer establecimiento nacional de avicultura moderna en la República. 26 años establecido. El más grande y surtido en Sud América. — BELGRANO, 451, Buenos Aires.

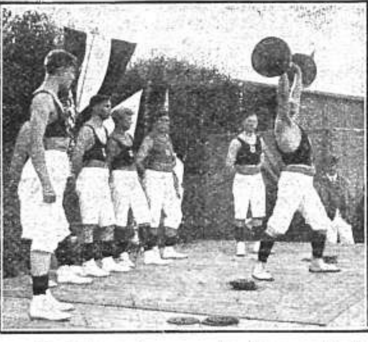


Actualidades de provincias

SAAVEDRA



Atletas que tomaron parte en la fiesta celebrada el domingo por el «Kraftsport Klub Olympia,» en Saavedra.



Un interesante momento del espectáculo dado por los socios.

PERGAMINO



Festejando el nuevo año, en casa de la señora viuda de Ferreyro.

APUNTES Y RECORTES

Bangkok, capital de Siam, va á tener muy pronto una universidad, que tendrá por modelo las de Leeds y de Birmingham (Inglaterra), y comprenderá ocho Facultades: Medicina, Derecho, Artes y Oficios, Pedagogía, Derecho administrativo, Agricultura, Comercio y Ciencias políticas. Estas enseñanzas están ya empezadas y por lo tanto bastará reunirlas bajo una misma dirección. El gobierno siamés espera que estos cursos adquirirán amplitud en cuanto los alumnos aprendan algún idioma europeo, pues no hay libros de texto en idioma siamés.

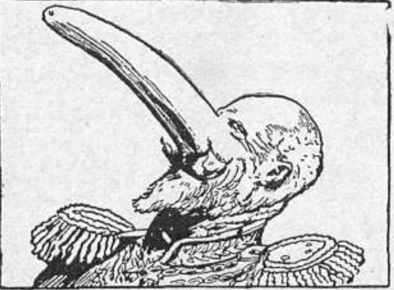
Las personas que más fe tenían en el porvenir económico de Marruecos no pudieron prever, hace algunos años, el rápido desarrollo de Casablanca. Según M. Ladreit de Lacharriere, en 1907, la población no pasaba de 30.000 habitantes; 22.000 indígenas, 6.500 judíos y solamente 1.500 europeos. Hoy viven allí 9.000 europeos y además 30.000 indígenas y 8.000 judíos, ó sean 47.000 almas en total. Las diversas contribuciones cobradas en 1911 ascienden á 600.000 francos.

A las personas aficionadas á las estadísticas y al teatro, les interesará saber que desde que se estrenó, hace veinte años, la famosa comedia «La tía de Carlos», se han invertido en Inglaterra, solamente, 1.500 toneladas de papel y 50.000 kilos de tinta en la impresión de los carteles anunciadores.

Es un hecho extraño el de que los negros africanos no estornudan nunca ni sus descendientes tampoco, si son de pura sangre, aunque vivan en otra parte del mundo.

Cuando los hilos telefónicos están tendidos sobre la tierra, la velocidad de transmisión es de 24.000 kilómetros por segundo; cuando forman cables y están tendidos bajo el mar, la velocidad no pasa de 10.000 kilómetros.

EL BAROMETRO DE FERNANDITO



Si las armas búlgaras triunfan de las turcas...



Si pasa todo lo contrario.

(*Kikeriki*, Viena).

CRISTO EN LAS MONTAÑAS ALBANESAS



— Este hombre pretende que lo que hacemos nosotros guerreando contra los turcos, no es una cruzada en defensa del cristianismo.
— ¿Sí? ¡Qué lo fusilen!

(*Die Muskete*, Viena).

En Val de Loire, pueblo francés de 2.000 habitantes, había 400 bomberos. El secreto de esta abundancia era que los que prestan ese servicio están exentos del servicio militar y por lo tanto las autoridades centrales han advertido al alcalde y le han obligado á reducir á 25 el número de bomberos.

El millonario Rockfeller tiene instalada en su palacio de Nueva York, una red telefónica que le permite comunicarse desde cualquier aposento con cualquier otro de la casa. Cada aparato tiene treinta y tres botones para establecer la comunicación deseada.

El «kah-gyur», ó Biblia tibetana, consta de 108 volúmenes, de 1.000 páginas cada uno. Cada volumen pesa diez libras y forma un tomo de 65 centímetros de alto por 20 de ancho y 20 de grueso. Una tribu mongola pagó 7.000 bueyes por copiarla. Además de la Biblia, hay 225 volúmenes de comentarios necesarios para entenderla mejor.

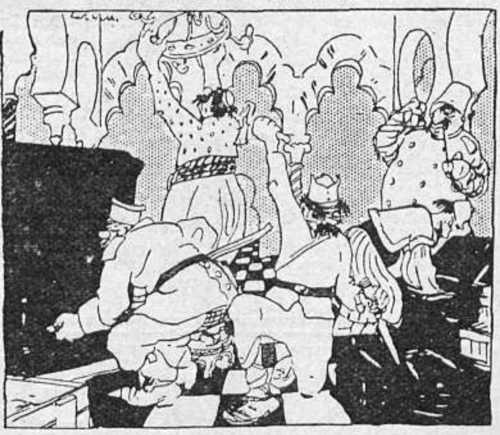
Una gran casa productora de películas cinematográficas ha establecido en California una gran «menagerie» en una estancia de 160 hectáreas de extensión para criar leones, leopardos y otras fieras, y sacar vistas de estos animales en libertad.

En el estómago de un cocodrilo, cazado por míster Wells, de Merguan (India), se ha encontrado una serpiente de tres metros de largo, dos pipas, unos trozos de botellas de whisky y unos pantalones.

Los despachos por telégrafo sin hilos pueden transmitir á cinco ó seis veces mayor distancia durante la noche que durante el día.

Un coleccionista de objetos curiosos, de Detroit, ha hecho una mesa compuesta de 8.200 piezas de maderas diferentes, recogidas en todas las partes del mundo.

EN EL MOMENTO DEL DESPOJO



El turco, al ver que los aliados se lo llevan todo: — Oigan, señores ladrones, ¿no podría entrar también yo en la repartición y quedarme con algo?

(*Jugend*, Munich).



Fil de Fer, ganador del «Premio Clermont».



Discreta, ganadora del «Premio León».

A pesar del poco interés que tienen las reuniones que se vienen realizando en este mes, en Palermo, el programa de mañana puede calificarse de regular, con la abundancia de inscripciones.

Se inicia la reunión con una carrera para caballos de 4 años, en la que figuran como principales competidores Pueyrredón, Alerte, Elizabeth y Ucal.

Las pruebas reservadas á las potrancas y potrillos de 3 años, perdedoras, han resultado igualmente con buen número de anotados.

Entre las potrancas vemos á Chi-lo-sa como la más probable, siguiéndole en orden de preferencia, Vanda y Esencia.

Reflector tiene una excelente oportunidad para obtener su primer triunfo, siendo el único enemigo de consideración, Mascagni, que viene desempeñándose con regularidad.

Figuran dos carreras de caballos de 3 años, ganadores, que cuentan con varios anotados con grandes probabilidades.

Uva Negra, entre las yeguas, debe imponerse, á pesar de que lleva buenas contrarias.

Pig y Silbido son, en consecuencia de una carrera que disputaron el domingo, los candidatos más probables de otra.

Hay un handicap para productos donde nos agrada Cantor.

Los dos handicaps finales se presentan bien disputados, Miss Nelly, que va liviana, tiene buena carrera.

La del desquite sobre 2.500 metros, presenta como serios pretendientes á Corrigan, Poor Jack, Oropel, Matero y Bonzo.

El defensor del stud Gran Muñeca anda produciendo performances muy honorables y creemos que puede ser de nuevo el ganador.

Son nuestros favoritos:

1.ª carrera, Pueyrredón; 2.ª, Chi-lo-sa; 3.ª, Mascagni; 4.ª, Uva Negra; 5.ª, Cantor; 6.ª, Pig; 7.ª, Miss Nelly; 8.ª, Poor Jack.

HIPODROMO ARGENTINO

PROGRAMA OFICIAL

DOMINGO 19 DE ENERO DE 1913

1.ª CARRERA — Premio Pueyrredón

A las 2.30 p. m. — Distancia: 2.000 metros

Pueyrredón	58 ks.	Royal Emblem	54 ks.
Hucal	58 »	Votermint	54 »
Alerte	56 »	Joao Cándido	54 »
Elizabeth	56 »	Byron	51 »
Old Fellow	56 »	Cataclismo II	51 »
Tirteo	56 »	Miss Misha	51 »

2.ª CARRERA — Premio Grande Duchesse

A las 3.00 p. m. — Distancia: 1.400 metros

Manila	55 ks.	Vanda	55 ks.
Barquita	55 »	Luminosa	55 »
Lady P.	55 »	Esencia	55 »
República	55 »	Gasolina	55 »
Caña Brava	55 »	Themis	55 »
Guillotine	55 »	Via Sacra	55 »
Chi-lo-sa?	55 »		

3.ª CARRERA — Premio Burucuyá

A las 3.30 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Reflector	57 ks.	Comte	57 ks.
Galaor	57 »	Bovril	57 »
Fanfarrón II	57 »	Soldado	57 »
Gladiateur	57 »	Fireman	57 »
Peugeot	57 »	Mascagni	57 »

4.ª CARRERA — Premio Mariposita

A las 4.00 p. m. — Distancia: 1.400 metros

Uva Negra	57 ks.	Brise d'Or	52 ks.
Pulga	57 »	Amureta	52 »
Grande Duchesse	52 »	Amargura	52 »
Hidalguía II	52 »	Carmelita	52 »
Sota	52 »	Tea	52 »
Protesta	52 »	Viña	52 »
Plata	52 »		

5.ª CARRERA — Premio Filtro

A las 4.30 p. m. — Distancia: 2.300 metros

Copetín	57 ks.	Cantor	47 ks.
Hortelano	54 »	Cenit	47 »
Utopía	53 »	Foeman	47 »
Sorbete	50 »	Flirteador	46 »
Liberty	48 »	Tucumana	45 »

6.ª CARRERA — Premio Santa Rosa

A las 5.00 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Chito	57 ks.	Silbido	54 ks.
Fakir	54 »	Cocoliche	54 »
Quimili	54 »	Estoico II	54 »
Sin Miedo	54 »	Hetre	54 »
Fortunín	54 »	Pig	54 »
Winner Day	54 »		

7.ª CARRERA — Premio Rú Rú

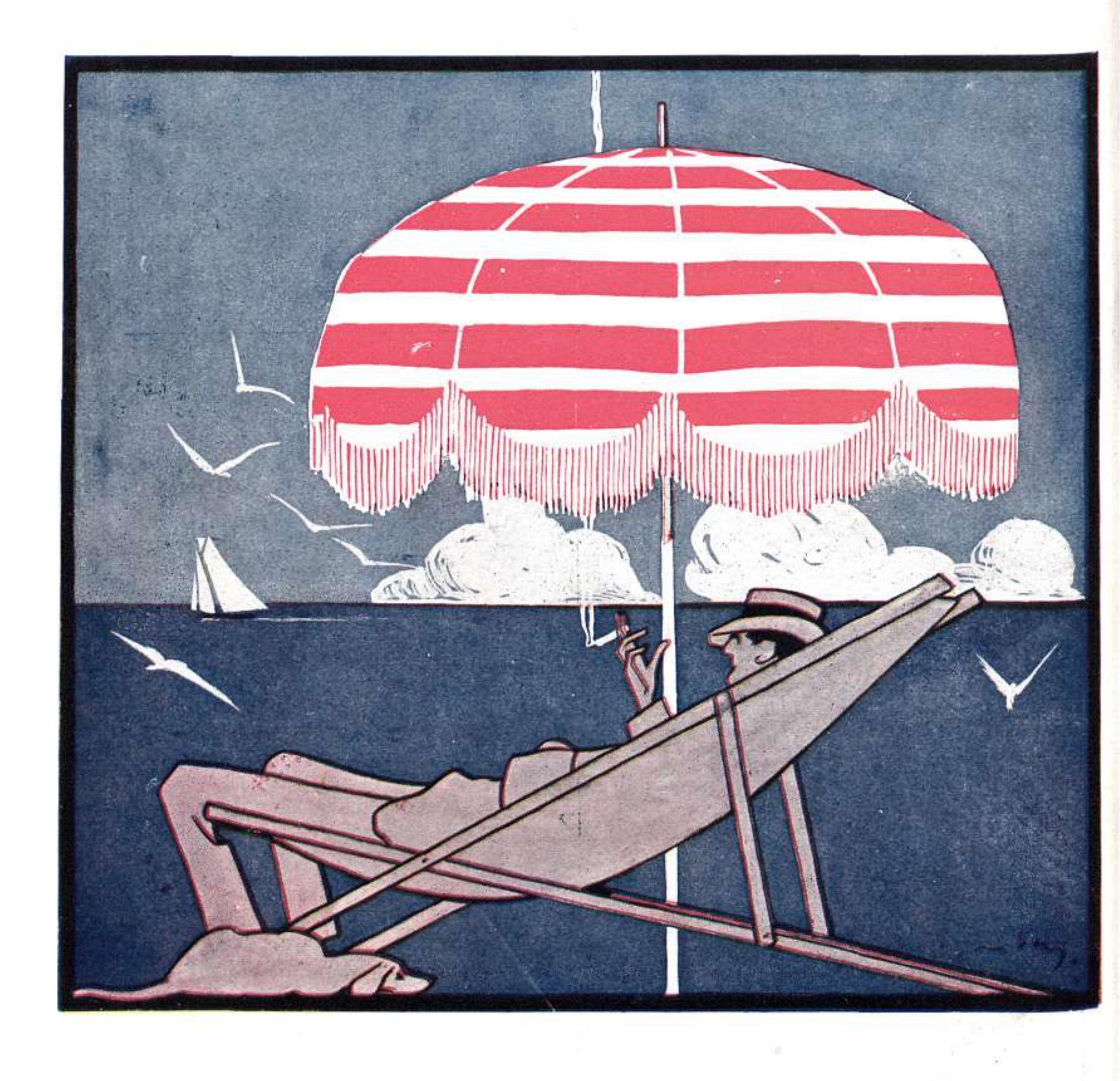
A las 5.30 p. m. — Distancia: 1.700 metros

Leoncio	61 ks.	Filtro	46 ks.
Two Step	58 »	Pueyrredón	46 »
Adel	52 »	Britomarte	44 »
Miss Nelly	48 »	Tirteo	43 »
Navarra	48 »	Our Virginia	42 »
Glinka	48 »	Abricot	40 »
Siglinda	47 »		

8.ª CARRERA — Premio Adel

A las 6.00 p. m. — Distancia: 2.500 metros

Two Step	58 ks.	Aenobarbe	50 ks.
Corrigan	58 »	Pismanta	45 »
Universal	55 »	Tipo	45 »
Copetín	54 »	Sixto	45 »
Poor Jack	54 »	Dewet	45 »
Bonzo	53 »	Oropel	44 »
Anisette	50 »	Flirteador	43 »
Matero	50 »	Pommard	43 »



Talleres Gráficos de CARAS y CARETAS